

Técnicas de enseñanza para la escuela sabática de adultos

Preparado para la lectura personal
y para utilizar en grupos de estudio

CHARLES H. BETZ

ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA
Av. San Martín 4555, 1602 Florida
Buenos Aires, Argentina

Título del original: *Teaching Techniques for the Adult Sabbath School*,
United Services, Church Ministries Department of the Pacific Union
Westlake Village, CA, E.U.A., 1980.

Editor: Aldo D. Orrego
Traductora: Elia O. de Becerra
Diagramación: Wendy Guild
Tapa: Wendesign

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Printed in Argentina

Primera edición
MCMXCIV - 4M

Es propiedad. © United Services, ChM of Pacific Union (1980).
© ACES (1994). Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 950-573-465-4

268	Betz, Charles H.
BET	Técnicas de enseñanza para la escuela sabática de adultos - 1° ed. - Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994. 175 p.; 20x14 cm.
	Traducción de: Elia Orellana de Becerra
	ISBN 950-573-465-4
	I. Título -I. Educación religiosa

Impreso, mediante el sistema offset, en talleres propios.
300994

-36351-

Reconocimientos

Para escribir este libro recabé los conocimientos y las experiencias de muchas personas: miembros de escuela sabática, maestros, pastores, educadores y amigos. Pero mi mayor deuda de gratitud es hacia mis colegas -los directores de escuela sabática locales y de unión pertenecientes al United Services-, quienes me animaron a preparar esta obra.

Quiero reconocer con gratitud la guía y el estímulo del Pr. James Hardin, director del departamento de Escuela Sabática del Colegio Unión del Pacífico, que ha sido un líder en el desarrollo de materiales de instrucción para dirigentes de escuela sabática.

Fueron invaluableles los comentarios y las sugerencias compartidas por quienes leyeron el manuscrito. Entre los lectores estuvieron el Pr. Howard Rampton, director del departamento de Escuela Sabática de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día; el Dr. W. Richard Leshner y el Pr. Charles Brooks, directores asociados de dicho departamento; el Dr. George Akers, de la Universidad Andrews; el Dr. Dan Burrow, del Colegio Unión del Pacífico; Janice von Pohle; y Alberta Dulan. Un agradecimiento especial a Robert Natiuk, que me ayudó a simplificar y a personalizar este libro.

También mi familia merece una palabra de encomio. Mis jóvenes hijos -Charles, Fred y Linda- me ayudaron a mantener una perspectiva contemporánea. Y a Harriet, mi esposa -compañera en la oración y la investigación, consejera, ilustradora y mecanógrafa-, la más profunda deuda de gratitud.

Y por cierto, deseo reconocer la bendición y la dirección del gran Educador de la escuela sabática: el Espíritu Santo. Sin su constante guía y sostén, este libro no se habría escrito.

Acerca del autor



Charles H. Betz fue director del departamento de Escuela Sabática de la Asociación de California del Norte, Estados Unidos, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Sirvió en ese cargo por 11 años. En su experiencia tiene cientos de talleres y seminarios de escuela sabática para preparar maestros.

El Pr. Betz es oriundo de Oregon, Estados Unidos, y graduado del Colegio Walla Walla. Obtuvo su Master en Educación Religiosa en el Seminario Teológico Bautista del Sudoeste.

Durante los años que sirvió como pastor, fue director de escuela sabática en las iglesias de California, Texas y Washington. Todo esto lo califica para escribir este libro.

Indice

ACERCA DEL AUTOR	6
INTRODUCCION	12
Propósito y uso de este libro. Unas palabras al líder del grupo.	
CONTENIDO	
1. Cómo aprende el adulto	17
Aprendizajes que perduran. Cómo captar la "gran idea". Su lugar es privilegiado. Se aprende al hacer. Cómo aprende el adulto. El aprendizaje adulto es singular. Cómo motivar a su clase a aprender. El cambio, su oportunidad para enseñar. Aprender es un viaje de toda la vida.	
2. Planificación y preparación para el aprendizaje ...	29
Poniéndonos en armonía con Dios. ¿Cuánto estudio es necesario? Preparación de un plan de estudio. Herramientas para la tarea. Manténgase en la vía principal. La verdad central. Escriba la verdad central. El principio Macro-Micro-Macro. Los buenos métodos harán maravillas. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	
3. Preparación de objetivos que enseñan	39
¿Qué es un objetivo de enseñanza? Ventajas de formular objetivos de enseñanza. Tipos de objetivos. Los alumnos tienen necesidades. Escriba el objetivo. Un ob-	

	jetivo respuesta-conducta ayuda al alumno en la aplicación de la verdad. Utilice su objetivo para evaluar. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	
4. Transformación de los alumnos por medio del poder de la solicitud	La escuela de familia. La escuela del hogar de Jesús. Cómo crear una clase de escuela sabática de familia. Cómo se consigue el derecho a enseñar. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	50
5. Vayamos a la Palabra	El modelo bereano. Guíe a sus alumnos a la Palabra. Ocho formas como puede guiar a su clase hacia la Palabra. ¿Qué cosas puedo planificar para que ellos hagan? Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	62
6. Niveles de aprendizaje	El nivel de la comprensión de la información. El nivel de la reformulación-generalización. El nivel de la implicación-aplicación. ¿Dónde está centrada su atención? El centro de atención de Jesús. Enfaticé los niveles superiores. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	74
7. Participación del alumno	El "triángulo del aprendizaje". Pautas para elegir y usar las actividades de aprendizaje de la Biblia. Métodos y objetivos de aprendizaje. 25 actividades para aprender de la Biblia. Tamaño de los grupos y métodos. El ambiente y equipo de la clase. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	83
8. Descubrimiento por medio de la discusión	¿En qué consiste una discusión? Lo valioso de la discusión. Pautas para usar la discusión. Jesús y la discusión. El papel del maestro en la discusión. Aclaración de las respuestas de los alumnos. Cómo manejar los conflictos. El arte de preguntar. Tolere el silencio. Escuche. El monopolizador. Arreglo físico para la discusión. Evaluación de la discusión. Enunciación del resumen. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	103
9. Disertación y ayudas visuales	La disertación tiene su lugar. Las limitaciones de la disertación. Pautas para la disertación. Combine la disertación con otros métodos. La presentación de la disertación. El refuerzo visual. El pizarrón. El rotafolio. Los mapas. Los diagramas. Ayudas visuales proyectadas. El proyector opaco. Preguntas importantes para hacer en relación con las ayudas visuales. Hay que pagar el precio. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	119
10. Relatos e ilustraciones	¿Por qué contar relatos en la escuela sabática? Tipos de relatos y cuándo usarlos. Dónde encontrar relatos e ilustraciones. Archivo de relatos. Características de un buen relato. Al narrar el relato. La aplicación. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	133
11. Transferir la verdad a la vida	Un ministerio del cambio. Los peligros que enfrentamos. ¿Qué podemos hacer? Cómo ayudar al alumno a aplicar la verdad. Focalizarse en el cambio. Experiencias simuladas. El principio de la autoaplicación guiada. Respuesta grupal. El Espíritu Santo y la aplicación. Modelar transforma. El amor es la clave. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	143
12. Cómo estimular el estudio de la Biblia	Dios ha hablado. De regreso a la Biblia. El lugar de la Biblia en la escuela sabática. Motivos por los que tan pocos estudian la lección de la escuela sabática. Tenga esperanza de que sus alumnos estudien. Utilice su Biblia a medida que enseña. Un gran tesoro. La emoción del descubrimiento. Enseñe a su clase a cómo estudiar. Dedique unos momentos a estimular el estudio diario de la lección. Sugerencias para estimular el estudio diario. Usted es la clave. Una palabra final. Pongamos la teoría en práctica. Formulario para preparar un plan de clase.	158
BIBLIOGRAFIA		172

Clave de abreviaturas

	<i>CC</i>	<i>El camino a Cristo</i>
i	CM	Consejos para los maestros, padres y alumnos
,	CN	Conducción del niño
	COES	Consejos sobre la obra de la escuela sabática
	DBA	Diccionario bíblico adventista
	DTG	El Deseado de todas las gentes
	Ed	La educación
	Ev	<i>El evangelismo</i>
	FE	Fundamentals oí Christian Education
	21T	Joyas de los testimonios, tomo 2.
	MC	El ministerio de curación
	OE	Obreros evangélicos
	PP..	Patriarcas y profetas
1	PVGM	Palabras de vida del gran Maestro
	4T	Testimonies for the Church, tomo 4.

Introducción

Propósito y uso de este libro

Al abrir este libro tal vez se pregunte: "¿Podrá esta obra ayudarme a mejorar mi enseñanza?" La mayoría de los maestros de escuela sabática no son profesionales de la educación. Porque es muy probable que usted, lector/ra, sea ama de casa, mecánico, ingeniero, médico o agricultor; es decir, que provenga de diversos oficios y profesiones. Sin embargo, cada semana dirige el estudio de la Palabra de Dios en una clase de escuela sabática. Por tanto, es normal que lo sienta como una tremenda responsabilidad y quiera aprovechar cada oportunidad para mejorar sus habilidades de enseñanza, para así ofrecer el mejor servicio a nuestro Señor en la ganancia y retención de las almas para su reino.

He escrito este libro para ayudar a personas como usted: maestros/as que desean intensamente superar su calidad de enseñanza y capacitarse para enseñar como Jesús enseñó.

Mi plan es tratar, en primer lugar, los métodos de enseñanza. Los maestros de escuela sabática pueden obtener mucha instrucción en diferentes áreas -conocimiento bíblico, teología y métodos de investigación-, pero creo que nuestra mayor necesidad es una mejor comprensión de las técnicas de enseñanza. He incluido solo las Técnicas básicas, las que puede utilizar de inmediato en la enseñanza. Me he esforzado por simplificar la complejidad de las teorías del aprendizaje ordenándolas en pasos sencillos, pero al mismo tiempo tratando de evitar el peligro de la excesiva simplificación.

Si lee cuidadosamente este libro e invierte esfuerzo honesto, oración y paciencia, verá una superación significativa en su enseñanza.

Sus alumnos notarán la diferencia. Más que nada, verá evidencias del poder de Dios obrando en la vida de sus estudiantes. ¡Qué gran satisfacción es ver cómo crece y se desarrolla el talento que Dios nos ha dado! Espero que este libro le ayude para que eso suceda en su vida.

La mayoría de los cursos para preparar maestros son un conjunto de varias clases que se dan en un corto tiempo, pero existe una debilidad inherente en este tipo de cursos acelerados: el/la alumno/a está expuesto a una gran cantidad de teoría sin el tiempo suficiente para reflexionar y practicar. Lamentablemente, luego de pasar por este tipo de experiencia, tiende a continuar con los mismos métodos y técnicas de enseñanza que usaba antes.

La enseñanza es un arte como aprender a pintar o tocar el piano. Un alumno no toma 6 ó 10 lecciones de piano en un par de fines de semana y luego practica un año por cuenta propia. En lugar de eso, tiene un profesor de piano que le presenta cada nuevo paso dándole tiempo durante la semana para practicar la nueva técnica. De igual modo debería ocurrir con el maestro de escuela sabática: ser expuesto a una técnica a la vez y con amplia oportunidad para "practicar" antes de continuar con el siguiente paso.

La intención es que usted utilice el libro como guía personal para que le ayude en su formación mientras es maestro. El capítulo 1 presenta un panorama general de la teoría de la enseñanza-aprendizaje, lo que ampliará su conocimiento de la educación del adulto y le dará una perspectiva del resto del libro. Los capítulos 2 al 12 presentan las técnicas básicas del proceso enseñanza-aprendizaje. Al final de cada capítulo, desde el 2 hasta el 12, hay una página titulada: **PONGAMOS LA TEORÍA EN PRÁCTICA**. Durante la semana debería dominar el material del capítulo y luego el sábado "practicar" la técnica, siguiendo atentamente las instrucciones específicas que aparecen al final de cada capítulo.

Si comprende el nuevo método y se siente cómodo al ponerlo en práctica, entonces la semana siguiente avance hacia el nuevo capítulo. No añada una nueva técnica cada semana. Propóngase más bien tener dominio del contenido en lugar de velocidad. El crecimiento lleva tiempo.

Si llega a dominar la teoría y fielmente practica cada técnica nueva, cuando termine este libro habrá sido expuesto a la parte medular del proceso enseñanza-aprendizaje.

También se podría usar este libro como un texto para estudio grupal durante las reuniones de la clase de maestros. El plan es que quien dirige estudie el capítulo antes de llegar a la reunión de maestros. Pero, ¿quién debería dirigir este grupo de estudio? Eso deben

decidirlo los directores de escuela sabática. La persona designada para liderar el grupo debería ser un maestro de escuela sabática con experiencia y deseos de superación, capacidad para asimilar rápidamente nuevas ideas, respetado por sus colegas, y dispuesto a gastar tiempo y energía.

Usted quedará fascinado al estudiar los métodos de enseñanza de Jesús. El usó métodos que ahora están siendo descubiertos por los educadores modernos. Pues bien, estudiará esos métodos en conexión con cada capítulo.

También Elena de White ofrece muchas sugerencias específicas en relación con los métodos de enseñanza. Hemos utilizado estos comentarios en las sugerencias que damos a través de todo el libro.

Las estadísticas de asistencia a la escuela sabática nos revelan que no podemos continuar más con esta mediocridad. " Los padres y maestros deben buscar constantemente métodos perfeccionados. La enseñanza de la Biblia debe recibir nuestras reflexiones más claras, nuestros mejores métodos y nuestro es esfuerzo más ferviente" (CM 173).

Unas palabras al líder del grupo

El líder del grupo debería comprender los conceptos de cada capítulo antes de presentarse delante de la clase. Sería bueno que lea todo el libro antes del comienzo de las clases. Su papel es guiar al grupo paso a paso a través de todo el material nuevo, dando explicaciones donde sea necesario.

Debe estudiar con detenimiento la página PONGAMOS LA TEORÍA EN PRÁCTICA (aparece al final de cada uno de los capítulos, desde el 2 hasta el 12). Asegúrese de que todos comprenden cada uno de los pasos.

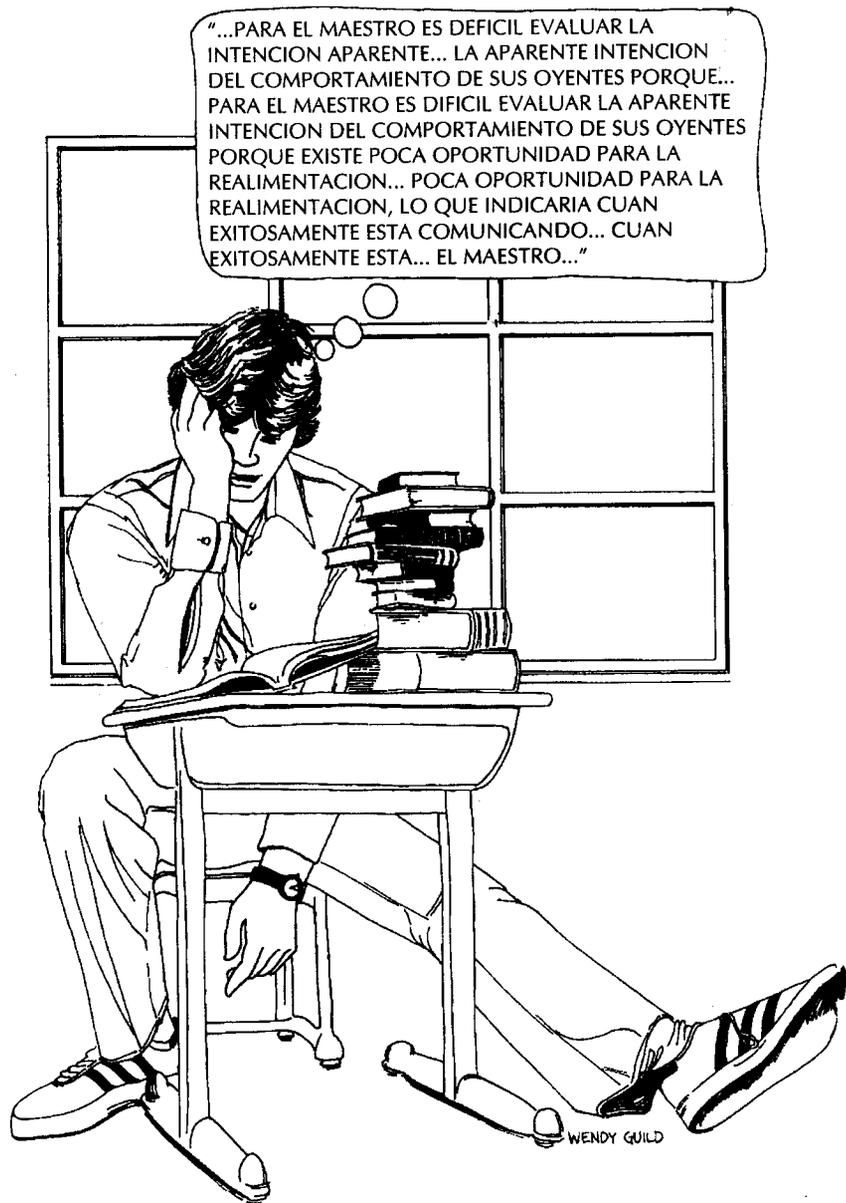
Sería mucho mejor si se sientan alrededor de una mesa; no se sienten en bancos.

La clase debería realizarse a mediados de semana, así cada maestro tendrá tiempo suficiente para preparar la clase para el sábado.

Organice su tiempo y deje los últimos 30 minutos de la hora para el plan de trabajo individual de la lección. Compartir y discutir ideas y conceptos enriquecerán esta experiencia de aprendizaje.

¡No discuta teología! Recuerde que ésta es una clase acerca de métodos, no del contenido de la lección. Puede hablar de la lección sólo si se relaciona con el objetivo o punto clave de enseñanza. Manténgase centrado en la nueva técnica y la aplicación de ésta a la lección estudiada esa semana. Por tanto, su papel como líder del grupo de estudio será:

1. Comenzar cada sesión con unos momentos de oración, pidiendo que el Maestro divino esté presente y dirija toda la experiencia de aprendizaje.
2. Tratar de que la clase se mantenga con su vista puesta en los métodos de enseñanza de Jesús.
3. Guiar al grupo en la evaluación de su forma de enseñar la clase semanal.
4. Aclarar conceptos.
5. Guiar la discusión y mantener al grupo en el rumbo prefijado.
6. Animar.
7. Mantenerse en el horario.
8. Usar para la preparación de la lección la hoja con el plan de enseñanza que está al final de los capítulos 2 al 12.



1

Cómo aprende el adulto

Este es un libro acerca de técnicas que hacen que se produzca el aprendizaje. Por tanto, con términos sencillos quiero compartir algunas ideas que harán de su clase de escuela sabática un lugar provechoso y de entusiasmo productivo.

Primero: ¿Qué es aprender?

Esta pregunta es muy importante, porque la forma en que enfoque su enseñanza dependerá del concepto que tenga de aprendizaje. Por esto será estimulante considerar algunas definiciones de aprendizaje.

Cambio. Esta es la definición más resumida de aprendizaje. Una autoridad en la materia dice que “aprendizaje es un proceso relativamente permanente, resultado de la práctica y la reflexión; un cambio en el desempeño”.¹

“El aprendizaje se produce cuando una persona responde a una situación con el fin de dominar un problema, satisfacer la curiosidad, aliviar la frustración, conocer los hechos o profundizar en el significado de la vida. Detrás del proceso existe algún tipo de motivación, y el resultado es una variedad de grados de satisfacción.”²

Cambio... respuesta... satisfacción; todos forman parte del aprendizaje.

Lo mismo sucede con la educación cristiana, sólo que el contenido y objetivo del cambio son diferentes. Para nosotros, aprender es cualquier cambio que nos lleve más cerca de Cristo y a ser más semejantes a Dios en carácter. “Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efe. 4:15).

Aprendizajes que perduran

Un viejo refrán dice: "Educación es lo que nos queda después que olvidamos todo lo que aprendimos". En otras palabras, recordar informaciones no es la parte más importante de la educación. Tal vez no pueda aprobar el examen de una lección que trata con informaciones, pero si su actitud ha cambiado y su conducta se ha alterado para mejor, entonces usted aprendió. El nivel más elevado de aprendizaje, que es el tipo de aprendizaje que tratamos de conseguir en nuestras escuelas sabáticas, es la transformación del carácter.

Sin embargo, también es importante recordar informaciones, porque sirven como el fundamento de un nivel más elevado de aprendizaje. Deberíamos dominar las informaciones de la Biblia y luego esforzarnos por presentarlas en forma clara e inolvidable.

El desafío que tenemos como maestros cristianos es guiar a las personas a conocer los hechos de la Biblia, a comprender su significado y a crecer a la semejanza de Jesús. Un nivel superior de aprendizaje conduce a no sólo comprender los hechos, sino también a relacionarlos entre sí. Estoy seguro de que alguna vez, al estudiar, tuvo un momento de inspiración o iluminación repentina. ¡Una experiencia tal es realmente estimulante! Por tanto, cuando usted pueda lograr que eso suceda en sus alumnos, ellos sentirán lo mismo; experimentar esto es la mejor recompensa del estudio.

Este nivel de aprendizaje conduce al desarrollo de actitudes y conductas cristianas. En la medida que sus alumnos vean cómo la verdad se despliega ante sí, sentirán un poder transformador actuando en sus mentes. Es el poder de la verdad otorgado por Dios.

¿Cuál es su desafío como maestro de esta verdad?

▶ Este: "Los que se presentan ante el pueblo como maestros de la verdad deben tratar con grandes temas". (Ev 114).

Cómo captar la "gran idea"

Un tema o concepto es la "gran idea" que mantiene las informaciones unidas en un todo cohesivo. Las informaciones son como los ladrillos de una casa: deben organizarse en un todo con propósito. Ese "todo significativo" es lo que queremos significar por "concepto".

Algunos de los grandes temas o conceptos que nos formamos en la escuela sabática incluyen:

- La naturaleza de Dios
- La naturaleza del hombre
- El problema del pecado
- La salvación

- La creación
- El cielo

De estos conceptos surgirán las actitudes, las que a su vez afectarán la conducta. Es por este motivo que debemos aprender a presentar de la forma más clara e interesante posible estos "grandes temas". No debemos ofrecer sólo información; debemos ayudar a que las vidas sean transformadas.

Ningún maestro de escuela sabática debe conformarse con "pasar a través de la lección", presentando sólo la información, pues así no provocará un cambio de actitudes.

Por ejemplo: Un profesor de Biblia estaba un sábado de tarde gozando la discusión con un grupo de adolescentes después de la clase bíblica. Hablaban del significado de la fe. Alguien preguntó: "¿Qué es fe?" Una chica respondió: "Fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la confirmación de las cosas que no se ven". El maestro, satisfecho con la respuesta, siguió adelante con la siguiente pregunta.

El aprendizaje no se realizó.

El maestro podría haber dicho: "Tal vez quisieras decirnos en tus propias palabras, y usando tu experiencia, qué significa para ti la fe". Entonces se habría producido alguna reflexión. La alumna se habría forzado en buscar entre sus recuerdos para explicar el significado de la información aprendida, y luego colocar todo eso en alguna forma de concepto.

Un pregunta bien formulada ayudará a la clase a pensar en toda la información y llegar a algún tipo de concepto. Pero el maestro puede formular preguntas significativas sólo si él también ha pensado en profundidad los conceptos. No será capaz de guiar a su clase hacia el pensamiento conceptual si él mismo no fue más allá de la información.

Como maestros, debemos evitar aquellas preguntas que provocan respuestas memorizadas. Si el alumno tiene la respuesta en la punta de la lengua, o si ha utilizado vez tras vez la misma respuesta, entonces no aprenderá nada de la siguiente pregunta.

➤ **Pregunta mecánica:** "¿Quién fue Juan el Bautista?"

Respuesta mecánica: "El precursor de Cristo".

Preguntas que generan respuestas conceptuales: "¿Qué cualidades de carácter en la vida de Juan el Bautista son de especial importancia para los adventistas?" "¿Por qué?"

"¿En qué forma te ayuda la fe a ser un cristiano victorioso?"

➤ ¿Por qué las preguntas como éstas son tan importantes? Las preguntas perceptivas son importantes porque guían al estudiante a pensar a niveles más profundos. Y pensar cambia la vida.

Su lugar es privilegiado

La escuela sabática es un lugar de aprendizaje superior. El compañerismo es una parte de la escuela sabática, pero la escuela sabática no es primariamente una reunión de camaradería. Algunas clases pueden tener a veces momentos de discusión vivaz, hasta divertida, pero la escuela sabática no es una sala de juegos verbales.

La escuela sabática es un lugar para pensar, aprender y crecer espiritualmente.

Algunas personas asisten a la escuela sabática por el programa, para obtener inspiración, para disfrutar de la camaradería cristiana, para cantar o para ser entretenidos. Pero, ¿participar en un aprendizaje transformador de la vida? ¿Para qué? ¿Eso es trabajo, y la escuela sabática es para descansar!

Podemos comprender este tipo de sentimiento. Toda la semana hemos estado participando de actividades que nos han agotado el cerebro y fatigado los músculos. Nuestros nervios están tensos, nuestros sentidos agredidos y nuestra paciencia ha sido probada. Entonces, el sábado de mañana no queremos estar demasiado involucrados. Aliménteme, ¡pero con nada que tenga que masticar mucho! ¡Quiero ser nutrido sin tener que gastar mucha energía!

Como maestros, debemos recordar constantemente cuál es el ideal de Dios para la escuela sabática: "El director y los encargados no se den por satisfechos con procedimientos muertos y formales, sino que pongan en juego todo medio posible para que la escuela llegue a ser la más noble y eficiente del mundo" (COES 182).

Como puede ver, enfrentamos un gran desafío. Esta es la razón de la existencia de este libro: ayudarle a enseñar en tal forma que alcance incluso al alumno menos dispuesto.

En la medida que estudiemos los métodos de enseñanza de Jesús, y nuestras habilidades para enseñar aumenten, veremos más y más personas ansiosas de profundizar en la Biblia y aprender por sí mismas. Veremos que la escuela sabática se convierte en un momento de refrigerio para el cuerpo y el alma; los alumnos cansados serán imbuidos con energía renovada.

Los alumnos comenzarán a ver a la escuela sabática desde la misma perspectiva del maestro: un lugar de aprendizaje superior, un lugar de superación.

Se aprende al hacer

Se aprende a caminar caminando, no leyendo un libro acerca de cómo caminar... ni por asistir a extensas conferencias sobre el tema. Caminamos porque... caminamos.

El aprendizaje es similar. Se aprende al participar.

Participación es una palabra que encontrará vez tras vez en este libro porque es vital para el aprendizaje. Queremos que consiga hacer participar a su clase en el proceso de aprendizaje.

Algunos maestros piensan que hablar es el único proceso de enseñanza, y que escuchar es el mejor proceso de aprendizaje.

Sin embargo, usted no aprende a ser un cristiano victorioso sólo por oír. También debe *practicar*. Aprender es algo que el estudiante hace, no algo que se hace por él.

El educador David Stoop expresa muy bien esta idea: "El papel de líder [profesor] del aprendizaje es estimular y motivar al alumno a desplazarse por sí mismo a través de las etapas del aprendizaje... Un buen entrenador empuja a sus jugadores lo suficiente como para mantenerlos motivados... Les hace sugerencias... El entrenador puede sugerir al lanzador una modificación en la forma en que se curva para lanzar... pero no va a hacerlo por él. Esto nos muestra que un buen líder del aprendizaje evita decirle al alumno lo que él puede aprender por sí mismo..."

"Lleva a sus alumnos a conclusiones y aplicaciones, pero no les da las respuestas, para no destruirles el placer de que las descubran por sí mismos. Los principios que los alumnos descubren por sí mismos formarán parte consistente de su experiencia, más que las respuestas dadas por una figura de autoridad".³

La Biblia se enseña más eficientemente cuando se guía al estudiante a examinar las Escrituras y descubrir por sí mismo. El aprendizaje es más eficiente cuando el estudiante interactúa con el material y con otros estudiantes. Mientras mayor sea la participación en el proceso de aprendizaje, más retendrá y actuará el alumno con lo que ha aprendido. "Es instructor sabio el que procura poner en acción la habilidad y las facultades del alumno en lugar de tratar constantemente de dar instrucción" (COES 185).

El maestro no está enseñando cuando él soluciona los problemas. "Hallen las actividades de los alumnos campo donde ejercitarse resolviendo los problemas de la verdad bíblica" (COES 126).

Si consigue inspirar a sus alumnos a aprender haciendo, habrá obtenido la mejor parte de la educación.

Cómo aprende el adulto

Me encanta enseñar a los adultos por la rica experiencia que poseen. Traen una variedad de temperamentos, habilidades, talentos y antecedentes. Cada uno ha sido dotado por Dios en forma única.

Algunos adultos son expresivos y agresivos. Otros son tímidos y

pensativos. La riqueza de los años adultos añade gran potencial para la discusión en clase. El desafío que usted tiene es sacar todo eso a luz, y uno de los propósitos de este libro es justamente ayudarlo a conseguirlo.

Los adultos constituyen el mayor segmento individual en nuestra iglesia. La razón es obvia: una persona es un adulto durante más tiempo que en cualquiera otra etapa del desarrollo humano. Como lo dice Robert Browning, hablando de este período de la vida: "Es por causa de esta etapa que se hizo el resto".

Las autoridades nos dicen que la educación adulta se ha convertido en el segmento mayor y de más rápido crecimiento en la educación norteamericana de hoy. Nuestra escuela sabática es nuestra más grande escuela continua para adultos.

El aprendizaje adulto es singular

¿Ha pensado alguna vez en el aspecto original del aprendizaje adulto? Difiere en muchos aspectos del infantil y del juvenil.

Al leer esta sección, piense en los miembros de su clase y vea si puede identificar algunos de los problemas y encontrar algunas soluciones.

Me he encontrado con muchos adultos que se sienten muy inseguros en una situación de clase formal. Piensan: "Tengo miedo de que me pregunten algo y no sepa la respuesta".

1 Muchos adultos tienen miedo de revelar su ignorancia. Queremos sentirnos todo el tiempo competentes y en control de la situación. También tenemos la tendencia a sentirnos intimidados por situaciones en la que nuestra imagen se ve amenazada. Es por esto que en nuestras clases de escuela sabática muchos adultos prefieren ser espectadores pasivos y "dejar que hablen los eruditos".

2 Otro problema es la tendencia que muchos adultos tienen de resistir las nuevas ideas. Los adultos llegan a una situación de aprendizaje con una "posición mental" más definida que los niños. Esto no es difícil de entender cuando nos detenemos a pensar en la constante avalancha de ideas y palabras que agreden nuestros sentidos. Nuestra mente es constantemente bombardeada con la propaganda de la radio, la televisión y los carteles. Como instrumento de protección tendemos a levantar muros de defensa y a ignorar la información. Esto podría ser una razón por la cual es difícil conseguir y mantener la atención de los adultos.

A medida que envejecemos, los cambios constituyen una amenaza. La tendencia es a proteger más nuestras creencias e ideas y a ser menos abiertos a conceptos nuevos. Es por esto que los maestros de adultos deben tener mucho tacto al introducir nuevos méto-

dos de enseñanza. Recuerde, los adultos cambian muy lentamente.

➤ Algunos de los miembros de su clase pueden tener sentimientos negativos porque están acostumbrados a ser en su vida de todos los días la autoridad, y ahora la situación se invierte. Ellos le ven a usted como la autoridad a quien deben escuchar. Por este motivo, el maestro de adultos puede ser más efectivo si asume el papel de un "facilitador del aprendizaje" en lugar del papel de un profesor que lo sabe todo.

¿Cómo se siente cuando percibe resistencia a sus ideas? Al reflexionar en esta pregunta, puede ver que conocer cómo aprende el adulto puede serle útil. Cuando se comprenden los problemas del alumno, la forma en que piensa y siente, podemos atender sus necesidades más fácilmente.

4 Otra particularidad del aprendizaje adulto es la tendencia a estar muy "centrados en el problema". Los niños y los jóvenes pueden contentarse con estudiar "temas", mirando hacia el futuro cuando esa información les será de ayuda. Pero los adultos viven en un mundo durísimo, que se desmorona, y muchos vienen a la clase heridos física y psicológicamente esperando obtener alivio y soluciones a sus problemas. Preguntan: "¿Cuán relevante es esto para mi vida?" "¿Qué dice la Biblia que me pueda ayudar a solucionarlo ahora?" "No puedo esperar por respuestas hasta la semana o el mes próximos".

Es por esto que debemos enseñar para la vida presente. Debemos buscar en la Biblia las respuestas para los problemas actuales. Debemos mostrar que Dios es "nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" (Sal. 46:1). Los adultos quieren ilustraciones prácticas y ejemplos personales, como también de la vida de personas contemporáneas. Cuénteles lo que Dios ha hecho por usted, cómo le ha ayudado en sus problemas. Asegúreles que Dios está realmente esperando con la solución.

Cómo motivar a su clase para aprender

Nuestras necesidades nos motivan: El hambre nos lleva a la cocina o al restaurante, la soledad nos lleva hacia las personas, una necesidad de conocimiento nos mueve hacia el aprendizaje.

Cada uno está motivado.

● Veamos este ejemplo: Guillermo es un hombre de negocios y un respetado miembro de iglesia. Cuando llega el sábado, rara vez va a la hora de la escuela sabática. Se siente cansado luego de una semana dura. Su necesidad básica de sueño lo motiva a quedarse dormido. Pero al mismo tiempo siente necesidad de compañerismo, de pertenecer a algo y recibir inspiración. Con el fin de aten-

der estas necesidades, casi siempre está motivado para ir a la iglesia a la hora del culto divino.

● Tomemos otro caso, el de Elena, que siempre asiste a la escuela sabática. Le encanta su clase y dice que se siente muy bien cuando asiste a la escuela sabática. Pero cuando comienza la hora de la lección, su mente comienza a vagar. Sus pensamientos van sin rumbo ni objetivo a otras cosas. ¿Está motivada? Sí; pero para escuchar, no para aprender. El maestro ve que Elena tiene sus ojos fijos en él, y cree que está aprendiendo, pero se equivoca. Asistir no es lo mismo que estar atento. El aprendizaje bíblico no sucederá a menos que el alumno se motive a aprender de la Biblia.

¿Qué puede hacer el maestro para motivar a Guillermo a asistir y a Elena a aprender de la Biblia? Este es un gran desafío y la principal razón de ser de este libro.

Un poderoso motivador es relacionar las verdades bíblicas con las necesidades de la vida. Si un alumno siente que sus necesidades son satisfechas, prestará atención, estudiará. Esa es la razón por la que Dios ha puesto ciertas necesidades dentro de nosotros: para obligarnos a buscarlo.

El psicólogo Abraham Maslow bosquejó las necesidades humanas en este orden de prioridades, comenzando con las más sencillas y luego las más elaboradas:

- Fisiológicas:** alimento, agua, sueño, ejercicio, sexo, etc.
- De seguridad:** protección, estabilidad, libertad del temor, etc.
- De pertenencia:** amor, matrimonio, familia, amigos, etc.
- De autoestima:** logros, respeto propio, estatus, respetado por otros.
- De realización** (alcanzar su potencial): necesidad de desarrollarse, alcanzar la realización de sí mismo (satisfacción consigo mismo).
- Estéticas:** aprecio de la belleza y del orden.⁴

El maestro que aprende a reconocer estas necesidades en sus alumnos y trata de ayudarlos a satisfacerlas, logrará atención y motivará el aprendizaje. Veamos algunos casos hipotéticos:

● El maestro sabe que Daniel, un miembro de su clase, ha estado sin trabajo por 6 meses y que sin duda tiene una necesidad especial de seguridad y autoestima. El maestro comparte con Daniel las promesas de la Biblia en cuanto a Dios como el que proporciona y atiende nuestras necesidades físicas. El maestro también puede compartir algunas experiencias personales que pueden ser de gran ayuda. Además, puede encontrarse con Daniel en privado y ayu-

darle en forma real.

● En una clase de jóvenes adultos, el maestro percibe que Eleonor tiene un problema: ella tiene una opinión muy baja de sí. A medida que enseña la lección, el maestro puede encontrar citas y otros medios para asegurar a su alumna que cada persona es de gran valor para Cristo. Cuando Eleonor exprese una idea, el maestro se tomará tiempo para agradecerle y mostrar que su aporte fue importante para la clase. Por medio de estas formas el maestro le ayudará a Eleonor a reconocer que ella es importante para los demás y para Dios.

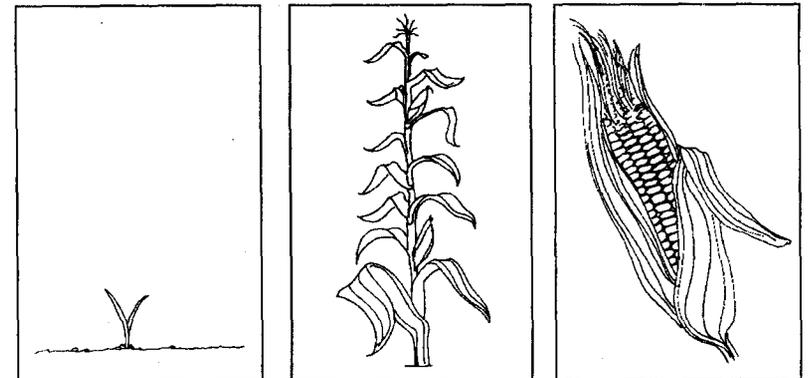
El maestro que reconoce las necesidades de sus alumnos y los ayuda a satisfacerlas, siempre tendrá una clase que aprende.

Este fue el método de Jesús. Siempre era muy sensible a las necesidades humanas: espirituales, físicas o psicológicas. Simpatizaba con las personas, escuchaba sus aflicciones, sanaba sus enfermedades y los alimentaba. No es extraño que escucharan con arrobada atención. Esta es la razón porque sus enseñanzas produjeron cambios tan profundos en aquellas vidas.

Jesús es el más grande Maestro que el mundo jamás conoció. Es por este motivo que en todo este libro prestaremos especial atención a sus métodos.

El maestro es un vendedor: la verdad es su producto. Pero antes de presentar su producto debe provocar interés, y luego mantenerlo.

La mayoría de los adultos ha perdido una característica infantil muy preciosa: la curiosidad por casi todo. Pero todavía quedan algunas chispas. El maestro debe soplarlas hasta que se conviertan en llamas. Cuando lo logre, sus alumnos aprenderán a una velocidad sorprendente. Un llamado a la curiosidad es un factor de vital importancia para motivar el aprendizaje.



El cambio, su oportunidad para enseñar

Los cambios de necesidades de los adultos representan una importante oportunidad de enseñanza. La única cosa segura en la vida es el cambio. Desde el momento del nacimiento hasta la muerte, el ser humano experimenta cambios. Cada etapa de la vida presenta grandes cambios. Los estudiantes de la conducta humana llaman a esto "tareas de desarrollo" (o tareas experimentales, evolutivas).

"Una tarea de desarrollo es una tarea que surge en o cerca de cierto período de la vida del individuo; si se tiene éxito en cumplirlas lleva a la felicidad y al éxito en las tareas posteriores, mientras que fracasar en ellas conduce a la infelicidad del individuo, a la desaprobación de la sociedad y a problemas con tareas posteriores".⁵ Estas "tareas" surgen de la madurez física, de las presiones sociales, de los valores y de las ambiciones de una persona en desarrollo. Un maestro que es consciente de estas tareas de desarrollo y ve a sus alumnos luchando durante ellas, debe enseñar de una forma que los fortalezca durante esos momentos cruciales.

De acuerdo con Robert Havighurst, algunas de estas tareas para jóvenes adultos son:

- "(1) Completar o continuar su educación,
- "(2) Elegir la pareja,
- "(3) Aprender a vivir con su pareja en el matrimonio,
- "(4) Formar una familia,
- "(5) Criar hijos,
- "(6) Administrar un hogar,
- "(7) Conseguir y comenzar una ocupación,
- "(8) Asumir su responsabilidad cívica, y
- "(9) Encontrar un grupo social con el cual congeniar".⁶

● Francisco es un profesor de la clase de jóvenes adultos. La mayoría de sus alumnos tiene hijos pequeños. Francisco sabe que la principal preocupación de su clase es la paternidad. De modo que cada semana trata de encontrar en la lección un punto que ayude a los padres. El cita y recomienda libros que les ayuden. Comparte sus experiencias y las de otros.

Puede estar seguro de que Francisco consigue mantener el interés de sus estudiantes. Si la clase de escuela sabática no reconoce las necesidades especiales de los jóvenes adultos, entonces estos alumnos tendrán que pasar esa crisis por su propia cuenta. Esta es una de las razones por la que los miembros de entre 18 a 30 años tienden a dejar la iglesia.

Si nuestros maestros de escuela sabática siguen el consejo del espíritu de profecía, muchas necesidades serán atendidas y pocas per-

sonas dejarán la iglesia. "Se necesitan maestros capaces de tratar sabiamente con las diferentes clases de carácter; que sean prestos para ver y aprovechar las oportunidades de hacer el bien; que posean entusiasmo, que sean 'aptos para enseñar', que puedan inspirar reflexión, vivificar la energía e impartir valor" (CM 172).

Los maestros harían bien en seguir el ejemplo de Jesús. "El [Jesús] le habló a los hombres de aquellas verdades que tiene que ver con la conducta de la vida y que abarcan la eternidad" (PVGM 13, eds. ACES y PPPA).

➤ Los adultos de la mediana edad también tienen tareas de desarrollo. Los hijos han dejado el hogar y hay que hacer adaptaciones. En el matrimonio surgen las tensiones. Ocurren cambios biológicos. Muchas veces la energía disminuye. Los síntomas de la edad aparecen: lentes bifocales, menopausia, canas. Ser consciente de estos y otros problemas de la mediana edad ayudará al profesor de escuela sabática a ministrar a estos adultos, a mantener su atención y a motivarlos para estudiar la Biblia.

➤ Los ancianos, de 65 años y más, también deben efectuar ciertas tareas. El sentimiento de no ser más necesarios, la pérdida de un empleo bien remunerado, el sentimiento de inutilidad, todo esto contribuye a dañar los sentimientos de valor de una persona.

El trabajo es muy importante para la imagen de sí de un varón de edad promedio. Sentirse inútil luego de la jubilación, es una amenaza real para muchos hombres. Un gran porcentaje de personas mayores de 65 años es soltera, viuda o divorciada. La soledad y el aislamiento son los grandes problemas de los adultos mayores.

No podemos descuidar las necesidades especiales de este grupo de edad. Deberíamos tratar de comprenderlos y ayudarles a sentirse cómodos. Deberíamos actuar como Jesús actuó, siendo conscientes de las necesidades humanas. "En toda angustia de ellos él fue angustiado" (Isa. 63:9).

Aprender es un viaje de toda la vida

- Un bebé da sus primeros pasos inciertos.
 - Un niño memoriza un versículo de la Biblia.
 - Un estudiante resuelve un problema difícil.
 - Una persona se arrodilla para aceptar a Jesús como Salvador.
 - Un padre conversa con su hijo.
 - Una madre llora en el casamiento de su hija.
 - Un anciano acepta la realidad de que le quedan pocos años.
- Todas estas personas están aprendiendo, porque aprender es desarrollo, es enfrentar algo nuevo, es cambiar. Jesús lo describió de

esta manera: "Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga" (Mar. 4:28). Jesús no estaba hablando de agricultura, sino describiendo a las personas y su desarrollo.

La educación "es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales" (Ed 13).

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Rom. 12:2).

Aprender en una clase de la escuela sabática es un proceso redentor. "La obra de la educación y la de la redención son una..." (Ed 30). Dios quiere redimir a la persona total: su mente, sus pensamientos, sus sentimientos, sus actitudes y su conducta. Si se produce el aprendizaje en la clase de la escuela sabática, como Dios quiere que sea, entonces habrá cambios en el conocimiento, en los sentimientos y en la acción.

Usted y sus alumnos serán nuevas personas en Cristo.

¡Eso es aprendizaje!

Referencias

1. Frank A. Logan, *Fundamentals of Learning and Motivation*, p. 2.
2. Randolph Crump Miller, *Education For Christian Living*, p. 2.
3. David A. Stoop, *Ways to Help Them Learn-Youth*.
4. Abraham Maslow, *Motivation and Personality*, pp. 19-58.
5. Robert James Havighurst, *Human Development and Education*, p. 2.
6. Roy B. Zuck y Gene A. Getz, *Adult Education in The Church*, pp. 37, 38.

2

Planificación y preparación para el aprendizaje

Todo el mundo hace planes, pero lo que cuenta es el tipo de plan. Tomemos como ejemplo un edificio: Lo que se pone en el plano es lo que aparece en el edificio. De la misma manera ocurre con la enseñanza. Es divertido planear para una nueva casa, y es agradable planificar la enseñanza y su producto: el aprendizaje.

Pasé años enseñando en una clase de adultos antes de hacer el gran *descubrimiento*: lo que se pone en el plan de una lección determina si el aprendizaje es el resultado. Si debe resultar aprendizaje, entonces debe planificar y prepararse. También descubrí que una planificación cuidadosa y mucha oración saca la tensión de nuestra enseñanza y la hace un gozo. Es por esto que me encanta compartir las técnicas de planificación en este capítulo. Estos métodos, si los usa con fidelidad, pueden hacer que su clase tenga vida.

Sin embargo, debo admitir que algunas de estas técnicas pueden parecer extrañas y gastadoras de tiempo. Pero ahora no enseñaría sin utilizarlas.

Quiero que se familiarice con un plan de enseñanza. Al final del capítulo va a encontrar un formulario modelo. Por favor, examínelo con atención, pues he descubierto que este formulario es una de mis herramientas más útiles. La preparación de un plan de enseñanza es una de las partes más vitales de su preparación.

El plan de enseñanza es para un profesor lo que el mapa es para un viajero o los planos para un constructor. He descubierto que al seguir este camino, disminuye mi incertidumbre y me da confianza y seguridad. Un plan de enseñanza ayuda a calzar la lección con el método adecuado, ayuda a relacionar la lección con las necesidades del estudiante. La planificación ayuda a mantener la lección marchando y colabora con el maestro para un uso sistemático del tiempo de la clase.

Algunos maestros no planifican. Estudian la lección con diligencia, oran y dependen de la inspiración del momento para abarcar todo. Creo que usted estará de acuerdo en que esto es inadecuado.

Durante muchos años mi planificación de la lección consistió en unas pocas ideas o ilustraciones escritas en el margen de mi folleto. Ahora descubro que ese plan es demasiado incierto.

Una planificación cuidadosa de la lección contiene una organización detallada de las cosas que el alumno debe hacer y descubrir. Un plan adecuado de la lección contiene una detallada formulación de la verdad central de la lección, una lista de las necesidades de los estudiantes, el objetivo de la lección y un método para obtener la atención. Incluirá formas para hacer participar al estudiante en un verdadero estudio de la Biblia y tendrá sugerencias de algunos métodos que ayuden al estudiante a aplicar la verdad a su vida.

Los capítulos 2 al 4 tratarán acerca de los elementos importantes del plan de enseñanza. Este capítulo se limitará a:

- Formas de poner su corazón en armonía con Dios.
- Sugerencias prácticas para estudiar.
- Fuentes de estudio.
- Cómo mantener la atención sin salirse de la vía.
- Cómo identificar y escribir la verdad central de la lección.

Poniéndonos en armonía con Dios

La preparación más importante del maestro es la de su corazón. En primer lugar, debemos encontrar el mensaje que Dios tiene para nosotros en la lección que planificamos enseñar a los demás. Permita que las verdades de la lección templen su propio corazón. ¿Cómo podemos pararnos delante de nuestra clase sin primero arrodillarnos delante de Dios en ferviente y sincera oración? Se nos ha enseñado que "la oración y el estudio deben ir de la mano" (4T 318). Elena de White hace una aguda pregunta: "Entonces, ¿de qué valor sería la enseñanza de uno que por experiencia personal no sabe nada del poder de Cristo?" (COES 104). "El amor de Dios debe vivir en el corazón del maestro de la verdad. Su propio corazón debe estar imbuido con ese amor ferviente y profundo que Cristo poseía, entonces fluirá hacia los demás" (4T 317).

¿Cuánto estudio es necesario?

Tal vez le suceda como a mí: pareciera que el tiempo para estudiar nunca es suficiente. Siempre hay muchas áreas que nos tientan a explorarlas, muchísimas ideas que piden mayor investigación.

A veces me han pedido el viernes de noche que enseñe la lección, teniendo sólo 1 ó 2 horas de preparación posible. ¡Es maravilloso cómo el Señor bendice en una emergencia! Pero si cada semana espero hasta el viernes de noche, ¿puedo pretender que suceda un milagro para suplir lo que me falta? Pienso que no.

La mayoría de los maestros de escuela sabática necesita varias horas distribuidas durante la semana para estar preparados adecuadamente. Pablo le dijo a Timoteo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). Si quiero que Dios me apruebe como profesor, eso significa *trabajo*. He descubierto una estrecha correlación entre calidad y cantidad de estudio y la calidad de aprendizaje del alumno.

Lleva tiempo estar en armonía con Dios y descubrir sus claves. Pero mientras estamos enseñando, ¡qué emocionante es sentir que el Espíritu de Dios está dirigiendo nuestra mente y que al enseñar somos sus instrumentos!

Preparación de un plan de estudio

¿Cómo debería enfocar la preparación de la lección? Por supuesto que cada uno preparará su propio plan de estudio. "El estudio cuidadoso de la lección para la semana siguiente [debe hacerse] el sábado de tarde..." (COES 46).

He encontrado que un estudio minucioso de toda la lección al comienzo de la semana es de gran ayuda. Existe un verdadero principio pedagógico para este consejo. Al estudiar toda la lección el sábado de tarde, conseguirá un panorama que le ofrecerá perspectiva... y también le ayudará a ser consecuente.

Al igual que en la cima de una montaña, puede ver las líneas principales de pensamiento considerando su relación. En mi enseñanza trato de construir puentes entre ideas. Parece que esto le ayuda a mis alumnos a ver las partes de la lección en su relación con el todo. A las ideas vistas en relación se las comprende y recuerda más fácilmente.

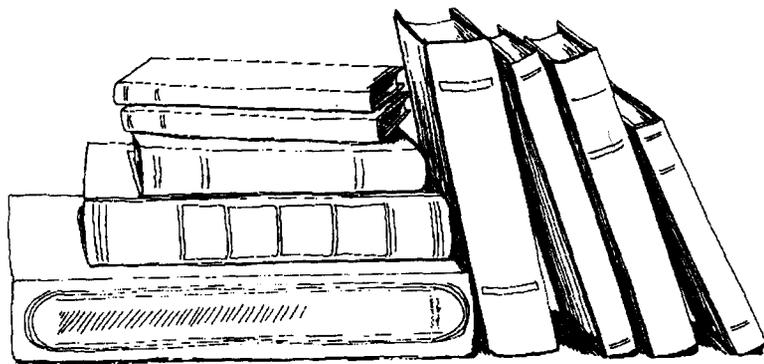
Al prepararse para enseñar, hágase preguntas como éstas:

- ¿Qué dice esta lección en cuanto a la naturaleza de Dios?
- ¿Cómo se relaciona este tema con el plan de salvación y la gran controversia entre Cristo y Satanás?

● ¿Cómo puedo destacar a Jesús, su justicia, su sacrificio por el pecado y su regreso?

● ¿Cómo se relaciona esta lección con la de la semana pasada el tema del trimestre?

He encontrado de gran ayuda tener un lugar y un tiempo definidos para estudiar. ¿Se ha dado cuenta cómo las personas de éxito organizan su tiempo? Déle a Dios la mejor parte del día. He encontrado que es muy fácil que el momento de estudio se vea interrumpido por otras cosas. Si es posible, tenga un lugar tranquilo, cómodo, lejos de las distracciones y con todos sus materiales de estudio a la mano.



Herramientas para la tarea

Mis libros son mis herramientas. En cualquier artesanía—inclusi-ve la enseñanza— las herramientas son muy importantes. Su herramienta principal es su Biblia. ¿Qué versión? El mercado está inundado con decenas de diferentes traducciones.

Opino que cada profesor de escuela sabática debería tener 3 ó 4 traducciones modernas para poder determinar cuál está más de acuerdo con lo que dice el pasaje. Elija la versión o traducción que adhiera lo máximo al significado literal del texto original, en lugar de una traducción “dinámica” o de interpretación. Descubrimientos recientes en arqueología y filología nos ayudan a captar el significado real de las Escrituras. Me gusta la Biblia de Jerusalén y la Reina-Valera. Estas son traducciones confiables. Para un estudio serio yo evitaría las paráfrasis como Dios habla hoy y La Biblia al día.

Aprecio la edición para el maestro del folleto para adultos. Con-tiene excelente material de auxilio, ayudas de estudio, y muchas pre-guntas para análisis y actividades de aprendizaje de la Biblia.

➤ Mi concordancia es mi segunda herramienta más valiosa. (Tengo una concordancia en mi Biblia, pero no es suficiente.) La que se uti-liza en castellano es la *Concordancia de las Sagradas Escrituras*, de la editorial Caribe, con la revisión de 1960 de la Reina-Valera. Aquí se encuentra la palabra principal con cada frase donde se la emplea y es fácil de usar. Una concordancia es una necesidad para el maestro; creo que no podría estar sin ella.

Además de la Biblia, el don de profecía a esta iglesia es nuestra más valiosa herramienta de enseñanza. En primer lugar, haga un cui-dadoso estudio de la Palabra. Estudie el contexto del pasaje de la lec-ción, busque las palabras importantes en la concordancia, luego va-ya al espíritu de profecía para una mayor aclaración y ayuda. La serie del conflicto, *Joyas de los testimonios*, *Palabras de vida del gran Maestro*, *El ministerio de curación* y otros libros inspiradores, son una mina de oro de la verdad para el maestro de escuela sabática. Tam-bién es indispensable el *Índice para los Escritos de Elena de White* (sólo disponible en inglés).

▲ Un buen diccionario bíblico es una obra importante en su biblio-teca. El *Diccionario bíblico adventista* está a su disposición en los SEHS. El *Comentario bíblico adventista* contiene una riqueza de su-gerencias de interpretación, comentarios y selecciones del espíritu de profecía sobre toda la Biblia. Si no puede permitirse esto, puede comprar un buen volumen único con comentarios de la Biblia. Una buen atlas de la Biblia, como el Atlas histórico Westminster de la Bi-blia, es también un volumen muy importante para un maestro de es-cuela sabática.

Manténgase en la vía principal

En muchas formas, el proceso enseñanza-aprendizaje se parece a un gran sistema ferroviario. Un sistema ferroviario tiene muchos ra-males, vías laterales y líneas que acortan o rodean comunidades, pe-ro la mayor parte del tráfico corre por la vía principal. La buena en-señanza es muy semejante. Existen muchas y fascinantes vías latera-les que tientan a la exploración, pero una buena enseñanza se mantie-ne en la “vía principal”: la verdad central de la lección. Esto no signi-fica que el maestro no tocará otros asuntos relacionados para poder atender las necesidades específicas. El Espíritu Santo puede dirigir al maestro a pasajes y pensamientos que no aparecen en la lección. Tenga cuidado de rechazar una pregunta o un comentario aún cuan-do éste no sea pertinente a la lección. Una persona puede estar ex-presando una necesidad sentida. Se puede hacer una digresión para poder satisfacer esa necesidad: tratar la pregunta brevemente y volver a la “vía principal”.

Trate de concentrarse en la “gran idea” de la lección. Un enredo de ideas, aunque sea estimulante, no inducirá a un aprendizaje eficiente. Para retener y comprender, la lección debe mantenerse unida con ideas relacionadas.

La verdad central

Lo primero que hago al preparar la lección es descubrir la verdad central o la “gran idea” de la lección. Recuerde: “Deben tratar con grandes temas” (Ev 114).

Cada golpe del martillo debería hacer penetrar más profundo el clavo. Cada versículo, ilustración, ayuda visual, actividad de aprendizaje y toda discusión debería ser como un martillo que golpea para dirigir a la base, a la verdad central de la lección. Esto ayuda al estudiante a recordar el punto clave de la lección.

¿Cómo puede encontrar cuál es esa verdad central? Para identificar la verdad central, emplee tiempo en reflexionar sobre la lección como un todo. ¿Cuál es su énfasis total? ¿Existe una idea central que acompaña a toda la lección? ¿Qué dice el título acerca de la lección? El proceso de descubrir la verdad central (que se lo conoce como síntesis) es muy importante, porque es el fundamento de su enseñanza. Conservar la verdad central en mente ayuda a mantener la lección sobre la “vía principal”.

Escriba la verdad central

La verdad central de la lección debería redactarse breve y claramente, en una frase. (Este es el primer espacio en blanco de la hoja de planificación de la lección al final de este capítulo.) Siempre escribo la verdad central y luego la critico cuidadosamente. En general, debo escribirla varias veces para poder formularla en forma correcta. Esto me ayuda a “afinar el tono” de mi pensamiento. Pensamiento borroso en el maestro resultará en conceptos confusos en la mente de los alumnos.

John Sisemore dice que la verdad central debe ser “una declaración comprensiva completa que pueda ser usada, evaluada y escrita”. El sugiere varias ideas para probar la exactitud de una verdad central:

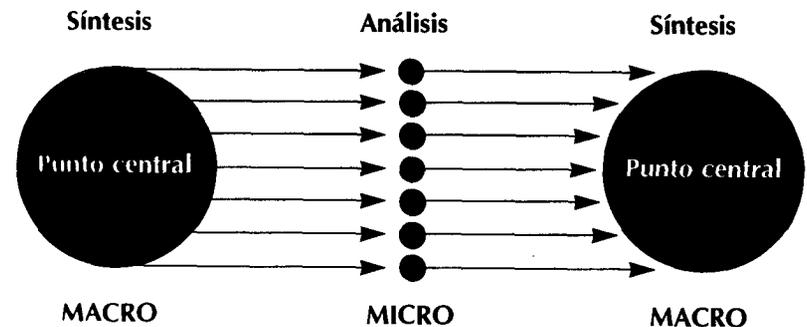
- “(1) ¿Refleja la declaración la médula del versículo de la lección...?”
- “(2) ¿Presenta la declaración un principio de la verdad bíblica...?”
- “(3) ¿Presenta la declaración un problema, un interés o una necesidad de la vida presente...?”
- “(4) ¿Es adecuada la declaración para su clase...?”¹

El proceso de más arriba no es fácil, pero mientras más lo practico más fácil es. Y lo mejor es que ha hecho maravillas en todos los maestros de escuela sabática que lo practican. Es como si la lección tuviese un asidero, un “mango” (como el de una sartén).

El principio Macro-Micro-Macro

El Dr. Jack Dunham, en su *Senior Teaching System Course Guide*, sugiere el siguiente uso de la verdad central —o punto clave como él lo llama—, en una situación real de aprendizaje. Dunham sugiere que, con el fin de ayudar al alumno a recordar el punto clave de la lección, se lo plantee con claridad en el análisis de la lección. Es decir, en el panorama general. Seguidamente, se divide la lección en sus partes componentes, lo que abarca la discusión detallada de la lección. Al final de la lección nuevamente se plantea el punto clave como resumen y aplicación. Todo esto es un ejemplo del viejo refrán que dice: “Diles lo que les vas a decir; díselos; luego, diles lo que les dijiste”.

Al enseñar una lección de escuela sabática titulada “El nos atrae”, usé este principio de la siguiente forma. El punto clave o verdad central (Macro) era: “El Cristo crucificado atrae a todos los hombres hacia sí por medio del Espíritu Santo, con el propósito de redención y confraternización”. Los subtemas o descomposición (Micro) formulaban cómo y bajo qué circunstancias nos atrae:



1. Como luz nos atrae.
2. Como Cordero nos atrae.
3. Nos atrae por medio del Espíritu Santo.
4. Podemos ser atraídos a Cristo sólo en los términos de Dios.

Con la verdad central afirmada en la mente, puedo analizar los 4 subtemas. Cerca del final de la lección vuelvo a reformular la verdad central como una síntesis.

He descubierto que cuando existe coherencia y continuidad en la presentación de la lección, es una gran ayuda para que los alumnos recuerden los puntos principales y apliquen la lección a su vida diaria. Como un diamante labrado refleja la luz desde muchos ángulos, de la misma forma una lección adecuadamente preparada y presentada revelará la belleza de la verdad central desde muchos puntos de vista.

Los buenos métodos harán maravillas

He visto que una planificación cuidadosa reporta grandes dividendos. Cosechamos lo que sembramos. El que siembra escasamente —quien invierte poco tiempo y esfuerzo en la planificación y preparación—, cosechará escasamente en la participación y el aprendizaje de su clase.

Llegar a ser experto como profesor no es un accidente. No existen atajos para la excelencia en ningún campo. Inclusive el de la educación. "Sienta cada maestro que debe saber más, que tiene que llegar a conocer mejor a aquellos con quienes tiene que tratar, a conocer mejor los mejores métodos de impartir conocimientos..." (COES 110).

No nos satisfagamos con la mediocridad. Al planificar cada lección cuidadosamente, al usar buenos métodos, estamos cooperando con el Autor de todo aprendizaje. Entonces podemos pedir ayuda y orientación del Espíritu Santo en toda nuestra preparación.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

BLANCO: Aprender a identificar y escribir la verdad central (punto clave) de la lección.

PREPARACION: 1. Repase este capítulo tantas veces como fuere necesario.
2. Estudie completamente la lección de la escuela sabática.

TECNICA: Identifique la verdad central y escríbala en su hoja de planificación de la lección. Examine la verdad central usando como criterio la página 34. Lea la verdad central a su clase al comienzo de la sesión y luego al final de la clase (véanse las páginas 35 y 36).

EVALUACION: El procedimiento después de la clase.
¿Qué estuvo bien?
¿Qué puede cambiarse?

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

lección N°- Título

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para descubrimientos que llevarán a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.

3

Preparación de objetivos que enseñan

¿Ya le tocó estar en una clase de escuela sabática donde el maestro no tenía objetivos y vagaba cual mariposa de una hermosa verdad a otra? ¿Cómo se sintió en una clase así? Una enseñanza de ese tipo me desagrada. Me siento mucho mejor cuando la enseñanza se dirige hacia un blanco de aprendizaje.

Lo que quiero compartir con usted en este capítulo podría llamarse "línea directa de enseñanza". Es un tipo de enseñanza que va directo hacia un objetivo educacional específico. Es un método que no es difícil, pero que transformará la efectividad de su enseñanza.

Observe la base de esta idea en el espíritu de profecía: "Antes de intentar enseñar una materia, debería tener en mente un plan bien definido, y saber qué se propone hacer" (*Ed 233, 234*). El objetivo es el factor más importante y de mayor influencia en el proceso enseñanza-aprendizaje. Se lo podría comparar con el eje alrededor del cual gira la rueda del aprendizaje.

¿Qué es un objetivo de enseñanza?

El objetivo de enseñanza es la formulación de lo que espera lograr durante la hora de clase. Describe lo que el alumno será después de haber experimentado esa sesión de enseñanza.

Si se les pide un objetivo para una lección, muchos maestros de escuela sabática dicen: "Mi objetivo es hacerlos mejores cristianos",

o "Enseñarle a mi gente a amar a Dios y prepararse para el regreso de Cristo". Esto suena bien, pero objetivos como estos no le ayudan al profesor ni al alumno. Los objetivos deberían ser formulados en un lenguaje preciso; los objetivos valiosos son específicos, orientados hacia la acción. El objetivo siguiente es muy general: "Quiero que mis alumnos sean menos egoístas". Esto se podría expresar mejor de la siguiente manera: "Quiero que mi clase actúe menos egoístamente en sus relaciones en el hogar durante la próxima semana".

Ventajas de formular objetivos de enseñanza

Al formular por escrito mi objetivo de enseñanza he descubierto que me orienta en el estudio, en la elección de los materiales y en la selección de mis métodos de enseñanza. Cuando formulo el objetivo, mi lección permanece "sobre rieles" y me evita perder el tiempo en temas irrelevantes.

Al vez algunos piensen que un blanco específico de aprendizaje, para una lección dada, podría impedirles atender necesidades que pueden surgir durante el desarrollo de la clase. Un objetivo de enseñanza no impide la flexibilidad, la modificación o la reorganización durante el período de la clase. En realidad, cuando tengo un blanco de enseñanza claro en mi mente, descubro que me resulta más fácil adaptar mi lección para atender necesidades específicas.

Mientras más definido esté en su mente el objetivo de enseñanza, mejor será su selección de materiales y métodos para alcanzar su objetivo. Un objetivo claro, preciso en su mente, dirigirá todo el proceso enseñanza-aprendizaje. Cuando el estudiante perciba que la lección lleva una dirección, su interés aumentará en gran medida.

Tipos de objetivos

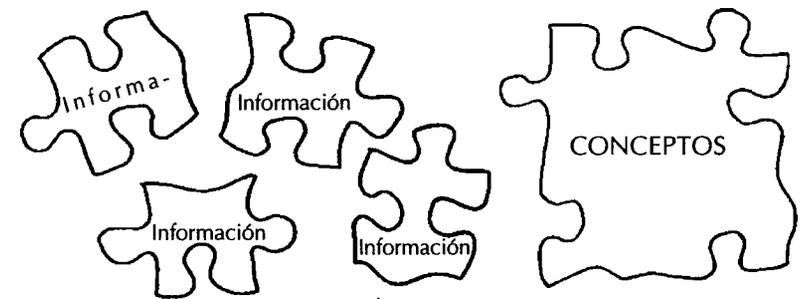
Se puede clasificar a los objetivos de enseñanza en 3 áreas generales: conocimiento, actitud y conductas de respuesta. Dicho en pocas palabras: conocer, sentir y responder. Por favor observe la hoja de su plan de la lección en la página 48. "Como resultado de esta lección quiero que mis alumnos:

"Conozcan

"Sientan

"Respondan

Nivel del conocimiento: Es básico para el aprendizaje conocer la información bíblica. Las informaciones son los ladrillos de todo el aprendizaje. A medida que el alumno comprende la información, la organiza en conceptos:



Todas las informaciones en relación con Dios -que Dios es amor y proveedor, cuida a los demás, ama a familia humana, es Todopoderoso, es todo sabiduría, es Espíritu-, el estudiante puede organizarlas en un concepto acerca de Dios. El paso siguiente es la *generalización*: Se puede confiar en Dios. A continuación, el alumno descubre cómo estas informaciones se relacionan con su vida.

Nivel del sentimiento: Conocer, comprender y conceptualizar las informaciones da forma a nuestros sentimientos. Cuando una persona acepta ciertas informaciones acerca de Dios -que él ha dado a su Hijo único para nuestra salvación, que escucha y responde las oraciones- se siente impelida a la acción. Este es el aprendizaje a nivel afectivo o de los sentimientos. Las actitudes y sentimientos (hacia las personas y situaciones) se modifican al oír y aceptar la Palabra de Dios.

Nivel de respuesta-conducta: Este tercer nivel del aprendizaje es el conductual o de respuesta conductual. La mayoría de los objetivos usados al comienzo como ejemplos han sido del tipo respuesta-conducta.

Algunas lecciones llevan en sí mismas a un determinado nivel más que a otro. Sin embargo, el maestro debería seleccionar un **objetivo** dominante, ya sea de "conocimiento", "sentimiento" o "respuesta" Luego de haber estudiado una lección en particular, puede escoger seleccionar un objetivo de conocimiento. Otra lección podría favorecer más un objetivo de sentimiento. Y otra podría ser más indicada para un objetivo de respuesta-conducta. Recuerde, el objetivo debería ser: "Lo suficientemente breve como para recordarlo, lo suficientemente claro como para escribirlo y lo suficientemente específico como para alcanzarlo".

Un objetivo típico de conocimiento sería: "Como uno de los resultados de esta lección, quiero que mi clase conozca y entienda la enseñanza bíblica relacionada con la caída de los hombres". Un objetivo de conocimiento trata con el aprendizaje de material de información e interpreta su significado.

Un objetivo típico de sentimientos sería: "Como un resultado de este período, quiero que mi clase aprecie más el cuidado amoroso de Dios por sus hijos".

El objetivo de respuesta-conducta podría ser: "Como un resultado de esta lección, quiero que mi clase dependa más en el cuidado de Dios para ayudarles a enfrentar las tentaciones de esta semana". Tal vez sea éste el nivel más importante del aprendizaje; cada lección debería llevarnos a algún tipo de respuesta.

Aprender significa cambiar. Un enfoque indiferente, despreocupado, sin un objetivo definido y claro de enseñanza, no moverá a la gente a la acción.

La enseñanza con un objetivo no significa manipulación del estudiante. Al contrario, eso significa que el maestro lleva a propósito al alumno al descubrimiento de la verdad que lo conduce a un cambio en su vida.

Los alumnos tienen necesidades

La edición para el maestro del folleto de adultos provee una sugerencia temática para cada lección y objetivos generales, pero no el objetivo específico para su clase. El autor de las lecciones no lo puede sugerir porque él no conoce a sus alumnos. Nosotros enseñamos a las personas, no lecciones.

Repetimos nuevamente la admonición de la sierva del Señor: "El maestro debe estudiar cuidadosamente la disposición y el carácter de sus alumnos, a fin de adaptar su enseñanza a sus necesidades peculiares" (CM 220). "En toda enseñanza verdadera es esencial la relación personal" (Ed 231). Enfatizamos nuevamente esto porque es la clave para el aprendizaje efectivo.

La Biblia describe con exactitud las necesidades humanas generales, pero el maestro conoce las necesidades específicas de los miembros de su clase. Las personas expresan sus necesidades, pero en general no lo hacen en forma abierta. Entonces, ¿cómo podría un profesor de escuela sabática tan ocupado enterarse de las necesidades de sus alumnos? Usted, como profesor, debe escuchar con ambos oídos y ojos. Observe las claves no verbales. Existen ahora muchos libros excelentes acerca del área de la educación y la psicología de los adultos. También los escritores cristianos han explorado este campo. Visite su SEHS o alguna librería cristiana para encontrar esos ma-

teriales. (Consulte una bibliografía para libros específicos en esta área.)

Al estar más sensible a las necesidades de las personas, he descubierto ciertos métodos que ayudan. Al pensar en mis propias necesidades y en las necesidades de los demás que están cerca de mí, obtengo conocimientos valiosos. Una herramienta que he encontrado de muchísimo valor es una libreta pequeña con una página para cada persona de mi clase. Esa información incluye el nombre completo, la dirección correcta (y mapa si fuere necesario), el número de teléfono, la edad y el cumpleaños. También añado notas como estas: "Parece que Juan se pone incómodo cuando se toca el área de las ofrendas", o "Parece inseguro", o "Le gusta el golf", o "Es divertido".

A medida que observa a las personas —sus palabras, expresiones faciales y acciones— será más sensible al descubrimiento y a la identificación de las necesidades humanas. Es verdad, lleva tiempo y esfuerzo familiarizarse con los miembros de la clase. Para conocer y atender sus necesidades, a mí me resulta más provechoso visitarlos en sus hogares. Esto me ayuda a poner en la lección ideas que satisfagan necesidades específicas. Cuando lo hago, encuentro que el interés y la asistencia crecen drásticamente.

Una palabra de advertencia en este punto. Todos tenemos la tendencia a proteger nuestras debilidades. Al procurar satisfacer las necesidades de los demás, el maestro de escuela sabática debe ejercer gran tacto y sensibilidad. Jesús nos dio un precioso ejemplo de tacto al tratar con Simón de Betania. El Salvador podría haber denunciado a este fariseo y expuesto su hipocresía; pero no lo hizo. "Simón fue conmovido por la bondad de Jesús al no censurarlo abiertamente delante de los huéspedes... Vio que Jesús no quiso exponer a otros su culpa, sino que, por una correcta exposición del caso, trató de convencer su mente, y subyugar su corazón manifestando benevolencia... Su orgullo fue humillado, se arrepintió, y el orgulloso fariseo llegó a ser un humilde y abnegado discípulo" (DTG 521). El maestro que tenga el amor de Jesús en su corazón se sentirá motivado a seguir el ejemplo de su Maestro.

Escriba el objetivo

Ya ha dominado la información de la lección; ha escrito la verdad central; ha escrito una breve nota de algunas de las necesidades importantes. Ahora está listo para escribir su objetivo de enseñanza.

La mayoría piensa que escribir es una tarea. Pero escribir le ayuda a pensar totalmente en una idea. Sir Francis Bacon decía: "La escritura produce un hombre exacto". Al escribir su objetivo le ayudará a aclarar los pensamientos nebulosos.

Findley B. Edge dijo que un objetivo debería ser:

“...lo suficientemente breve como para recordarlo

...lo suficientemente claro como para escribirlo

...lo suficientemente específico como para alcanzarlo”.¹

Los objetivos deberían escribirse desde el punto de vista del maestro. Es la formulación del maestro sobre el resultado del aprendizaje. Esto gobernará su selección de las actividades de aprendizaje, ayudas visuales, pasajes de la Biblia y del espíritu de profecía. Use frases de acción como estas: “Ayudarle a mis miembros a enfrentar el problema de... llevar a mis alumnos al descubrimiento de... motivar a los alumnos a explorar... a aplicar y a apreciar...” Este tipo de frases declara específicamente lo que el maestro espera que suceda.

Veamos algunos ejemplos. Digamos que el tema de su lección es acerca de la honestidad en las relaciones comerciales. Formula su objetivo: “Como un resultado de esta lección, quiero que mis alumnos sean realmente honestos en todos sus caminos”. Este es un objetivo respuesta-conducta. El objetivo es lo suficientemente corto como para recordarlo y lo suficientemente claro como para escribirlo, pero, ¿es lo suficientemente específico? El maestro debería preguntarse: “¿Qué tipo de honestidad quiero que mis alumnos practiquen?” Un objetivo mejor podría ser: “Quiero que mi clase sea estrictamente honesta al calcular los impuestos del próximo mes”.

Recuerdo muy bien cuando comencé por primera vez a escribir mis objetivos de enseñanza. Muchas veces llenaba páginas escribiendo y volviendo a escribir. Me llevaba tiempo pero persistí. Con la práctica fue más fácil. He encontrado que realmente vale la pena porque ha hecho mucho por mi enseñanza.

Un objetivo respuesta-conducta ayuda al alumno en la aplicación de la verdad

Todos tenemos dificultad para saber cuándo y cómo aplicar las verdades bíblicas a situaciones específicas de la vida. Sin embargo, cuando uso un objetivo respuesta-conducta, con una adecuada actividad bíblica de aprendizaje, mis alumnos están en mejores condiciones para aplicar conceptos generales a situaciones específicas de la vida. Findley B. Edge sugiere que el carácter resulta del desarrollo de conceptos generalizados y respuestas específicas. Dice: “El individuo acepta primero una idea generalizada de honestidad, amabilidad o altruismo como una forma en que la vida debería ser vivida. Sin embargo, en tanto que la persona acepta la idea como un todo, ésta no opera automáticamente en todas las relaciones específicas de la vida”.²

Recuerdo a un alumno en la universidad, quien nunca pensaría en copiar las respuestas de mi hoja de examen. Sin embargo, siempre me pedía prestados mis apuntes, los que todavía no habían sido evaluados, y copiaba mi trabajo para ponerse al día. He visto un niño muy cariñoso con un gatito perdido, pero muy cruel con su hermanito. Es fácil sostener una idea generalizada, pero es muy difícil practicar la idea en relaciones específicas. Por eso, es muy importante que use objetivos de enseñanza que estimulen a acciones específicas.

En términos generales, demasiado de la enseñanza en la escuela sabática es “inspiradora” o “moralista”, pero los alumnos fracasan en llevar las ideas a situaciones específicas de la vida. En la exposición que haga en su clase, ayude a los alumnos a ver el modo de transformar verdades generales en acciones específicas. La mejor forma de hacerlo es tener un objetivo respuesta-conducta bien claro y formulado con exactitud.

Miremos algunos ejemplos. Su objetivo podría decir: “Guiar a mi clase a ser más considerados en su hogar durante la próxima semana”. Esto quedaría mejor formulado si específicamente dice cómo se expresaría esa consideración: “Mostrar consideración por los miembros de mi familia al recordar instrucciones detalladas y hacer voluntariamente mi parte en las tareas de la casa”.

Supongamos que el tema de la lección es sobre el control del apetito basado en 1 Corintios 9:25-27. El objetivo podría ser: “Ayudar a mis alumnos a reforzar su resistencia a la indulgencia propia reconociendo sus peligros y usando los recursos espirituales que están a disposición en la lección de hoy”.

Hemos dicho que la educación es para cambiar a las personas para mejor. Por lo tanto, el maestro debería determinar los tipos de cambio que desea llevar a cabo y arreglar su plan de enseñanza de acuerdo con eso. Entonces, al finalizar la lección, debería descubrir si sus procedimientos tuvieron éxito.

Observe el siguiente consejo: “Una mera comprensión intelectual de la Palabra de Dios no bastará para ejercer influencia sobre los hábitos de la vida, porque la vida es regulada por la condición del corazón... [los maestros] no deberían cesar en su labor hasta tener evidencia de que los preceptos del cielo no sólo han sido aceptados por el entendimiento del alumno, sino que se hallan escritos en el corazón” (COES 40).

Es de gran importancia que ore fervorosamente para obtener orientación al formular los objetivos. Pídale a Dios que le muestre las necesidades de sus miembros y que impresione su mente con las verdades especiales de la lección, las que pueden atender necesidades específicas.

Utilice su objetivo para evaluar

"¿Consiguió mi enseñanza dar en el blanco? ¿Sucedió alguna cosa? ¿Ha habido un cambio en los alumnos? ¿Saben más o sienten diferente? ¿Ha habido un cambio en su conducta o estilo de vida?"

Para contestar estas importantes preguntas debe tener un método de evaluación. En primer lugar, ¿cómo puede evaluar si no tiene blanco u objetivo en mente?

Un objetivo específico de enseñanza le permite tener una norma por la cual medir su dirección y progreso. Por ejemplo, si su tema fue "El milenio", un objetivo de conocimiento sería: "Como resultado de esta lección, deseo que mi clase conozca las características principales de la enseñanza bíblica sobre el milenio". Para evaluar puede pasar una simple prueba al final de la lección. O puede pedirle a sus miembros que dibujen un diagrama del milenio.

También puede evaluar observando. En un almuerzo de camaradería con su clase, al hacer preguntas específicas en clase, etc., puede observar, evaluar y detectar cambios en actitudes y sentimientos.

Digamos que su objetivo es: "Ayudar a mi clase a ver el tema de a raza como Jesús lo vio". Este es un objetivo de sentimiento o de actitud. Al oír y observar a su clase en una ocasión social puede darle una oportunidad para evaluar cualquier cambio en actitud o sentimiento.

El uso de objetivos de enseñanza no garantiza el éxito de la misma, pero al fracasar en usar objetivos hace más difícil el éxito. Me refiero nuevamente a la importante declaración citada al comienzo: "Antes de intentar enseñar una materia, debería tener en mente un plan bien definido, y saber qué se propone hacer" (Ed 233, 234).

Referencias

1. Findley B. Edge, Helping The Teacher, p. 24.
2. Findley B. Edge, Teaching for Results, p. 106.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

OBJETIVO: Aprender a identificar y escribir el objetivo de la enseñanza.

- PREPARACION:**
1. Revise este capítulo tanto como sea necesario.
 2. Estudie completamente la lección de la escuela sabática.
 3. Al usar su hoja de plan de enseñanza haga lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba la verdad central de la lección.
 - b. Haga una lista de las necesidades de los alumnos.

TECNICA: Considere hacia cuál de los 3 niveles del aprendizaje lleva en forma más natural su lección:

Conocimiento (información de hechos).
Sentimientos (actitudes)
Respuestas (conducta)

Basado en las necesidades de sus alumnos y en la naturaleza de la lección, escriba su objetivo de aprendizaje: "Como un resultado de esta lección, deseo que mis alumnos (elija uno de los siguientes):

Conozcan:
Sientan:
Respondan:

Siga el criterio de la página 44. Escriba su objetivo en su hoja de plan de enseñanza.

EVALUACION: El procedimiento al final del período de clase.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N°- Título _____

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de La Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.



4

Transformación de los alumnos por medio del poder de la solicitud

Investigaciones recientes han señalado algunas cosas interesantes en relación con el aprendizaje. Un niño que es inseguro, miedoso y hostil, generalmente tiene gran dificultad para aprender, no importa cuán capaz sea el maestro o adecuados sus métodos. Se ha demostrado que cuando un profesor trabaja primero la relación y el niño percibe que "aquí hay una persona que realmente se interesa en mí, aquí hay alguien en quien puedo confiar", su mente parece liberarse y comienza a aprender. Usted puede ejercitar a un chico en las tablas de multiplicación y parecer incapaz de aprender; hasta que el amor genuino entra en acción. Entonces sucede el milagro: la mente del chico se suelta y el aprendizaje continúa a una velocidad sorprendente.

He descubierto que el mismo principio se da en el aprendizaje adulto. Cuando asistimos a la escuela sabática llevamos con nosotros nuestros miedos, nuestras inseguridades y nuestras hostilidades. Podemos sentirnos aislados del resto de las personas aún cuando estemos sentados al lado de otra persona.

Aprendí que realmente vale la pena prestar atención a la atmósfera de aprendizaje. Cuando honestamente trato de relacionarme con los miembros de mi clase, cuando tomo tiempo para mostrar

mi aprecio y preocupación por cada persona, veo que suceden cosas sorprendentes. Desaparecen el prejuicio y la apatía, la hostilidad se evapora y hay disposición para aprender.

Este es el secreto que quiero compartir con usted en este capítulo, tal vez el capítulo más importante en este libro. Si pone en práctica este principio, provocará un cambio profundo en su enseñanza y en el proceso de aprendizaje. Lawrence Richards describe una condición vista muy a menudo en clases de la escuela dominical: "Cuán trágica es la esterilidad de las clases donde extraños se sientan juntos cada semana en filas bien arregladas, disimulando las heridas y apretando de cerca las alegrías privadas mientras un 'profesor' a quien pocos conocen íntimamente masculla las palabras de verdad".

¿Le parece que esta cita describe una clase de escuela sabática en la que ha estado presente? Creo que debemos enfrentar un problema existente en muchas clases de escuela sabática: el contexto demasiado formal para el aprendizaje.



La escuela de familia

Moisés, en su apelación final a Israel, nos dio una óptima situa-

ción de enseñanza-aprendizaje: "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Deut. 6:6, 7). Moisés describió un ambiente familiar donde la transferencia de la información, los valores y los ideales fluían naturalmente de los miembros mayores de la familia a los menores, y donde los miembros menores también eran escuchados y valorados.

La familia es una situación ideal de aprendizaje. El padre y el hijo pueden conversar mientras trabajan juntos; la madre y la hija pueden comunicarse mientras lavan y secan los platos o remiendan la ropa. Los valores y los ideales se transmiten y comunican mejor en un ambiente familiar. En este contexto las personas pueden ser genuinas: se aceptan el uno al otro y aprenden a tenerse confianza.

Cuán diferente de muchas clases de escuela sabática, donde la Biblia es enseñada en términos abstractos, el ambiente es formal, y la enseñanza y el aprendizaje están aislados de las realidades del diario vivir. Pablo, el gran profesor del Nuevo Testamento, presentó un contexto superior de aprendizaje. Señaló a Dios como un Padre y sugirió que todos formamos parte de su familia. Pablo oró para que el Espíritu actuara en nosotros, "para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Efe. 3:17-19).

Es en el ambiente cálido y solícito del amor familiar donde los padres y los hijos se apoyan unos a otros, que las personas aprenden y crecen mejor. Estoy seguro de que usted lucha por tener en su clase de escuela sabática este tipo de amor que apoya, que se preocupa.

Antes pensaba que, como enseñaba Biblia, todo lo que tenía que hacer era dar a conocer la información. Sin embargo, a partir de determinado momento comprendí que si voy a seguir los métodos de enseñanza de Dios debo tratar de desarrollar clases tipo "familia", donde existe una actitud de interés de los unos por los otros. Lawrence Richards destaca esto muy bien. Dice que la libertad para hablar acerca de lo que realmente sucede en la vida de uno puede surgir sólo en una atmósfera de amor. Sólo bajo ese tipo de amor pueden sus alumnos examinar sus vidas a la luz de la Palabra de Dios.

Un ambiente de formalidad en la enseñanza impide al Espíritu

Santo hablar al corazón de los alumnos. "No se trata sólo de que la Palabra presenta a la vida como centro de atención, sino que pone a la Palabra como el centro de todo".¹ Vea por ejemplo esta referencia a "escuelas familiares": "[Nuestras escuelas] deben ser escuelas familiares, donde cada estudiante reciba ayuda especial de parte de sus maestros como los miembros de la familia deberían recibirla en el hogar. Se han de fomentar la ternura, la simpatía, la unidad y el amor" (21T425). A pesar de que la cita no se refiere específicamente a la escuela sabática, ciertamente es apropiada.

La escuela del hogar de Jesús

Mis investigaciones acerca de los métodos de enseñanza de Jesús han sido sumamente productivos y han influido grandemente en mi forma de enseñar. Me sorprende la poca atención dada a las técnicas de enseñanza de Jesús, aún por educadores cristianos. El fue el mayor Maestro que el mundo jamás conoció, y debería ser nuestro ejemplo en técnicas de enseñanza. He descubierto que los métodos de Jesús realmente funcionan, y estoy seguro de que usted está haciendo el mismo descubrimiento.

Jesús no organizó escuelas formales donde sus discípulos y seguidores pudieran asistir a clases. En lugar de eso, usó el modelo familiar. Habló de sus discípulos como "mi madre y hermanos". Vivían juntos, comían juntos, viajaban juntos y aprendían juntos. Había una gran diferencia de cultura, temperamento y antecedentes entre los discípulos. Mateo, el cobrador de impuestos, y Simón el zelote eran polos opuestos ideológicamente. A veces discoraban con violencia. Argüían enérgicamente. Pero el amor de Jesús los unía. En este ambiente de "familia" aprendieron a amar y a confiar los unos en los otros. Pasados 3 años con el Maestro de los maestros, "...cada uno estaba listo para conceder a otro el lugar más elevado" (DTG 603).

Jesús no se apresuraba a sermonear o predicar. Tomaba tiempo para bendecir a los niños y sus madres. Comía con el cobrador de impuestos y se detenía a sanar al ciego.

Cuántos de nosotros miraríamos nuestros relojes, pensando en todo el excelente material que falta por abarcar. Vamos derecho a la lección como si el contenido fuese todo, y no prestamos atención a las necesidades y los sentimientos de nuestros alumnos.

Jesús tenía muchas "escuelas de familia". En sus viajes, en muchas ocasiones se quedaba con las familias. Estoy seguro de que cuando Jesús llegaba, el dueño de casa invitaba a sus amigos y ve-

cinco para que lo escuchasen. Estoy seguro de que Jesús enseñaba en toda oportunidad, como lo hace cualquier verdadero profesor.

Una ventaja de un grupo pequeño es la posibilidad de estar más cerca de las personas y atender sus necesidades. A Jesús le gustaba estar en el hogar de Lázaro, María y Marta. Aquí había una "clase de escuela sabática" ansiosa por aprender.

María Magdalena era la preocupación especial de Jesús. Con cuánto cuidado, tacto y amor trataba el Gran Maestro a esta persona necesitada. "María había sido considerada como una gran pecadora, pero Cristo conocía las circunstancias que habían formado su vida" (*DTG 520*). ¿Qué nos dice esto de Jesús como maestro? A mí me dice que Jesús tenía suficiente interés como para familiarizarse con sus estudiantes y conocerlos personalmente: sus necesidades, sus debilidades y sus deseos. Aún en el caso de María, que parecía sin esperanza, no se dio por vencido. "Siete veces ella había oído la reprensión que Cristo hiciera a los demonios que dirigían su corazón y mente. Había oído su intenso clamor al Padre en su favor... y con su poder ella había vencido" (*Ibíd.*). María llegó a ser una fervorosa discípula y un poderoso testimonio para el evangelio.

Este ejemplo del Maestro de los maestros ha tenido gran influencia sobre mi vida y enseñanza. Estoy convencido de que el aspecto más importante de la enseñanza es la relación de amor. Estoy seguro de que el aislamiento, en la mayor parte de nuestras clases de escuela sabática, es el responsable por el gran número de "desertores de la escuela sabática".

Sé que exige esfuerzo crear "escuelas familiares", y visitar a nuestros alumnos en sus hogares y familiarizarnos con ellos. Pero he encontrado que realmente trae recompensas. Note las siguientes citas: "Os acercaréis a ellos con amorosa simpatía, visitándolos en sus casas, imponiéndoles de su verdadera condición, conversando con ellos tocante a su experiencia en las cosas de Dios, y en los brazos de vuestra fe los llevaréis al trono del Padre" (*COES 84*). "Debe ganar su afecto si desea imprimir verdades religiosas en sus corazones" (*FE 68*).

Los educadores modernos han descubierto que una relación de afecto es más importante para provocar un cambio de conducta. Carl Rogers, educador moderno, insiste en que los maestros deben crear las condiciones para el aprendizaje. Enfatiza que las experiencias y los sentimientos son los ingredientes más importantes del aprendizaje. Rogers cree que el "aprendizaje tradicional es tan impersonal, frío y distante, que entra por un oído y sale por el otro" 3 De acuerdo con su opinión, sólo aprendemos aquello que es real-

mente importante y relevante para nosotros como personas. Luego Rogers continúa señalando que no podemos actuar y pretender que nos gustan las personas o escuchar sus sentimientos sin interés ni entusiasmo; realmente debemos sentirlo para que el proceso funcione. Observe la declaración de Elena de White a este respecto: "El amor, base de la creación y de la redención, es el fundamento de la verdadera educación" (*Ed 16*).

Cómo crear una clase de escuela sabática de familia

¿Cómo puede hacer para crear una "clase familiar"? Además de visitar los hogares de sus miembros, es muy importante ser amistoso y cariñoso en sus relaciones en la clase. Si es posible salude a cada miembro personalmente. Si no puede saludarlos durante el período de clase, puede saludarlos antes o después de la escuela sabática. Dé atención especial a los tímidos y socialmente aislados. Haga un esfuerzo especial para saludarlos y conversar con ellos después de la escuela sabática o del culto divino.

Si como profesor se ubica en el nivel de los alumnos y se transforma en un estudiante con ellos, esto le ayudará a formar una clase tipo familiar. En otras palabras, el maestro se ve a sí mismo como un líder que aprende en lugar de una figura con autoridad.

La siguiente declaración describe la actitud apropiada y la inapropiada del maestro: "Están situados [los maestros] demasiado alto en la escalera para extender hacia abajo una mano auxiliadora, cálida, de ternura y amor, e interés profundo y ferviente. Bajen de la escalera, y por sus modales digan a los estudiantes:

"Ya no quedaré tan encima de vosotros. Ascendamos juntos, y veremos lo que puede adquirirse por *un estudio unido de las Escrituras...*

"*Estudiemos juntos...* Preguntando podréis sugerirme ideas nuevas. Las diversas maneras de expresar la verdad que estamos estudiando traerán luz a nuestra clase. Si cualquier explicación de la Palabra difiere de vuestra comprensión no vaciléis en presentar vuestra opinión al respecto. Resplandecerá la luz *sobre nosotros mientras con la mansedumbre y humildad de Cristo estudiemos juntos*" (*CM 421, 422*; la cursiva es mía).

El maestro que tiene actitudes cordiales y aceptadoras irá lejos en su camino hacia la creación de una atmósfera familiar en su clase. El maestro debe desear ser humano, incluso vulnerable. El maestro que puede compartir su camino como un cristiano, y participar tanto de las alegrías y chascos, está compartiendo su humanidad, mostrando que valora a sus alumnos. He descubierto que la

confianza genera confianza. Cuando puedo decir: "Mi problema es ...", los estudiantes tienden a sacarse sus máscaras y ser más genuinos y abiertos los unos con los otros.

El plan de 6 puntos bosquejado en su manual de director ha sido diseñado no sólo por razones estadísticas; al contrario, son una serie de sugerencias para mostrar interés por las personas. "¿Quién está aquí? ¿Quién está ausente? ¿Quiénes son nuestros invitados?" Esto ayuda a presentar a las visitas y mostrar que la escuela sabática tiene interés en las personas.

1. BIENVENIDA y PRESENTACIÓN de las visitas.
2. HAGA UN CORTO LLAMADO MISIONERO, dirigiendo la atención de la clase hacia el blanco. Ponga su propia ofrenda en el sobre, luego páselo a los miembros de la clase. Pídale a alguien que cuente la ofrenda.
3. REGISTRE PERSONALMENTE LA ASISTENCIA, DESIGNE MIEMBROS PARA VISITAR a todos los ausentes, ya sean miembros regulares o en perspectiva. Cada miembro ausente debería ser visitado cada semana por alguien.
4. ESTIMULE EL ESTUDIO DE LA LECCION DIARIA. Pregunte: "¿Cuántos siguen el plan de estudio diario de la lección?" Marque el número informado en el espacio indicado.
5. INFORME A LA CLASE la cantidad de ofrenda del día. Compárela con el blanco.
6. TOME EL INFORME DE ACTIVIDAD MISIONERA. Cada miembro marca su propia tarjeta de informe. NO DEBE HACERSE PROMOCION en este momento (no más de 2 minutos).

He descubierto que unos pocos minutos pasados cada semana en este tipo de ministerio de interés ayuda a crear un clima de aprendizaje y a formar una "clase familiar". También ayudan comentarios como estos: "Jorge, ¿ya salió del hospital su esposa?" "Nos alegra ver que Marcos ya regresó de sus vacaciones, ¿cómo le fue en el viaje?" "¿Alguien sabe algo de la familia Pizarro? Este es el

segundo sábado que están ausentes. ¿Quién se ofrece para visitarlos?" "Estamos pasando una tarjeta para enviar a Susana, por favor firmenla todos".

Las familias incluyen a los padres... y los padres se interesan por los hijos. Si un hijo está ausente, un padre no se queda tranquilo hasta que lo encuentra.

Una mañana, mientras visitaba a unos interesados, llegué a un hogar donde había 12 hijos en la familia, desde un pequeñito hasta una hija adolescente.

-¿A cuál ama más?" -le pregunté a la madre.

Miró a su familia con cariño, luego se detuvo por un buen rato y dijo:

-Bien, creo que es aquel que está enfermo, o perdido, o en problema.

Nunca olvidaré el amor reflejado en el rostro de aquella madre. Cada niño era diferente y precioso para ella. ¿Le parece que se preocupaba si falta alguno? Es este el tipo de interés que hace que una "clase familiar" tenga una atmósfera que nutre el corazón y libera la mente para aprender. En una clase tal no existen los extraños, no hay máscaras ni paredes que aíslan. Los estudiantes pueden ser genuinos y abiertos los unos con los otros porque existe la confianza. La confianza permite compartir los sentimientos a niveles más profundos. Una clase tal tendrá siempre un análisis vivaz porque cada uno se siente libre para compartir.

Cómo se consigue el derecho a enseñar

Un profesor gana el derecho a enseñar cuando consigue la atención individual de sus alumnos. W. Richard Leshner, al escribirle a los maestros de la escuela sabática, dice: "No imaginemos que los miembros de la clase están esperando con la respiración en suspenso para escuchar las primeras palabras de verdad que caigan sobre sus oídos. Planifique una introducción interesante. Mejor aún, haga una introducción interesante, alarmante o chocante. Todo sonido no relacionado con la lección es un competidor para la atención de los miembros de la clase. Sus palabras deben ser más atrayentes que una conversación con un amigo, un canto de un pájaro en la ventana, o el ulular de la sirena del auto de policía que pasa allá afuera. Un comienzo interesante cautivará los oídos de la mayoría de los miembros de la clase".⁴

Como profesor, usted está ansioso por compartir. Pero sus alumnos no han tenido su experiencia. En realidad, sus mentes están muchas veces ocupadas con problemas: "¿Qué podrá preparar

para la ensalada?" "¿Cómo puedo ocupar el tiempo de mi adolescente esta tarde?" "Estoy tan cansado que no puedo esperar llegar a casa".

Su primer trabajo es conquistar sus mentes. Tiene que ponerle cebo al anzuelo y captar la atención. "Ayer estaba manejando en la carretera y de repente apareció detrás de mí, no sé de dónde, una luz roja que hacía señales..."

Puede comenzar con una historia corta seguida por una expresión como esta: "¿Qué habrías hecho Jorge... Susana... Tomás...?" O podría ser una actividad de aprendizaje. "Cada uno diríjase a su compañero y en 60 segundos preparen una lista de cosas que les provoca enojo". O podría dibujar una figura o ilustración sobre un pizarrón o sobre un rotafolio.

Utilice tiempo para planificar una buena introducción. De las 168 horas de la semana, los alumnos de su clase han tenido la mente ocupada 167 horas en otras cosas. Como profesor debe imaginar que cada mente está preocupada.

Jesús era un maestro en el arte de conseguir la atención. Su método favorito era una historia corta bien contada. Generalmente sus historias se relacionaban con las necesidades de sus oyentes.

Cada uno prestaría atención si atender satisficiera alguna necesidad. La mejor aproximación es aquella que se centra en la vida. Nosotros nos sintonizamos en ideas basadas en nuestras necesidades. Jesús generalmente comenzaba allí, donde estaban sus oyentes. Su método para conseguir atención comenzaba como resultado de una situación. Casi siempre hacía una pregunta que ocupaba la atención de las personas. La historia del buen samaritano capitalizó un tema corriente de conversación. Controlaba lo que enseñaba y era sensible para captar las cosas que le interesaban a la gente.

Jesús casi siempre decía o hacía algo fuera de lo común. Usó el "poder de la sorpresa" al pedir agua para beber, y así consiguió la atención de la mujer de Samaria. "¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?" (Juan 4:9). Jesús consiguió el derecho a enseñar captando primero la atención.

El instrumento que utilice el maestro para captar la atención debe estar relacionado con la lección y llevar directamente a la verdad central. Debería ser como el porche de entrada de una casa: atractivo y adaptado al resto de la casa.

El comienzo estimulante tiene sólo un propósito: proveer una disposición para el estudio de la lección. La introducción debería "movilizar las energías de los alumnos" y dirigir las inmediatamente a la lección. La cantidad de tiempo dependerá de las circuns-

tancias. Pero, en general, la introducción no debería tomar más de 2 ó 3 minutos. La transición de la lección debería ser suave y lo más naturalmente posible.

Evite ideas que no pertenezcan a la lección. Su plan para captar la atención y su plan para la transición desde la introducción hacia el cuerpo de la lección debería estar escrito en el plan de la lección.

Referencias

1. Lawrence Richards, "Church Teaching: Content Without Context" [Enseñanza eclesíástica: Contenido sin contexto], Christianity Today, 15 de abril de 1977.
2. Ibid.
3. Carl Rogers, citado en Educational Psychology: A Developmental Approach (de Richard C. y Norma A. Sprinthall), p. 256.
4. Richard Leshner, Worker. Journal of Sabbath School Action, octubre de 1976.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

OBJETIVO: Aprender a:

1. Crear una atmósfera de camaradería y confianza.
2. Conseguir la atención de los alumnos planificando una buena introducción.

PREPARACION:

1. Repasar este capítulo tanto como sea necesario.
2. Estudiar completamente la lección de la escuela sabática.
3. Use su hoja de planificación de enseñanza, haga lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba el punto clave.
 - b. Enumere las necesidades de sus alumnos.
 - c. Escriba su objetivo de enseñanza.

TECNICA:

1. Experimente por lo menos una cosa de las sugeridas en las páginas **52-56** para aumentar la confianza y apertura en su clase. Es obvio que una atmósfera de confianza y amistad no puede crearse con una sola técnica.
2. Prepare algún recurso para conseguir la atención como parte de su introducción. Asegúrese de que sea breve, interesante y que pertenezca a la lección. Asegúrese de que se adapte al criterio presentado en las páginas **56-58**.
3. Escriba su plan para aumentar la camaradería, la atención y la introducción sobre su hoja de planificación de la lección.

EVALUACION: Es el procedimiento a seguir luego del fin de la lección.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N° **Título**

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente).

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.

Vayamos a la Palabra

El muelle estaba atascado de botes de pescadores y todos me parecían iguales. Estaba buscando el *Lucky Lady*. En mi tarjeta de intereses decía que Becky vivía a bordo y estaba "interesada en estudiar la Biblia". Luego de una interminable búsqueda de nombres sobre los cascos de los barcos, divisé el bote: la pintura descascarada, todo herrumbrado y con redes esparcidas sobre la pequeña cubierta.

Subí a bordo y llamé en el costado de la cabina. Se abrió la puerta, y apareció delante de mí una mujer joven con los cabellos desgreñados y unos ojos hundidos que me atisbaban. "¿Qué quiere?", me preguntó. Le expliqué que era un pastor. Me permitió entrar. La cabina no era nada atrayente. Ropas y platos sucios estaban esparcidos por la cocina. Un olor a pañales sucios y pescado lo impregnaba todo. Entretanto, 2 niños preescolares jugaban sobre el piso del desordenado cuarto.

Ella se suavizó cuando le mencioné el tema del cielo que tendríamos en nuestra clase de Biblia el sábado de mañana. "Sí", dijo, "siempre me ha interesado la Biblia, pero nunca tuve una". Le hablé por unos momentos y, antes de salir, le dije: "La estaré esperando el próximo sábado de mañana".

El sábado siguiente Becky con sus pequeños entraba por el vestíbulo de la iglesia. Los 3 vestían pobremente y parecían atemorizados e incómodos. Pero los encargados de la bienvenida los hicieron sentir cómodos. Llevaron a los niños a su clase correspondiente, y a Becky la llevaron a mi clase donde le entregaron una Biblia. Observé la forma reverente en que la sostenía. Veía cómo su interés se profundizaba al unirse en nuestra investigación bíblica sobre el tema del cielo. Durante

la clase hizo un par de preguntas y pareció satisfecha con las respuestas que encontró en la Biblia. Regresó sábado tras sábado.

Becky estaba muy abierta a la verdad, sumamente ansiosa de aprender de la Biblia. Su actitud me hacía recordar las palabras de Pablo a los bereanos: "Estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así" (Hech. 17:11). Así era Becky; también ella estudió cada doctrina cuidadosamente. Luego el milagro comenzó a operarse. Gradualmente se produjo un cambio maravilloso en su actitud, apariencia y estilo de vida. Se bautizó y llegó a ser una fiel miembro de iglesia.

El modelo bereano

Los bereanos nos ofrecen un modelo para el tipo de investigación de las Escrituras que debería formar parte de cada sesión de clase de la escuela sabática.

Dentro de la Palabra; eso es lo que debe ser. Si no tenemos éxito en guiar a los miembros de la clase a la Palabra, no se producirá un cambio significativo. Y si no hay cambio, no hay aprendizaje.

El poder para transformar vidas se encuentra en la Palabra del Dios viviente. Podemos entretener, impresionar y aún inspirar; pero lo que la gente necesita es la Palabra viva. Sólo esto puede alimentar, fortalecer y transformar a las personas.

"Debería haber un interés vivo y creciente en llenar la mente de la verdad bíblica. El precioso conocimiento así adquirido erigirá una barrera en derredor del alma" (COES 38, 39). "Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Ti m. 3:16, 17).

En su Palabra, Dios se revela como eterno, infinito y santo. Dios quiere ser conocido por el hombre. Ansía tender un puente sobre la brecha que existe entre él y el hombre. La Biblia es la revelación misma de Dios. "En la Biblia, tanto la nueva como la antigua sección, los hombres se encuentran con un Dios que actúa, clama y trabaja por la salvación de ellos. El propósito al enseñar este material será exponer a los alumnos ante las posibilidades del diálogo divino-humano en su propia experiencia".

Guíe a sus alumnos a la Palabra

La "búsqueda" bereana ofrece claves para el método. La palabra griega *anakrino*, traducida como "escudriñar" en la versión Reina-Valera, "...significa mover de arriba para abajo, hacer un cuidadoso y

exacto escudriñamiento como en un proceso legal".' Elena de White dijo: "Entre los alumnos de la escuela sabática debería haber un espíritu de investigación..." (COES 29).

La pregunta que tratamos de responder en este capítulo es la siguiente: "¿Cómo podemos crear en una clase de escuela sabática de adultos una situación enseñanza-aprendizaje, donde el maestro y los alumnos realmente escudriñen las Escrituras, dando vuelta las páginas de la Biblia, investigando la verdad?" Una cosa es cierta: nunca habrá un genuino espíritu de investigación en una clase donde el maestro de escuela sabática pasa la mayor parte de la hora hablando de su investigación. El maestro que le cuenta a la clase de sus descubrimientos, que lee sus citas favoritas y formula algunas preguntas retóricas, nunca tendrá una "clase de bereanos".

El profesor que realmente quiere que exista un "espíritu de investigación" debe resistir la tendencia a decir, explicar, o comentar demasiado. Después de todo, ¿quién va a querer investigar si el maestro le explica cada cosa? Recuerde el consejo: "Hallen las actividades de los alumnos campo donde ejercitarse resolviendo los problemas de la verdad bíblica" (COES 126).

Que el período de clase sea una genuina experiencia de estudio: explore, compare, contraste, descubra! Planifique cosas que el estudiante hará en lugar de cosas que usted dirá. Ayude a los alumnos a compartir la responsabilidad por el aprendizaje. El uso constante del método de sermón mata la iniciativa, la curiosidad y la creatividad. Como lo dice John Sisemore: "Tal vez lo que está más en contra del uso constante de la conferencia es que ésta inhibe y destruye la voluntad para participar. Convierte una mente hambrienta en un recipiente flácido".' El Dr. Sisemore dice más adelante que mientras más hace el maestro por el alumno, menos hace éste por sí mismo.

El maestro debería pasar tiempo organizando para "la investigación bíblica". "La escuela sabática debe ser un lugar donde se busquen las joyas de la verdad, se las rescate de los errores que la rodean y se las coloque en su debida disposición y su verdadero orden en el marco del Evangelio" (COES 12).

Recuerde: los bereanos investigaron; no fue sólo su maestro. La clase es la que investiga y encuentra las joyas de la verdad. Jean Piaget, el gran psicólogo infantil, dijo que si usted le dice a un niño alguna cosa, pronto olvidará, pero si le permite descubrirla por sí mismo, la recordará el resto de su vida. Este mismo principio es válido para los adultos.

Esto provocará un cambio de la filosofía de la enseñanza en la mayor parte de los maestros de escuela sabática. No será fácil para un profesor que ha enseñado por tantos años en la otra forma, pero debe-

ríamos recordar que sin cambio no hay progreso. El primer paso para pasar de un básico contar al tipo de clase *bereana* es planificar. Haga esto: planifique las cosas que los alumnos deben hacer. A continuación presentamos algunas sugerencias de cómo puede hacerlo.

Ocho formas como puede guiar a su clase hacia la Palabra

1. Escudriñamiento bíblico:

Plantee un problema. El problema debe ser respondido con versículos de la Biblia que se encuentran en la lección de la escuela sabática. El problema debería estar relacionado con el nivel de edad y las necesidades de su clase. Podría ser una situación doctrinal o de la vida. Hágalo interesante y relevante. Esta puede ser real o imaginaria. A continuación tiene un ejemplo. Podría usarse como una actividad de la clase o usarse como tarea para la casa y ser la base para parte de la discusión de la clase siguiente.

TEMA DE LA LECCIÓN: La confesión

PROBLEMA: Hace poco mentí para proteger a mi patrón de un cliente abusivo. Le he confesado esto a Dios. Pero, ¿debería también confesarle al cliente de mi patrón?

INVESTIGACIÓN BÍBLICA: Más abajo haga sugerencias basado en las Escrituras y citas del espíritu de profecía de la página 22 de su folleto.

(Si lo usa en clase, permita 5 minutos para el ejercicio.)

2. Paráfrasis bíblica:

Entregue hojas de papel con un pasaje clave de la lección de la escuela sabática escrito arriba. Vea el ejemplo siguiente:

TEMA DE LA LECCIÓN: Nos consagramos nosotros mismos

Lea el versículo siguiente varias veces. Piense en su significado. Luego escríbalo en sus propias palabras. 1 Cor. 6:19, 20: "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios".

PARAFRASEE:

(Permita por lo menos 5 minutos para esta actividad de aprendizaje.)

¿Qué valor tiene para el aprendizaje este ejercicio? Es obvio que para poder parafrasear este versículo, uno debe comprender su significado. Si el alumno escribe el pasaje en sus propias palabras y luego se lo lee y explica a la persona que está al lado, comprenderá mejor un texto clave de la lección. Lo recordará; y hay muchas posibilidades que éste tendrá un valor permanente en su vida. Después que los alumnos hayan terminado esta actividad, podría leer el versículo en diferentes traducciones modernas y comparar. Recuerde: Es mejor sumergirse en *profundidad* en el significado de un sólo versículo que leer varios *superficialmente*.

3. Pensamiento crítico, clasificación o comparación:

El propósito de esta actividad es guiar a los alumnos para que aprendan a clasificar, comparar y analizar las Escrituras. Sobre el pizarrón o en un rotafolio, ponga 2 títulos. Note el ejemplo a continuación:

TEMA DE LA LECCION: El mensaje laodiceano

VERSICULO BIBLICO:

Identifique los problemas de Cristo

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Identifique los problemas de los laodiceanos

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.

SOLUCIONES:

La clase identifica los problemas utilizando sus propias Biblias. Que un miembro los escriba sobre el pizarrón o sobre el rotafolio. Recuerde, los problemas surgen de la clase a medida que analizan los pasajes bíblicos; no vienen del maestro. El maestro guía y ofrece pautas o claves, pero no responde las preguntas.

Otorgue tiempo suficiente para pensar. Luego de haber considerado los problemas de Cristo y de Laodicea, pida que encuentren en los versículos la solución. El maestro puede tener también algunas citas del espíritu de profecía que presentan la solución al problema

laodiceano. Tenga estas citas en tarjetas y pídale a algún miembro de la clase que las lea. Los puntos clave para la solución podrían estar también escritos sobre el pizarrón o el rotafolio. Este enfoque de la enseñanza pone la carga de la investigación bíblica, el análisis y clasificación directamente sobre el estudiante. Todos participan, de modo que no se apure. Recuerde, el aprendizaje se produce durante los momentos de silencio. Desarrolle "tolerancia por el silencio".

4. Investigación e informe:

El maestro propone un problema para investigar relacionado con la próxima lección. La tarea puede hacer participar a toda la clase, a un equipo o a personas. El maestro se concentra en el problema y orienta a los investigadores para planificar la extensión, las fuentes y la cantidad específica de tiempo para su informe. El maestro debe estar a disposición, durante la semana, por posibles consultas.

Tenga cuidado de no desanimar a los participantes dándoles tareas demasiado difíciles. Después asegúrese de llamar a la persona o al equipo para un informe y concédale el tiempo que determinaron de común acuerdo. No piense que sus alumnos no van a responder a un desafío tal. Déle a esto una oportunidad justa. Se sorprenderá con la respuesta. Este plan consigue llevar a las personas a la Palabra. Vea el ejemplo de abajo:

TEMA DE LA LECCION: La confesión

PROYECTO DE INVESTIGACION: Por favor, investigue la diferencia entre la confesión que hizo David de su pecado y la de Saúl luego de que en contra de la dirección divina salvó los despojos de la batalla. Tiempo de la clase para informar: 5 minutos.

Características de la confesión de David: véanse 2 Samuel 12:7-13; Salmos 51.

- 2.
- 3.

Características de la confesión de Saúl: véanse 1 Samuel 15:9-31; PP 682-686.

- 1.
- 2.
- 3.

¿Qué podemos aprender de estas experiencias?

5. Estudio de un caso:

En esta actividad el maestro prepara un relato escrito o da una breve charla acerca de una situación de la vida real, un problema o un incidente bíblico. Distribuye éste a la clase y lo analiza durante unos momentos. Los alumnos buscan soluciones en la Biblia. Si los miembros de la clase tienen problemas para saber qué versículos bíblicos utilizar, el maestro debería estar preparado para dar esos textos.

Los estudiantes deben dar respuestas exactas. Al fin del período de 10 minutos de investigación y redacción, los miembros de la clase comparten sus soluciones en grupos de 2 ó 3. Las situaciones de la vida o problemas deberían referirse a situaciones específicas que surjan de la lección de la escuela sabática. Los versículos bíblicos para la solución deberían provenir de la lección. En la selección del problema el maestro debería considerar a las personas involucradas, sus antecedentes y relaciones. Luego guiará al grupo a evaluar la situación.

Después de los informes, el maestro resumirá los principales descubrimientos y guiará al grupo a definir cuál sería un curso adecuado de acción. Ayude a su clase a (1) escuchar y analizar cuidadosamente cada caso, (2) identificar los temas principales, (3) buscar la conducta que puede haber contribuido al problema, y (4) buscar principios bíblicos, psicológicos y sociales para la solución del problema. Ejemplo:

TEMA DE LA LECCION: Estamos arrepentidos

ESTUDIO DE CASO: Pedro y Judas

Características que ambos hombres tenían en común:

- 1.
- 2.
- 3.

Diferencias importantes entre Pedro y Judas:

- 1.
- 2.
- 3.

Lea los siguientes versículos y libro del espíritu de profecía: Lucas 22:24; Mat. 16:22; 17:4; 26:35, 69, 70, 75; 8:19, 20; Juan 12:4-7; 13:10, 11, 27-30; DTG 657-662, 663-670.

Lecciones de arrepentimiento que podemos aprender de la experiencia de estos 2 casos.

También puede usarse como estudio de caso algunas noticias de actualidad. Se puede entregar esto como una historia breve seguida de una lista de versículos. La situación debería estar directamente relacionada con la lección de la escuela sabática. El maestro presenta el caso, provee la información, y deja tiempo para la investigación bíblica y los informes.

6. Resolución de conflicto:

Proponga opiniones conflictivas tomando en cuenta un tema basado en la lección de la escuela sabática. Oriente a la clase en la investigación de la Biblia para resolver el problema. Vea el ejemplo a continuación:

TEMA DE LA LECCION: Confiamos en él

TEXTO CLAVE: Juan 4:48

Ayúdenos a resolver este conflicto: Algunas personas creen que Dios quiere que creamos en él a pesar de las evidencias externas. Otros discuten que Dios siempre proveyó evidencias externas antes de pedirnos que creamos. Para solucionar este problema consulte los siguientes versículos de la lección: Hebreos 11:6; Juan 4:48-50; 4:28-30; 20:30, 31; y el libro CC 106.

MI CONCLUSION:

Permita unos 10 minutos para investigación de la Biblia. Después de esto, pídale que informen y condúzcalos a que hagan un análisis. Utilice preguntas que hacen pensar, como: "¿Es error pedirle a Dios más información sobre la cual basar su fe?"

7. Apoyo para una opinión o creencia:

Esta técnica es excelente para llevar a la clase hacia la Biblia. El maestro dirige a la clase en un estudio provechoso de la Biblia para apoyar una posición o creencia. La opinión o creencia debería formar parte de la lección de escuela sabática. Después que el maestro ha formulado la opinión, la clase da la referencia bíblica que apoye o niegue la creencia. Luego que el grupo agotó su información, el maestro debería estar preparado para ofrecer más información extra de la Biblia. Permita que la clase señale en la Biblia en forma exacta las respuestas. Observe la siguiente ilustración:

TEMA DE LA LECCION: Somos justificados por la fe

Apoye y explique la siguiente declaración de creencia con pasajes bíblicos de la lección de hoy:

"Nuestra posición correcta ante Dios sólo es posible al contemplar por fe a nuestro Salvador Jesucristo crucificado y resucitado".

Escriba y explique sus versículos más abajo:

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
- 6.

8. Reconciliar puntos de vista diferentes:

Una lección de escuela sabática puede presentar 2 puntos de vista diferentes sobre un tema. Como un método para hacer participar a los miembros de la clase en una investigación bíblica, presente los enfoques opuestos en una breve charla y pídale a la clase que investigue el asunto y estén listos para informar lo que encontraron. Note el ejemplo a continuación:

TEMA DE LA LECCION: La perfección cristiana

TEXTO CLAVE: Mateo 5:48

PUNTOS DE VISTA:

(1) Algunos creen que la perfección es un término relativo que se refiere a la madurez cristiana y que podemos ser perfectos en nuestra esfera a medida que crecemos a su semejanza.

(2) Otros dicen que la perfección es igual a la victoria. No permiten la existencia de posibles errores durante el proceso de crecimiento. La victoria debe ganarse sobre cada pecado antes que la perfección se realice.

(3) Incluso otros sostienen que todo lo que es necesario para la perfección es la justicia imputada de Cristo.

Después de leer los textos de la lección y los comentarios del espíritu de profecía, ¿cuál es su opinión? Por favor, escriba más abajo un párrafo donde apoye sus puntos de vista con versículos bíblicos o citas del espíritu de profecía.

Permita 15 minutos para el ejercicio escrito. También se lo puede usar como ejercicio para la casa.

¿Qué puedo planificar para que ellos hagan?

Recuerde, nuestro blanco es conseguir que los miembros de su clase hojeen la Biblia, busquen en las Escrituras. ¿Qué enseña la Biblia? ¡Esta es la pregunta importante! Nuestra tarea es enseñarle a las personas a ir a la Biblia en busca de respuestas para sus problemas personales, familiares y corporativos.

Debería quedar claro qué es lo que queremos decir con planificar cosas para que los alumnos hagan. La filosofía personal de la enseñanza tiene mucho que ver con el tipo de preparación que se hará. La pregunta que el maestro debería resolver es ésta: "¿Qué puedo planificar para que ellos hagan?" Como verdaderos educadores, debemos aprender a cómo guiar a nuestra clase en las profundidades de las verdades de la Palabra. Necesitamos "arar profundo" necesitamos aprender a investigar las Escrituras. ¡Cuánto se necesita que se explore esta mina de la verdad! "Así como el minero cava en la tierra en busca del áureo tesoro, también nosotros debiéramos buscar fervientemente y persistentemente el tesoro de la Palabra de Dios" (CM 445).

Referencias

1. Dr. Dan Burrow, *Bible and the Teacher-Methods in Religion* [La Biblia y el maestro. Métodos en religión] (Manuscrito no publicado. Departamento de Educación del Pacific Union College, Angwin, California).
2. A. T. Robertson, *Word Pictures of the New Testament* [Imágenes verbales del Nuevo Testamento] (Nashville, Tennessee, Broadman Press, 1930), t. 3, pp. 274, 275. Usado con autorización.
3. John T. Sisemore, *Blueprint For Teaching*, p. 72.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

OBJETIVO: Aprender a guiar a mi clase en un estudio corporativo de la Biblia al investigar activamente las Escrituras.

PREPARACION:

1. Repasar este capítulo tanto como sea necesario.
2. Estudiar completamente la lección de la escuela sabática.
3. Usar su hoja de planificación de enseñanza y hacer lo siguiente:
 - a. Identificar y escribir el punto clave.
 - b. Enumerar las necesidades de sus alumnos.
 - c. Escribir su objetivo de enseñanza.
 - d. Preparar un recurso para captar la atención como parte de su introducción, y algo para incrementar la confianza y el compañerismo.

TECNICA: Elija una de las 8 sugerencias para llevar a su clase al estudio de la Palabra como se sugiere en este capítulo, e incorpórela en la planificación de la lección.

EVALUACION: Es el procedimiento a seguir luego del fin de la lección.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N° **Título**

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente).

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.

6

Niveles de aprendizaje

Escuché una voz estridente que provenía de la otra pieza: "¡Déjeme salir de aquí! ¡Auxilio! ¡auxilio!" Nuestra anfitriona, tranquilizándonos, me dijo: "No se preocupe por él. Es Jorge, nuestro loro. Sólo repite las palabras; no tiene idea de lo que significan". Mientras pensaba en los diferentes niveles de aprendizaje, este incidente me vino a la mente nuevamente.

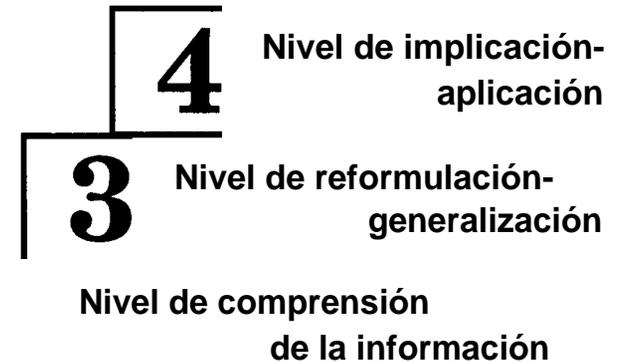
¿Cuánto puede aprender un loro? Algunos aprenden a repetir varias palabras, aún frases completas, pero dudo que atribuyan significado a las palabras. Sin embargo, aprenden; en el nivel mecánico. El aprendizaje mecánico significa repetición de palabras sin pensar en su significado. Los seguidores de la religión hindú repiten palabras y frases llamadas mantras. En la opinión de los seguidores, la constante repetición de estas palabras místicas tienen un gran valor espiritual. Pero Jesús dijo: "No uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos" (Mat. 6:7).

¿Se produce un aprendizaje mecánico en nuestra escuela sabática? Tal vez no. Pero a veces nos descubrimos cantando himnos o repitiendo versículos sin pensar en su significado.

Las palabras son la base de la comunicación verbal. Dios eligió revelarse en la Biblia por medio de palabras y de información de acontecimientos. La Palabra de Dios informa de la naturaleza de Dios y nos lleva a relacionarnos dinámicamente con él. "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos" (Deut. 6:6, 7).

El nivel de comprensión de la información

Se ha dicho en forma jocosa que "la educación, en su nivel más bajo, es la transferencia de información desde el cuaderno de notas del conferenciante al cuaderno de notas del alumno, sin pasar por la cabeza de ninguno". Esto no es comprensión de la información. Comprender significa aprender estos datos y entender su significado. La comprensión de hechos es un nivel más elevado de aprendizaje que el nivel mecánico. Es importante la memorización de la información bíblica: los datos acerca de Jesús, su enseñanza, su vida, su muerte y su resurrección. Es importante captar asuntos bíblicos concernientes al sábado, la salvación, el bautismo y la ley. La información de datos son los ladrillos de construcción del aprendizaje; es por aquí por donde el maestro debe empezar.



Nivel de memorización mecánica

En los ejemplos siguientes observe cómo se estructura la enseñanza del nivel basado en datos.

Felipe, un profesor de escuela sabática, pregunta: "¿Puede alguien nombrar las partes de la estatua de Daniel 2?" El alumno que dominara la información de hechos respondería: "Su cabeza era de oro, sus brazos y pecho de plata, su vientre y muslos de bronce. Sus piernas de hierro, y sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido". Y a continuación Felipe podría preguntar: "¿Quién

me puede responder qué fue lo que le sucedió a la estatua?" Este es el método de la catequesis, forma que alguna vez fue muy aceptado en la enseñanza.

Pero para que el aprendizaje tenga valor debe ir más allá de la comprensión de los datos. La información bíblica, al igual que los ladrillos en una construcción, deben organizarse en una forma significativa para que produzcan ideas y conceptos. Elena de White, aunque reconoce la importancia de la información de datos, sugiere un nivel superior de aprendizaje. "Pero a fin de que obtengan el beneficio que podrían adquirir en la escuela sabática, tanto los padres como los niños deben dedicar tiempo al estudio de la lección, procurando obtener tanto un conocimiento cabal de los hechos presentados como de las verdades espirituales que estos hechos están destinados a enseñar" (CN 484).

El nivel de reformulación-generalización

El maestro Rodríguez busca un nivel superior de aprendizaje. "En cierta ocasión me encontré con un hombre que creía que Europa pronto sería una sola nación. Basados en nuestra lección de hoy, y en el estudio de los pies y dedos de la gran imagen de Daniel, capítulo 2, ¿puede alguien sugerirnos qué podría haber dicho para ayudarlo?" Para responder a la pregunta de Rodríguez el alumno necesita conocer los hechos acerca de los pies y dedos de la imagen y ser capaz de reformular las verdades de la lección, dándole significado a la información.

Rodríguez se esfuerza para que actúe el proceso más elevado de reflexión. Le ha pedido a sus alumnos que arreglen la información en un todo significativo, con el fin de que generalicen y de allí reformulen la verdad en sus propias palabras. Rodríguez podría plantear otra pregunta muy buena, la que desafiaría los elevados niveles de aprendizaje: "¿Cómo pueden utilizar la información de Daniel 2 para ayudar a una persona que dice que no cree en la Biblia?"

He descubierto que enseñar en este nivel es mucho más fascinante que sólo impartir información de datos. Las personas disfrutan cuando piensan a nivel más elevado y captan los conceptos. Observe la importancia del principio de reformulación-generalización en la siguiente cita: "Los maestros deben inducir a los alumnos a pensar y a comprender claramente la verdad por sí mismos. No basta que el maestro explique o que el alumno crea; se ha de provocar la investigación e incitar al alumno a enunciar la verdad en su propio lenguaje para demostrar que ve su fuerza y se la aplica" (21T427).

Una buena pregunta de reflexión es una gran ayuda para estimular el proceso del pensamiento superior, el que guía a niveles superiores del aprendizaje. Si el maestro permanece en los hechos, no podrá guiar a su clase más allá del nivel de aprendizaje de información de datos. Las personas tienden a perder interés en una enseñanza tal. La motivación mayor para prestar atención y aprender es: "¿En qué forma me puede ayudar esto?" El maestro debe desafiar, probar y manejar grandes ideas. Después debe mostrar su importancia para la vida de los alumnos. Esto nos lleva todavía a un nivel más elevado de aprendizaje.

El nivel de implicación-aplicación

El maestro Rubén anhela un aprendizaje aún más elevado, su enfoque está en guiar a sus alumnos a percibir las implicancias que tiene para sus vidas. Trata de ayudar a sus alumnos a verse a sí mismos en el cuadro y a reconocer las implicancias para su propia experiencia.

Como objetivo, Rubén elige una respuesta apropiada y trabaja con ese fin. Su énfasis está en la verdad relaciona. En este nivel de aprendizaje, el blanco es la transformación de la vida de los estudiantes. Cuando el maestro se centra en este nivel -ayudar al alumno a verse a sí mismo y captar sus necesidades- entonces la verdad se internaliza más fácilmente.

Son tantos los maestros que tienden a moralizar o a martillar sobre alguna breve admonición personal: "El punto de la historia es ...", o "Una lección importante sería..." La excesiva verbalización por parte del maestro es uno de los grandes impedimentos para que los alumnos apliquen la verdad a sus vidas.

Encuentro de gran ayuda formular preguntas como las siguientes: "¿Qué significa esta profecía en términos de su vida de negocios, o en su trabajo?"; "¿Piensa que esta profecía tendrá algún efecto sobre los momentos que pasa compartiendo su fe?"

En este método no se le dice a los alumnos cuál es la aplicación. La descubren por sí mismos. Cuando las personas descubren la verdad, la recuerdan y aplican.

Otra forma de llevar a sus alumnos a aplicar la lección es contarles relatos. He descubierto que cuando comparto una experiencia de mi propia vida, la gente tiende a identificarse con el relato. Esta técnica tiene poderosos valores psicológicos y espirituales. Cada uno se identifica con los personajes de un relato bien narrado. Recordamos por más tiempo los relatos y las ilustraciones que sólo la teoría.

El apóstol Pablo contó la historia de su conversión vez tras vez porque sabía que muchos de sus estudiantes se identificarían con su experiencia y serían influenciados por el Espíritu Santo para seguir su ejemplo. De modo que, si realmente quiere que las personas apliquen la lección a sus vidas, cuénteles de su propia experiencia sin ninguna disculpa. Si ésta es real para usted, también será real para ellos y tendrá una poderosa influencia.

¿Dónde está centrada su atención?

Probablemente la mayor parte de la enseñanza que se ofrece en la escuela sabática esté en el nivel de la comprensión de información de datos. Es necesario que mucho de lo que se enseña abarque niveles alternativos de aprendizaje: reformulación-generalización e implicación-aplicación. El maestro puede comenzar en el nivel de información de datos, focalizando su atención allí como una base para llegar al análisis. A continuación, puede centrarse en el nivel de reformulación-generalización. Esto sería un estímulo para captar el contenido en término de ideas y de la relación que tiene la una con la otra. A este nivel es el estudiante quien piensa en el significado de los pasajes bíblicos.

En los momentos finales de la lección se dará atención a la implicación-aplicación. En este paso, el maestro concienzudo se tomará tiempo para estudiar cuidadosamente cómo aplicar a la vida las verdades enseñadas. La parte más vital de cualquier análisis es cuando el maestro hace participar a los alumnos de una investigación real acerca del significado y de la aplicación.

¿Es consciente de los 3 niveles principales del aprendizaje? Esuche a los otros profesores y vea si puede determinar dónde focalizan la atención. Puede determinar mejor el foco de atención por el tipo de preguntas hechas. Analice el foco de la siguiente pregunta: "Conociendo como ustedes conocen la profecía de Daniel 2, ¿cómo podrían ayudar a alguien que está preparando una conferencia sobre 'los Estados Unidos de Europa'?" Esta pregunta no tiene nada de información de hechos, sino de reformulación-generalización.

Vea si puede clasificar ésta: "¿Qué efecto tendrá esta verdad sobre su pensamiento mientras conversa con un vecino no creyente?" Esta pregunta va más allá de la comprensión y del significado; va al nivel de implicación-aplicación. Dicho de otra forma, analiza cómo la verdad podría afectar nuestras vidas. En la mayor parte de las lecciones, la atención del maestro debería estar en este nivel del aprendizaje durante la última parte de la clase.

El centro de atención de Jesús

Como Maestro de los maestros, parece que Jesús era consciente de los diferentes niveles de aprendizaje. Actualmente nos damos cuenta de que él usó métodos que son psicológicamente los mejores. Analice las siguientes preguntas para ver el centro de atención. ¿A qué nivel del aprendizaje llevan las preguntas en sí mismas? Su-braye la respuesta correcta.

1. "¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban?" (Mar. 2:25). *Comprensión de información de datos; Reformulación-generalización; Implicación-aplicación.*

2. "¿O no habéis leído en la ley?" (Mat. 12:5). *Comprensión de información de datos; Reformulación-generalización; Implicación-aplicación.*

3. "¿Qué caviláis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?" (Luc. 5:22, 23). *Comprensión de información de datos; Reformulación-generalización; Implicación-aplicación.*

4. "El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?" (Mat. 21:25). *Comprensión de información de datos; Reformulación-generalización; Implicación-aplicación.*

5. "¿Cuál de ellos le amará más?" (Luc. 7:42). *Comprensión de información de datos; Reformulación-generalización; Implicación-aplicación.*

6. "¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?" (Mar. 3:23). *Comprensión de información de datos; Reformulación-generalización; Implicación-aplicación.*

7. "¿Es lícito en día de reposo hacer bien, o hacer mal? ¿salvar la vida, o quitarla?" (Luc. 6:9). *Comprensión de información de datos; Reformulación-generalización; Implicación-aplicación.*

Las 2 primeras preguntas tratan de la comprensión de información de datos. Jesús pide recordar hechos exactos. Las preguntas 3 al 6 están en el nivel de reformulación-generalización. El que responda debería conocer y comprender ciertas informaciones y sintetizarlas para hacer un juicio válido. Este es un nivel de pensamiento muy elevado, porque exige razonar y conceptualizar (significa formulación de ideas).

La pregunta 7 se refiere al nivel de aprendizaje de implicación-aplicación. Esta pregunta también exige conocimiento de las informaciones bíblicas en cuanto a la observancia del sábado y de habilidad para generalizar.

Muchas preguntas no calzan tan perfectamente en estas catego-

rías. Algunas preguntas pueden contener elementos de los 3 niveles. Sin embargo, al analizar sus preguntas desde el punto de vista de estas categorías descubrirá que estará en mejores condiciones para desafiar a sus alumnos a pensar más profundamente.

Enfatice los niveles superiores

No es fácil enseñar en los niveles superiores de aprendizaje. Eso exige tomar la información y organizarla en conceptos. Significa ver la relación de ideas; significa formarse opiniones. Significa ayudar al estudiante a verse a sí mismo dentro de la historia. Planifique cómo guiará a sus alumnos a reconocer sus necesidades y a ver cómo las verdades se relacionan con sus vidas. Recuerde el consejo: "Los que se presentan ante el pueblo como maestros de la verdad deben tratar con grandes temas" (Ev 114).

Necesitamos aprender cómo abarcar el contenido de la lección -la información de hechos, y tratarlo todo y rápidamente-, entonces ir a la "gran idea" de la Biblia. El secreto para llegar a los niveles superiores de pensamiento es formular las preguntas correctas: preguntas que hacen pensar, preguntas que estimulan, preguntas que desafían.

Vale la pena repetir la declaración de Sir Francis Bacon: "La pregunta hábil es la mitad del conocimiento".

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

OBJETIVO: Aprender a usar preguntas en los 3 niveles de aprendizaje y analizar su enfoque.

PREPARACION: 1. Repasar este capítulo en la medida de lo necesario.
2. Estudiar completamente la lección de la escuela sabática.
3. Use su hoja de planificación de enseñanza y haga lo siguiente:
a. Identifique y escriba el punto clave.
b. Enumere las necesidades de sus alumnos.
c. Escriba su objetivo de enseñanza.
d. Prepare un recurso para captar la atención como parte de su introducción.
e. Planifique algo para mejorar la atmósfera de aprendizaje al crear confianza y compañerismo.

TECNICA: 1. Planifique una serie de preguntas, como parte de la discusión en clase, en cada uno de los 3 niveles sugeridos en este capítulo.
a. Comprensión de la información
b. Reformulación-Generalización
c. Implicación- Aplicación
2. Analice su centro de análisis. Si es posible, grabe la presentación de su lección y analice su cambio de enfoque de un nivel de aprendizaje a otro. Sus preguntas indicarán el enfoque.

EVALUACION: Es el procedimiento a seguir luego del fin de la lección.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N°- Título

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos, que conduzcan a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfaticen totalmente el punto clave.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los conduzca a comprometerse con la acción.

Participación del alumno

"Lo que escucho, olvido;
lo que veo, recuerdo;
lo que hago, aprendo".

Aquel que creó la mente y organizó las leyes del aprendizaje ha demostrado algunos métodos sobresalientes de aprendizaje. Decidió que su pueblo haría alguna cosa como método de aprendizaje, además de oír la información de hechos.

En el Antiguo Testamento se registra el sistema de sacrificios como uno de los instrumentos más grandes de aprendizaje jamás empleado. Al elegir el adorador un animal sin tacha, llevarlo al tabernáculo de reunión y poner sus manos sobre la cabeza de éste, mirando por la fe a Dios y confesando sus pecados, *experimentaba* la verdad. El aprendizaje era concreto y directo, con el refuerzo de la ayuda visual y la participación de la emoción.

Abrahán aprendió más en cuanto a la fe en los 3 días que siguieron a la orden de ofrecer a su hijo en sacrificio, que en todos sus años de experiencia previa. Dios no le dio una charla sobre la fe; le dio algo *para hacer*.

Jesús eligió los mejores métodos de enseñanza. Al utilizar las preguntas de reflexión desafiaba el más elevado proceso de pensamiento. Muchas veces estimulaba el debate entre sus discípulos al

elegir temas que los llevara al descubrimiento de la verdad. También reforzaba en forma visual su mensaje: señaló al sembrador allá en una colina distante, o cortó una flor, o sostuvo a un niño en los brazos.

Se han escrito muchos libros sobre los métodos de enseñanza de Jesús. Estos enfatizan el uso que él daba a las preguntas, a las ayudas visuales, a las ilustraciones, etc. Sin embargo, se ha mencionado muy poco su uso de los proyectos o las actividades de aprendizaje. Como Creador de la mente del hombre, Jesús conoce cómo éste aprende, y enseñó de acuerdo con eso. Jesús siempre trataba de hacer participar a sus estudiantes.

En el excelente libro *Bible Learning Activities* se sugiere que existen registradas por lo menos 50 ocasiones cuando Jesús utilizó una actividad de aprendizaje. "Fuera de las 50 actividades, 46 involucraban por lo menos 3 de los sentidos. Veinticuatro incluían 4 o más de los sentidos. Cuatro parecían incluir sólo 2. Cuarenta y cinco de las actividades de aprendizaje involucraban algún tipo de directa acción física por parte de los alumnos." Por ejemplo, Jesús dijo: "Llenad estas tinajas de agua... sacad ahora..." (Juan 2:7, 8). "Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa" (Mar. 2:11). "Boga mar adentro... echad vuestras redes para pescar" (Luc. 5:4). Cada milagro era una actividad de aprendizaje y un refuerzo visual.

Una de las experiencias más significativas de aprendizaje en el ministerio de Jesús tuvo lugar en la última Cena. "La lección de cada uno de sus actos enseñaba que había venido 'no para ser servido, sino para servir' (Mat. 20:28). Pero los discípulos no habían aprendido todavía la lección. En esta última cena de Pascua, Jesús repitió su enseñanza mediante una ilustración que la grabó para siempre en su mente y corazón" (DTG 598).

El objetivo de la enseñanza de Cristo era mostrar que un servicio de amor y la verdadera humildad constituyen la real grandeza. Los discípulos no tenían ningún interés en servir, de modo que Jesús se levantó de la mesa, se ciñó con una toalla, puso agua en el lebrillo y se arrodilló delante de Judas para lavar sus pies.

"Esta acción abrió los ojos de los discípulos. Amarga vergüenza y humillación llenaron su corazón. Comprendieron el mudo reproche, y se vieron desde un punto de vista completamente nuevo" (DTG 601). Observe que no fue un sermón, sino la *acción lo* que abrió sus ojos. Y nunca la olvidaron.

Tratemos de imaginarnos cómo se sentía Judas mientras la refrescante agua fría y la presión gentil de las manos de Jesús lavaban sus polvorientos pies. Recibió un mensaje sin palabras: "Judas, te amo, realizaré cualquier servicio con tal de salvarte". "El impulso

de confesar entonces .y allí mismo su pecado conmovió intensamente el corazón de Judas" (DTG 601).

Durante este incidente casi no hubo conversación; mayormente acción. ¡Sin embargo, hubo una maravillosa comunicación! Se podía ver, sentir y tocar. Al amor no se lo expresó verbalmente. Por sus acción, Jesús alcanzó el mayor nivel de motivación: el corazón de sus alumnos. "Se realizó un cambio en sus sentimientos. Mirándonos, Jesús pudo decir: 'Vosotros limpios estáis'. Ahora sus corazones estaban unidos por el amor mutuo. Habían llegado a ser humildes y a estar dispuestos a ser enseñados. Excepto Judas, cada uno estaba listo para conceder a otro el lugar más elevado. Ahora, con corazones subyugados y agradecidos, podían recibir las palabras de Cristo" (DTG 603). El aprendizaje ocurrió en los niveles cognitivo, afectivo y conductual; no por medio de sermones o conferencias, sino por la participación y actividad.

Jesús, el Maestro de los maestros, le dio a sus seguidores actividades de aprendizaje que recordarían. "Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga" (1 Cor. 11:26). El aprendizaje se realiza a medida que vemos, oímos, tocamos y gustamos. Estas experiencias concretas y directas alcanzan nuestra mente, y aprendemos la verdad.

El bautismo es otra actividad de aprendizaje que nos dio nuestro Maestro de los maestros. En este sencillo servicio estamos representando verdades muy profundas.

"¡Qué bendición sería, si todos enseñaran como enseñó Jesús!" (COES 204). Es la combinación de instrucción formal, de información de hechos y de actividades de aprendizaje la que provee una mayor retención y transferencia de valores.

Las investigaciones modernas en el área de la educación han demostrado que es preferible el método usado por Jesús: dar participación y acción al estudiante. Un niño recuerda:

- 10% de lo que lee
- 20% de lo que escucha
- 30% de lo que ve
- 50% de lo escucha y ve
- 70% de lo dice
- 90% de lo que dice y hace.

(Esto se basa en una investigación de la Universidad de Texas.)

¿Qué método de enseñanza es el que se usa generalmente en una clase de escuela sabática de adultos? En una clase típica el maestro habla entre el 80 y el 90%. Puede ser que formule algunas

preguntas sobre conocimiento de hechos, unas pocas preguntas retóricas, y tal vez salpique con algunas preguntas de reflexión. El método que usa mayormente es la conferencia. Pero me anima ver que aumenta el número de profesores que usan la discusión y otros métodos de participación.

El "triángulo del aprendizaje"

El mejor proceso de aprendizaje es el que hace participar al alumno en lo que debe aprender y llega a involucrarlo activamente en el tema. Algunos métodos llevan a una mayor participación que otros. Esto lo describimos en nuestro "Triángulo del aprendizaje".

✓ **SÍMBOLOS
VISUALES O VERBALES**
Leer un libro o escuchar
una conferencia

COMBINACIONES AUDIOVISUALES
Una conferencia reforzada con
ayuda visual

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE BÍBLICO
/ Los estudiantes participan en discusiones, grupos de
cuchicheo, dramatización, ejercicios de acuerdo-desacuerdo, etc.

Mientras más descienda en el triángulo, más eficiente será el aprendizaje. El tope del triángulo representa símbolos visuales y verbales donde el estudiante aprende en abstracto: al leer un libro o escuchar a un orador. El uso de símbolos verbales (palabras) es el tipo de enseñanza más abstracta y la menos eficiente.

A mitad de camino del triángulo tenemos la combinación audiovisual. Uno ve de inmediato el inmenso valor del aprendizaje de un pizarrón o rotafolio. Las ideas abstractas pueden clarificarse mucho más al usar los diagramas, los gráficos o cualquier otro medio visual.

El aprendizaje más efectivo se encuentra en la base del triángulo.

lo: la experiencia de aprendizaje directo. En lugar de escuchar y ver, el alumno aprende haciendo. El maestro de escuela sabática que dirige a su clase para identificarse, escoger, evaluar, contrastar, comparar informaciones e ideas está enseñando cerca de la base del triángulo. Escribir, dibujar, dramatizar, o salidas al aire libre -cualquier clase de participación directa- tienen un excelente valor de aprendizaje.

A medida que uno se desplaza desde la cúspide hasta la base del triángulo, muchos de los factores previos todavía están involucrados. La mayoría de los métodos incluyen el uso de símbolos verbales. El profesor debe compartir información de hechos, especialmente cuando la mayoría no estudia la lección. Usted no puede vérselas con grandes ideas sin tener información.

En educación cristiana tenemos un contenido vital que comunicar. El peligro está en tratar de cubrir demasiado contenido. Una breve exposición, apoyada con una ayuda visual y seguida por una experiencia directa de aprendizaje será una gran superación.

Recuerde: No es tan importante "abarcarse la lección" como descubrirla. No es posible ni deseable cubrir cada versículo y señalarlo en el folleto. "Pero nunca debería el maestro sentarse y decir: 'He terminado' " (COES 129). Al contrario, usted debería fijar un blanco de aprendizaje y entonces tratar de alcanzarlo. El factor importante es enfocar.

Si su enfoque pretende abarcar una gran cantidad de material en lugar de significados, implicaciones de la vida y respuestas, no estará enseñando como Jesús enseñó. Para internalizar la verdad bíblica debe cambiar el énfasis. Los métodos de enseñanza deben ser elegidos en la debida forma. "Hallen las actividades de los alumnos campo donde ejercitarse resolviendo los problemas de la verdad bíblica" (COES 126). Su plan de enseñanza debería incluir actividades que realmente lleven a su clase a la investigación de la Biblia. Debiera elegir actividades de aprendizaje que guíen a descubrimientos emocionantes.

Pautas para elegir y usar las actividades de aprendizaje de la Biblia

Un buen mecánico sabe cuándo y cómo utilizar sus herramientas. De la misma forma el maestro debe aprender qué método usar, y cuándo y cómo. ¿Cuáles son las pautas para elegir una actividad apropiada?

1. La actividad de aprendizaje debe *adaptarse* al contenido de la lección. Algunos temas llevan por sí mismo a ejercicios escritos,

otros a discusión grupal, y aún otros a charlas breves.

2. También es importante elegir una actividad de aprendizaje de la Biblia adecuada al grupo: edad, sexo, etc. Los adultos jóvenes pueden disfrutar en algún momento de la dramatización o de una actividad de arte. Las personas mayores pueden sentirse más cómodas con actividades grupales de discusión o de escritura.

3. El nivel de conocimiento de la Biblia de nuestros alumnos debería influir en nuestra elección del método. El blanco del profesor también afectará las actividades elegidas.

4. La *variedad* es muy importante. No abuse de una buena actividad, ya que puede matar el interés. El elemento sorpresa es un aliado poderoso para mantener la atención y el interés.

5. No deberían verse las *actividades de aprendizaje bíblico* como fines en sí mismas. El único propósito de cualquier método es facilitar el aprendizaje, el desarrollo del carácter y la comunión cristiana.

Los métodos sugeridos en este capítulo no son "artimañas o trucos". Son técnicas de enseñanza. Sin embargo, las técnicas no resuelven todos los problemas. Las condiciones emotivas son igualmente importantes. Las personas están por encima de los métodos, y los métodos que elegimos deberían estar adecuados a los problemas y las necesidades de las personas.

6. El maestro de escuela sabática considerado utilizará el tacto y la discreción al presentar un nuevo método. La mayoría de los adultos pueden sentir temor e inseguridad: pueden ser lentos para aceptar nuevas ideas. Se puede minimizar el temor si explica la razón de la actividad y cómo puede ayudar para el aprendizaje. El profesor debería hacer saber que él también es un estudiante y un participante. Si lo hace ayudará a preparar el camino para el nuevo método y le ayudará a los miembros de la clase a conocerse mejor unos a otros. Los cambios son amenazas para muchos adultos. El maestro perceptivo no se moverá más rápido de lo que la clase pueda seguirlo. No usará demasiadas actividades muy pronto.

Casi al final de la clase, tome algunos minutos para analizar con su clase el proceso enseñanza-aprendizaje. Solicite a los miembros que den una evaluación oral de la participación de la clase. "¿Qué fue lo que aprendimos hoy?" "¿Había algo que debiéramos haber hecho para mejorar el aprendizaje?" John McKinley dice: "La clave para conseguir la participación activa está en conseguir que los participantes acepten compartir personalmente la responsabilidad del éxito en la aventura del aprendizaje... La única forma práctica para conseguirlo es ayudarle a llevar una responsabilidad en el compartir y planificar de la actividad de evaluación... El cambio exitoso

de responsabilidad del profesor-líder a los participantes es muy deseable, ya que eso demuestra participación personal...-

Métodos y objetivos de aprendizaje

En el capítulo 3 analizamos 3 tipos de objetivos de aprendizaje: el cognitivo o de información de hechos, el afectivo o de actitudes, y el conductual o de respuesta-conducta. Tal vez desee repararlos rápidamente; están en las páginas 40-42.

Mantenga claro en su mente que los objetivos de aprendizaje señalan los cambios que el estudiante experimentará. Y éstos objetivos los escribe el profesor para el estudiante. Por eso es importante elegir una actividad de aprendizaje que ayude al alumno a avanzar en la dirección de ese objetivo. Piense cuidadosamente en el tipo de experiencia de aprendizaje que le ayudará para alcanzar su objetivo de aprendizaje. En los párrafos siguientes intentaremos clasificar cierto tipo de actividades de aprendizaje. Sin embargo, este arreglo es un tanto arbitrario. Varios de los siguientes métodos podrían ser usados para alcanzar los 3 tipos de objetivos de aprendizaje. Pero algunos métodos tienden hacia ciertos resultados de aprendizaje más que otros.

A. Blancos cognoscitivos o de conocimiento:

Cuando su blanco es ayudarle al estudiante a aumentar su comprensión o su obtención de información de hechos, tal vez podría utilizar alguno de los siguientes:

- | | |
|------------------------------|----------------------------------|
| 1. Foro de entrevista | 4. Panel y foro |
| 2. Informe de lectura y foro | 5. Investigación, informe y foro |
| 3. Preguntas y respuestas | 6. Conferencia y foro |

B. Blancos afectivos o de actitud:

Si piensa en cambiar las actitudes o sentimientos, entonces podría utilizar algunos de los siguientes:

- | | |
|--------------------------|---------------------------------------|
| 7. Torbellino de ideas | 15. Visita en terreno |
| 8. Grupo de cuchicheo | 16. Estudio inductivo de la Biblia |
| 9. Contactar al vecino | 17. Dibujo creativo |
| 10. Círculo de respuesta | 18. Equipos de oyentes |
| 11. Reacción en cadena | 19. Panel de reacción |
| 12. Estudio de caso | 20. Concordar-No concordar |
| 13. Paráfrasis bíblica | 21. Discusión después de una película |
| 14. Dramatización | |

C. Blancos dé conducta o de acción:

Si quiere motivar al estudiante a la acción, piense en algunas de las siguientes actividades:

22. "¿Qué le gustaría hacer?"

23. "¿Cómo podría ser su vida diferente?" Responda.

24. Encuentro de estudio profundo de la Biblia

25. Prueba de conocimientos

25 actividades para aprender de la Biblia

A continuación presentaremos 25 métodos de instrucción. Evalúe cuidadosamente su tema, su objetivo de enseñanza, su clase; entonces elija un método que usted crea que le puede ayudar a alcanzar su objetivo de enseñanza. Considere los factores dinámicos en cada una de las actividades de aprendizaje. Note la interacción y el flujo potencial para la conversación en cada situación. Algunos métodos tienen más posibilidades de interacción que otros.

1. Foro de entrevista. El líder hace preguntas a una autoridad para conocer su opinión y obtener información. El objetivo es conseguir información de una persona que tiene conocimientos acerca de la lección de la escuela sabática, y para que la clase responda a la información.

El profesor o el que ha sido designado como líder, determina y limita el tema, consigue a la persona que responderá y hará los arreglos para la entrevista. Por ejemplo, si el tema es la creación, una autoridad en creacionismo podría ser entrevistada durante 15 minutos. A continuación se da apertura a la discusión en la clase. El profesor usa los últimos 5 minutos en guiar a la clase para que hagan la aplicación.

2. Informe de lectura y foro. Una persona designada lee, resume e interpreta para la clase un libro relacionado con el tema de la lección del trimestre. La clase responde con preguntas y análisis. Se pueden permitir 15 minutos para la presentación, 10 minutos para las preguntas y análisis, y 10 minutos para participar y hacer la aplicación.

El propósito de esta actividad es utilizar los dones de los miembros de la clase, y de otros, para sintetizar información valiosa e inspiradora que aparece en libros que tratan del tema de la lección de escuela sabática o del tema del trimestre. La responsabilidad del maestro es planificar con anticipación, dar las responsabilidades y controlar el factor tiempo. El maestro debe ser cuidadoso para relacionar el contenido del libro al tema de la lección y al blanco de

aprendizaje, y llevar la discusión a lecciones espirituales y a la aplicación.

3. Preguntas y respuestas. Con una semana de anticipación el maestro asigna a los miembros de la clase preguntas de reflexión sobre una lección específica. Esta prepara la respuesta a las preguntas y participa en la discusión. Durante la clase el maestro dirige las preguntas a los miembros, controla el tiempo, resume la discusión y guía a la clase para la aplicación.

4. Panel y foro. Tres o más personas especializadas analizan durante 15 minutos las ideas clave de la lección. Entonces se incorpora la discusión a la clase por otros 10 minutos. El maestro usa los últimos 10 minutos para resumir y aplicar.

La meta es compartir información y la forma como ésta se entiende, de modo que la clase se sienta estimulada para ir más a fondo en el tema central de la lección.

El maestro debería preparar a los alumnos dándoles tareas, con suficiente tiempo, para estudiar e investigar. El maestro planificará cuidadosamente su resumen y el paso de la aplicación.

5. Investigación e informe. Esta actividad hace participar a la clase en la investigación de las Escrituras y compartir la información. El maestro presenta un problema o pregunta relacionada con una lección futura y asigna tareas de investigación y estudio a personas individuales o a pequeños grupos dentro de la clase. Se les pide que presenten sus descubrimientos en un período futuro de clase. Los 10 minutos finales de la clase deberían reservarse para resumir y aplicar.

6. Conferencia y foro. El instructor presenta la lección de la escuela sabática durante la primera mitad de la hora de clase en forma muy ordenada, preferiblemente reforzada con ayudas visuales. La última mitad del período lo dedica a preguntas y temas pertinentes que hayan surgido durante la presentación. Nuevamente, los 10 últimos minutos deberían ser dedicados para resumir y aplicar.

7. Torbellino de ideas. El torbellino de ideas se refiere a las sugerencias espontáneas, tipo "fuego rápido", que se dan en la clase. El problema debería escribirse en el pizarrón o en el rotafolio. No se evalúan ni analizan las ideas; todas se aceptan. A medida que se las presenta, deberían escribirse sobre el pizarrón para que todos las vean y luego se haga un análisis final.

El maestro debería recordar al grupo las reglas básicas para un torbellino de ideas: "Permitir que las ideas surjan"; nada de críticas ni evaluación de las ideas. El maestro estimula, anima y dirige la clase. Después de 5 minutos, el líder repasa la lista de ideas escritas para hacer una combinación y agrupación de las sugerencias. Luego

dirige la discusión para evaluar y considerar formas de llevar a cabo las soluciones.

Es de suma importancia la elección del problema que se discutirá, ya que debería estar relacionado con verdades bíblicas significativas o con problemas de la vida real que han surgido durante el estudio del tema de la lección. Mantenga todo esto en un estilo práctico y espiritual. Nuevamente, es muy importante reservar los últimos 10 minutos del período para la aplicación personal.

8. *Grupo de cuchicheo.* Estos son grupos pequeños, de 3 a 6 personas, formados dentro de una clase de escuela sabática para discusión simultánea. Su propósito es conseguir la participación de cada miembro en la discusión de una pregunta o problema importante, surgido de la lección de escuela sabática, para conseguir la solución y la identificación de necesidades o de actitudes reveladoras.

Cada grupo debería designar un moderador o registrador. El líder anuncia el tiempo permitido -5 minutos es suficiente- y da una señal de alerta para terminar la discusión. Luego que la clase se ha reunido, el maestro pide que cada grupo informe (por 2 minutos). Después dirige al grupo en una discusión resumen. El control del tiempo es siempre un factor importante en la planificación y conducción de actividades de aprendizaje. Si usted tiene la clase en la iglesia (y no en una sala), puede usar el cuchicheo, pero limitándolo a 2 ó 3 personas solamente.

La aplicación es vital en cada clase. Por lo tanto, el maestro guía a su clase en unos 10 minutos de aplicación.



9. *Contactar con el vecino.* Esta es una mini-versión del grupo de cuchicheo. A cada miembro se le pide que analice con su vecino una pregunta particular durante 1 ó 2 minutos. La pregunta debe pertenecer a la lección, y debe producir reflexiones espirituales significativas. Después el maestro solicita una respuesta de cada pareja. Esta actividad es muy útil para una buena introducción. Las ideas generadas pueden mantener la discusión vivaz durante todo el período de clase. El propósito y los procedimientos son semejantes al del grupo de cuchicheo.

10. *Círculo de respuesta.* Esta es una forma excelente de promover la discusión. El profesor presenta una pregunta de opinión y le da a cada persona una oportunidad para responder. El propósito es hacer participar a cada alumno y ofrecer la oportunidad para que cada uno exprese su opinión.

Es crucial la calidad de la pregunta. Debería estar relacionada con el punto clave de la lección y sondear profundamente las verdades espirituales. Sea cuidadoso de no avergonzar a los tímidos; siempre tenga a mano una salida fácil.

11. *Reacción en cadena.* Divida su clase en grupos pequeños. A cada grupo asígnele diferentes aspectos de un problema de la lección. Pasados 5 minutos de discusión, pida un informe. Luego actúe como moderador de la discusión que seguirá a continuación.

Es muy necesario mantener permanentemente el énfasis en las respuestas bíblicas. Evite las discusiones que sólo comparten sentimientos u opiniones. El maestro debería estar preparado para resumir el análisis y conducir a la clase a una aplicación de la lección.

12. *Estudio de caso.* El profesor prepara o consigue la declaración detallada de un problema que se relacione con la idea central de la lección de la escuela sabática. El problema debería ser presentado con todos sus detalles, tomando en cuenta los antecedentes de las personas involucradas: trasfondo histórico, relaciones, religión y espiritualidad, aspectos sociales, económicos, educacionales, étnicos y la base del conflicto que subraya el problema. La clase analiza este informe para determinar las posibles soluciones.

Ayude a la clase a señalar acertadamente el tema central. Permita bastante tiempo para que el grupo lea la declaración y tome notas. El maestro debe venir preparado para compartir soluciones específicas basadas en la Biblia y en el espíritu de profecía. Deje 10 minutos para repaso y aplicación.

13. *Paráfrasis bíblica.* Esto ayuda a los estudiantes a reescribir un pasaje de la Biblia con sus propias palabras. Eso ayuda al alumno a descubrir el significado de un pasaje clave de la lección. El versículo elegido no debería ser muy largo, lo suficiente para unos 5 a 7 minutos de ejercicio.

A continuación de la actividad pida a cada persona -o voluntario- que lea lo que escribió. Entonces podría leer ese versículo de alguna traducción moderna. Utilice las diferentes ideas aportadas por las paráfrasis individuales como base para la discusión. Luego resuma y lleva a la clase a la aplicación.

14. *Dramatización.* Una dramatización (role play) es la actuación breve y espontánea de una situación. El propósito es conse-

guir mejor comprensión de situaciones de la vida real. Después de la presentación, la clase discute e interpreta la acción. Pueden surgir factores emocionales poderosos durante la dramatización, tanto por parte de los participantes como de los observadores. Es de gran valor para inducir al autoexamen.

Si el tema de la lección es la obediencia, una situación típica podría ser dramatizada entre un padre y un adolescente. El propósito de la acción puede ser para ilustrar un problema común e iniciar la discusión.

El maestro elige un problema sugerido por la lección de la escuela sabática. Con suficiente tiempo notifica a los participantes. No es necesario que haya notas o un guión. Usted simplemente describe la situación, luego invita a los participantes a salir de la sala para una breve discusión sobre la forma de actuar.

Entonces presenta los actores al grupo, les deja actuar pero corta la acción en el momento clímax.

A continuación pide que se discuta la situación: "¿Cómo habrían manejado la situación?" El líder guía al grupo para encontrar posibles soluciones: "¿Qué nos enseña la Biblia?" "¿Qué aprendimos en la lección de esta semana que nos ayude a solucionar el problema?"

Seguidamente viene la discusión y la investigación bíblica, el maestro resume y orienta para hacer la aplicación.

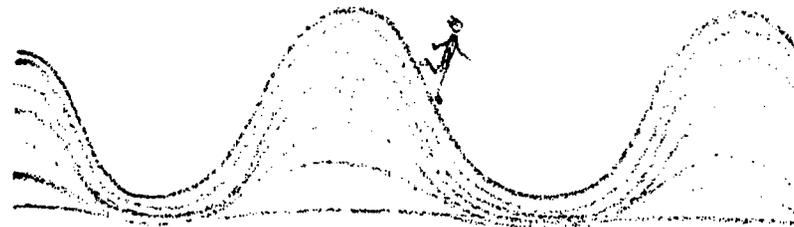
15. Visita al terreno. Esta actividad de aprendizaje no debería realizarse durante el tiempo de la escuela sabática. Pero podría ser un excelente proyecto que tendría la clase de adultos para el sábado de tarde.

Una visita al terreno debe ser planificada cuidadosamente, anunciada con anticipación y dirigida por un personal calificado. El propósito es relacionar información de primera mano con la lección de la escuela sabática para la aplicación práctica y el refuerzo de algún aspecto importante de la lección. Si el viaje se realiza en sábado, deberían tomarse todas las precauciones para evitar una atmósfera contraria a la observancia del sábado.

Por ejemplo, si la lección trata de la creación y ustedes están cerca de alguna formación geológica, podrían visitar el lugar dirigidos por una persona bien calificada. Esta sería una experiencia de aprendizaje valiosísima. El guía debe planificar con anticipación para hacer los arreglos necesarios y consultar con las personas responsables del lugar a visitarse. Sería de gran ayuda una guía impresa que señale las cosas que se observarán. Una sesión de preguntas realizadas en un momento posterior también sería de mucho beneficio.

16. Estudio inductivo de la Biblia. Un estudio inductivo comienza con los aspectos particulares -información de hechos-y va hacia la generalización o una declaración general de principios. Digamos, por ejemplo, que el tema de la lección es la actitud de Jesús hacia las mujeres. El instructor procura que la clase consiga información específica acerca de la relación de Jesús con las mujeres durante su ministerio. La información se anota sobre el pizarrón. Luego el maestro le pide a la clase que formule una generalización de principios basado en la información a mano. Este proceso se llama estudio inductivo de la Biblia.

17. Dibujo creativo. El único material necesario es papel y lápices. Los miembros de la clase usan del dibujo para expresar sus creencias, sentimientos y pensamientos en relación con algún aspecto de la lección de la escuela sabática. Este método no verbal de comunicación puede producir experiencias muy significativas. Los participantes pueden compartir lo que quieren decir con los otros miembros de la clase. *Esta no es una ejercitación en arte; es un medio para expresarse.* El profesor relaciona la experiencia de diseñar con un aspecto específico de la lección.



Por ejemplo, suponga que la clase estaba estudiando la vida de Pedro. El profesor podría pedirles que usen los últimos 5 minutos en dibujar un gráfico (que muestre los altos y bajos) de la experiencia cristiana de Pedro durante su asociación con Jesús. Entonces ellos pueden ubicarse en el gráfico en el momento presente.

18. Equipos de oyentes. Cuando expone, divida a la clase en pequeños grupos (3 a 5 miembros). Cada grupo recibe una pregunta específica para responder o puntos para buscar en la exposición. Luego de la conclusión de la exposición, solicite a cada grupo que comparta sus respuestas. Después el maestro resume las contribuciones y hace la aplicación.

El propósito de esta actividad de aprendizaje de la Biblia es ayudar a los alumnos a obtener información y comprensión por medio de la participación.

Esta es una variación del método de exposición y funciona bien con una clase grande, como cuando una persona enseña a toda la división de adultos. El maestro presenta los puntos sobresalientes de la lección de la escuela sabática en 15 minutos. Un grupo perteneciente a la clase o a un panel formado por especialistas reacciona a la presentación, analizando durante 25 minutos los temas claves. El maestro concluye la sesión con la aplicación. Es necesario y esencial ser estricto con el horario.

19. Panel de reacción. El maestro prepara una serie de declaraciones de opinión basadas en la lección. Debería dar una copia a cada miembro, u ofrecer papel y pedirle a la clase que numere sus respuestas en forma consecutiva. Luego el maestro lee las declaraciones de opinión y los miembros escriben las palabras "conuerdo" o "no concuerdo". Las declaraciones deben desafiar y profundizar el proceso de pensamiento superior. Estas declaraciones y respuestas se transforman en la base para la discusión en clase. Cada uno participa pensando en los asuntos claves de la lección.

20. Concordar-No concordar. Esta es una excelente actividad de aprendizaje de la Biblia y nadie debería sentirse amenazado por no saber la respuesta correcta. Cada uno participa pensando en los temas claves de la lección. El maestro no debería hacer preguntas sólo por el placer de la discusión. Guíe a la clase a la Palabra para encontrar las soluciones.

21. Discusión después de una película. Después de presentar una película o una filmina, el maestro hace preguntas a la clase. La película o filmina no debería durar más de 15 minutos y debería estar claramente relacionada con la lección de la escuela sabática. Debería estimularse al grupo para que tome notas durante la proyección, con el fin de discutir la presentación más inteligentemente. Esta podría ser una excelente actividad para el sábado de tarde, después de un almuerzo de camaradería de todos los miembros de la clase.

22. #¿Qué le gustaría hacer? El maestro plantea un problema de la vida real el que debería ser real, práctico y preferiblemente con algún tono emotivo. Este podría ser excelente para el paso de aplicación.

Escriba el problema sobre el pizarrón o el rotafolio, comenzando con esto: "¿Qué haría usted si una tarde mientras pasea, de repente maestro puede dividir la clase en grupos de 3 a 5 y pedirles que discutan el tema por 2 minutos, luego hacer un círculo de respuestas (como en el N° 10). O les da papel y les pide a los miembros que escriban una respuesta en 5 minutos." Si pone en práctica las

23. "¿Cómo podría ser su vida diferente?" verdades especiales de esta lección de la escuela sabática, ¿en qué forma su vida sería diferente?" El maestro, por supuesto, debería identificar las "verdades especiales" a las cuales se refiere. El maestro plantea la

pregunta, entrega material para escribir y permite 5 minutos para la actividad. Entonces, como un iniciador, el maestro lee su propia respuesta.

24. Encuentro de estudio profundo de la Biblia. El profesor elige un versículo clave de la lección de la escuela sabática, preferiblemente uno que pida algún tipo de cambio en nuestro pensamiento o estilo de vida. Cada persona responde por escrito a la pregunta: "Si tomo en serio este versículo, ¿qué cambios debería realizar en mi vida?"

Esta actividad de aprendizaje lleva al alumno a examinar su propia vida en relación con las Escrituras.

25. Prueba de conocimientos. Como un paso de aplicación, la prueba puede ayudar al alumno a revisar la lección y señalar con exactitud los temas importantes. Esto también puede dar una indicación en cuanto al éxito de la experiencia enseñanza-aprendizaje. Algunas de las preguntas podrían ayudar al estudiante a ver la forma en que puede aplicar esto a su propia vida.

La prueba puede ser objetiva -para completar, de selección múltiple, verdadero y falso- y en parte un ensayo. Permita 10 a 15 minutos para la prueba. O se puede dar un **test** rápido al comienzo de la lección y servir como un iniciador de la discusión.

Esta lista de actividades de aprendizaje de la Biblia son sólo una muestra de las muchas que están a disposición. Existen libros que contienen muchas más. Veamos algunos de ellos, tanto en inglés como en castellano:

* Paul Bergevin, Dwight Morris y Robert M. Smith, **Adult Education Procedures** (véase la Bibliografía).

* Lucien E. Coleman, Jr., **Comprendamos al adulto de hoy**. El Paso/Buenos Aires, Mundo Hispano.

* Lyman Coleman, **Serendipity Books** [Libros de buenas ideas]. Waco, Texas, Word Inc.

* Polly Cooper, **Cómo guiar a los adultos**. El Paso/Buenos Aires, Mundo Hispano.

* G. S. Dobbins, **Mejor enseñanza bíblica para maestros de adultos**. El Paso/Buenos Aires, Mundo Hispano.

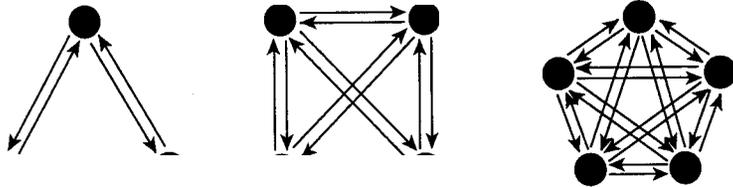
* Harold D. Minor, (ed.), **Creative Procedures for Adult Groups** (véase la Bibliografía).

* James D. Williams, **Guiding Adults** (véase la Bibliografía).

* H. Norman Wright, **Ways to Help Them Learn-Adult** (véase la Bibliografía).

Tamaño de los grupos y métodos

Los educadores concuerdan en que los grupos más pequeños son mejores para el aprendizaje que los más grandes. La investigación educacional revela que el aprendizaje tiene más posibilidades de acontecer cuando los estudiantes pueden interactuar con el líder y con otros alumnos. Observe los siguientes diagramas: 3



James D. Williams señala que cuando 3 personas interactúan existe un potencial de 6 interrelaciones. Si agrega un cuarto, entonces el número de posibles relaciones aumenta a 12. Como puede ver, las posibilidades para interrelacionarse aumentan en forma dramática.

Observe la siguiente ecuación para computar el número de posibles relaciones en un grupo: "El número de relaciones (r) es igual al número de personas en el grupo (n) multiplicado por la cantidad de personas en el grupo menos uno ($n-1$)".⁴ Experimente esta fórmula en su clase de escuela sabática. El resultado es obvio: a grupo mayor, menos posibilidad de experimentar relaciones interpersonales estrechas.

Cuando una clase de escuela sabática excede los 15-20 participantes, el número de personas que tienen posibilidad de participar en la discusión se limita. En una situación de aprendizaje los miembros más agresivos tienden a dominar la discusión, y los tímidos no participan nunca. Por este motivo recomendamos clases entre 12-20. Es verdad, también, que los grupos de adultos pueden ser demasiado pequeños. El grupo necesita ser lo suficientemente grande como para poder organizar subgrupos dentro de la clase.

El ambiente y equipo de la clase

Algunos tal vez piensen que las actividades de aprendizaje de la Biblia no son prácticas porque se enseñan en el santuario donde hay bancos de iglesia. Estos bancos dificultan algunos métodos de enseñanza, y también sugieren adoración formal. Sin embargo, un

maestro creativo puede soslayar este problema. No le niegue a su clase las experiencias superiores de aprendizaje por causa de las limitaciones de asientos; utilice lo que tenga, mientras emplea sus capacidades de persuasión para influir con el fin de que la iglesia provea de salas de clase individuales para las clases de adultos de la escuela sabática.

Al disponer de salas de clases debería planificar un mínimo de 3 m² por persona. Los elementos de ayuda para la enseñanza deberían ser: sillas plegables (con apoya brazos), una mesita para el profesor, un pizarrón con un riel para colgar láminas, un tablero para anuncios y mapas. Los maestros deberían tener la posibilidad de usar una grabadora, un retroproyector, filminas, comentarios, atlas y diccionarios bíblicos que la Biblioteca de la iglesia debería proveer.

Referencias

1. Barbara J. Bolton and Charles T. Smith, *Bible Learning Activities*, p. 6.
2. John McKinley, *Creative Methods for Adult Classes*, p. 11.
3. James D. Williams, *Guiding Adults*, p. 73
4. *Ibíd.*

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

OBJETIVO: Aprender a utilizar las actividades de aprendizaje de la Biblia como una parte de su plan de enseñanza.

- PREPARACION:**
1. Repasar este capítulo tanto como sea necesario.
 2. Estudiar completamente la lección de la escuela sabática.
 3. Use su hoja de planificación de enseñanza y haga lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba el punto clave.
 - b. Enumere las necesidades individuales de sus alumnos.
 - c. Escriba su blanco de enseñanza.
 - d. Prepare un recurso para llamar la atención como parte de la introducción.
 - e. Planifique algo que cree una atmósfera de confianza y amistad que ayude a un buen ambiente para el aprendizaje.

TECNICAS: Seleccione una de las 25 actividades para aprendizaje de la Biblia que aparecen en este capítulo y que refuerzan el tema central de la lección. Trabáje-la en su plan de enseñanza, y úsela este próximo sábado. De preferencia, elija una actividad que haga participar a cada persona en su clase.

- EVALUACION:** Evalúe la actividad al final de la sesión. Considere lo siguiente:
1. ¿Cuántas personas participaron?
 2. ¿Cómo respondió la clase?
 3. ¿Reforzó la actividad el tema central de la lección?

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N°- Título

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.



Descubrimiento por medio de la discusión

¿Cómo se siente cuando un miembro de su clase le dice: "Hoy realmente gocé su lección de la escuela sabática, porque estuvo activa y hubo buena discusión. Me encanta participar"?

La discusión* es emocionante. Estimula al estudiante como ninguna otra cosa. La discusión vigoriza la mente, abre nuevos mundos del pensamiento, y trae percepciones nuevas desde muchas mentes y diversos puntos de vista. Contiene su propia recompensa: conocimiento.

Una buena discusión en clase, al igual que una conversación animada con un amigo, es estimulante y agradable. "Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo" (Prov. 27:17).

El propósito de este capítulo es ayudarle a ser un mejor líder al dirigir discusiones y analizar el proceso de la discusión grupal. Se necesita paciencia y habilidad para hacer participar a las personas en una discusión. Pero cualquier maestro que tiene deseos de invertir tiempo y energía, puede aprender a ser un buen líder de discusión. "Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre; mas el hombre entendido lo alcanzará" (Prov. 20:5).

El consejo divino para los maestros de escuela sabática declara: "No es el mejor plan que sólo los maestros hablen. Ellos deberían inducir a los miembros de la clase a decir lo que saben. Y entonces el maestro, con pocas palabras y breves observaciones o ilustraciones, debería imprimir la lección en sus mentes" (COES 128, 129). La

mayoría de las autoridades sugieren que el maestro no debería hablar más del 30% del tiempo.

¿En qué consiste una discusión?

Se ha definido a la discusión como "una aventura corporativa en busca de la verdad". Se trata del proceso democrático en acción. En una clase de escuela sabática el maestro guía a los estudiantes a interactuar con la verdad y entre ellos. El maestro dirige la discusión, ayuda a los alumnos a captar "las grandes ideas" de la verdad bíblica. En ella se orienta a los estudiantes a pensar por sí mismos y a solucionar problemas.

En el método expositivo, como en el golf, el maestro "se mantiene golpeando la pelota". Pero el método de discusión es más parecido al tenis: las ideas se golpean de un lado al otro. En una buena discusión en clase, el estudiante tiene dificultades para permanecer pasivo. Muchas veces es lanzado a la acción a pesar de todos sus esfuerzos por permanecer en el anonimato. En una buena discusión, cada uno debería participar en pensar, hablar y evaluar. Cada cual es invitado a contribuir con información bíblica e ideas y compartir sus puntos de vista.

El propósito de la discusión es juntar, tanto como sea posible, información bíblica e ideas. Una sola persona no ve toda la verdad. Pero cada uno puede ver una porción de la verdad. Al compartir, la clase generalmente logra armar un cuadro más completo, lo que sería imposible que armara una sola persona.

No piense que porque en la clase de escuela sabática hay mucha discusión está realmente usándose el método de discusión. Este método no es sólo "conversación en grupo", no es meramente "un juntar la ignorancia", como alguien alegó. A menos que se descubra y comparta la verdad, y el grupo busque unido la solución a un problema, el profesor no está usando el método de la discusión.

Tampoco este método consiste en una serie de diálogos entre el maestro y un alumno. Debería ser primordialmente entre los miembros de la clase. Cuando la discusión pasa por el filtro del profesor, la verdad puede quedar sofocada.

Lo valioso de la discusión

El método de la discusión tiene las siguientes ventajas:

1. La clase consigue una amplia variedad de información, discernimiento, actitudes y habilidades.
2. En general, las soluciones que un grupo presenta a cierto problema, es por lejos superior a la presentada por el mejor individuo del grupo trabajando solo.

3. Una discusión que comprenda 2 opiniones conflictivas puede aportar ambos lados de un tema para tener una visión más exacta de éste, lo que no sería posible sin el enfrentamiento.

4. La discusión puede servir como una revisión del proceso de razonamiento de los participantes. Los estudiantes tienden a comprender y aceptar el juicio de un grupo más fácilmente que el pronunciamiento de una figura de autoridad, como sería el caso del maestro.

5. Una buena discusión enseña al estudiante a escuchar, pensar, pesar las evidencias y hacer juicios sanos. También desarrolla habilidades de autoexpresión.

6. Mientras los participantes comparten unos con otros sus ideas, esperanzas, temores y creencias, la camaradería se profundiza y los miembros de la clase se asemejan más a una comunidad cristiana.

Pautas para usar la discusión

El maestro debe tratar de mantener la discusión centrada en la Palabra de Dios. Debe orientar a la clase en la discusión de un versículo de la lección de la escuela sabática, y no permitir que se hable sin propósito. Mantener las páginas de la Biblia abiertas, buscando las respuestas. El maestro debe guiar la discusión de modo que no se degenera en una charla sin sentido; un vagar en la selva de la suposición y de las filosofías inútiles.

Escuchen las ideas de Dios primero, entonces compartan sus pensamientos y su comprensión del asunto. Una buena discusión en clase puede ser una búsqueda cooperativa de las gemas bíblicas. Ayude a la clase a "compartir correctamente la palabra de verdad".

Jesús y la discusión

Jesús a menudo planificaba la discusión. Al aproximarse al fin de su ministerio terrenal, dedicó más tiempo a la instrucción de sus discípulos. Una y otra vez les habló de su muerte próxima, pero ellos eran incapaces de entender. "Cuando Jesús les dijo que iba a morir y resucitar, estaba tratando de entablar una conversación con ellos acerca de la gran prueba de su fe" (DTG402).

Jesús, el Maestro de los maestros, reconoció que el discernimiento viene cuando expresamos nuestra opinión y escuchamos a los demás. El quiso guiar a sus discípulos a una conversación más profunda concerniente al significado de su muerte, porque eso les hubiera guiado al descubrimiento de la verdad bíblica que habría suavizado el golpe que se aproximaba.

Pero Jesús no quería que sus seguidores fueran meros reflectores

de las opiniones de otros hombres; ni aún de las suyas. Al contrario, quería que sus discípulos aprendieran a pensar por sí mismos. Por eso Jesús no usaba como método educativo la repetición insistente.

Tampoco Jesús trataba de adoctrinarlos. El que adoctrina está más preocupado con la aceptación que con estimular una evaluación razonada. Si el maestro de escuela sabática presenta la información de una forma en que la clase no tiene otra opción que concordar con él sin permitir que tengan pensamientos y juicios independientes, él está usando el adoctrinamiento.

Jesús quería que la gente lo aceptara sólo después de una cuidadosa ponderación de las evidencias. Por lo tanto, usaba el diálogo. Jesús quería que sus seguidores pensarán y expresasen claramente sus problemas, para ver todas las consecuencias y hacer decisiones inteligentes. Observe 2 preguntas hechas por Jesús: "¿Quién dice los hombres que yo soy? ¿Quién dicen ustedes que yo soy?" Es obvio que aquí Jesús busca el pensamiento analítico y la discusión abierta. Jesús quería que la gente se sintiera libre, pesase las evidencias, evaluara los hechos y entonces tomase su decisión bajo el peso de esas evidencias.

El papel del maestro en la discusión

¿Cuál es el papel del maestro al guiar una discusión en la clase de escuela sabática? El papel del maestro es de líder, estimulador, guía, facilitador y persona a quien se puede recurrir por información. Debe hacer más que anunciar que le gusta la discusión; debe demostrarlo con hechos. Si el maestro está inclinado a "cubrir la lección", si su enfoque está más en el contenido que en las personas, comunicará un mensaje no verbal que dice: "No me interrumpen".

Si el profesor piensa que su clase no tiene suficiente información de los hechos como para llevar adelante una discusión relevante, podría decir: "En los primeros 10 minutos de nuestra clase me gustaría abarcar los puntos sobresalientes de la lección, luego usaremos equitativamente el resto de nuestro tiempo en discutir". En la mayoría de las clases, sin embargo, existe suficiente captación de la información de hechos como para que desde el comienzo se inicie la discusión.

El método de la discusión permite la búsqueda orientada de hechos o de información de la Biblia. El instructor puede solicitar de diferentes personas que lean pasajes asignados de la Biblia. "Juan, ¿puede decirnos en qué forma este pasaje se relaciona con nuestro tema? ¿De qué forma esta verdad gobierna nuestra elección de amigos?"

"Susana, ¿podría leer la cita del *El Deseado de todas las gentes* que está escrita en la tarjeta que le entregué y darnos su opinión?" Después que Susana leyó el pasaje e hizo el comentario, el maestro puede ayudarla a probar las ideas: "¿Le parece que esto podría ayu-

darla en su oficina, Susana? ¿Cómo?"

Con este método el maestro orienta al alumno a hacer descubrimientos. No le dice las cosas; sólo capacita al estudiante para que identifique, analice y aplique la verdad.

El maestro podría ser una autoridad en el contenido de la lección, pero no puede ser autoritario en actitud, como si tuviera la palabra final. El maestro debería contenerse al comienzo de la discusión para no dar enseguida su juicio sobre cualquier tema en discusión.

El maestro autoritario o autocrático expone delante de la clase sus ideas sobre todas las preguntas. Cualquier pregunta que hace es meramente un instrumento para manipular a los miembros. Este tipo de maestro hace declaraciones como estas: "Eso no tiene importancia"; "No pertenece al tema"; "Nos salimos de la vía". El maestro dominador de la discusión formará estudiantes pasivos; estudiantes que escuchan pero no aprenden a pensar.

Esto no significa que el maestro debería llegar sin ideas. El debe tener sus convicciones, y defenderlas, pero siempre debe mantener su mente abierta.

Por otra parte, el maestro nunca debe abdicar de su papel de líder de la discusión. La clase espera que los dirija, les provea de buenas ideas y les ayude a proseguir. Es necesaria mucha habilidad para mantener el equilibrio entre demasiada orientación o muy poca. Demasiada orientación ahoga las ideas, y muy poca lleva a dar vueltas en el tema.

¿Cómo puede hacer el maestro para mantener la discusión en marcha, sobre la vía y respetando el horario? El buen líder de la discusión debe mantenerse alerta. Dar unos toquecitos en la discusión aquí y allí, y traerla de vuelta una y otra vez. "Tal vez ya pasamos suficiente tiempo con este tema. Ahora podemos considerar..." "¿Cómo se relaciona este versículo con la verdad central de la lección?" Al usar esta técnica el maestro contribuye a hacer marchar hacia adelante la discusión.

Para mantenerse dentro del horario, a veces deberá interrumpir una activa discusión y llevar al grupo a otra idea. Este es el papel directivo del maestro. El maestro puede fluctuar de una frase directiva a una no directiva. *El secreto para ser un buen líder de discusión es encontrar el equilibrio entre estos 2 papeles.*

Aclaración de las respuestas de los alumnos

Una función muy importante del líder de discusión es aclarar las respuestas de los alumnos. Ocasionalmente puede decir en forma enfática que no está de acuerdo con una respuesta. Pero no se apresurará a "poner en su lugar al alumno". Al contrario, debe tratar de

ayudar a ese miembro a pensar nuevamente y aclarar su posición. "Jorge, ¿te oí decir que...?" Entonces parafrasea la declaración de Jorge. O puede pedirle a Jorge que vuelva a reformular su comentario. Al volver a expresarlo puede reevaluar y muchas veces suavizar o alterar su posición.

Nunca debe un maestro rechazar a una persona, sino ayudarla en su búsqueda y aclaración de sus ideas. "La mayoría de los estudiantes tienen dificultad para aclarar su pensamiento a menos que 'expresen su confusión' y declaren sus conceptos".

La forma en que maneja los comentarios negativos o las falsas ideas determina el clima emocional de su clase. Si su clase se convence que real y verdaderamente usted acepta y da la bienvenida a la discusión abierta y libre, donde nunca nadie es humillado, esto estimulará el intercambio honesto de ideas.

Cómo manejar los conflictos

¿Cómo puede tratar a la persona que quiere argumentar o entrar en debate? Primero, el maestro necesita suficiente resistencia y gracia interior para respetar puntos de vista opuestos. No todos vemos las cosas de la misma manera, tampoco interpretamos la Biblia y el espíritu de profecía en forma parecida.

"Toda asociación en la vida exige que ejerzamos dominio propio, tolerancia y simpatía. Diferimos tanto en disposiciones, hábitos, educación, que nuestro modo de considerar las cosas es diferente. Nuestro juicio lo es también. Nuestro modo de entender la verdad, nuestras ideas respecto del comportamiento en la vida, no son idénticos en todos los puntos" (COES 113).

No es necesario que siempre el desacuerdo sea desagradable, ni que lleve a la argumentación o al debate. El maestro debe evitar en sí mismo la inflexibilidad o la actitud dogmática. Esto no significa ser como el camaleón, que cambia con cada soplo de mudanza de opinión.

Evite los mensajes "tú" (Ud.) como: "Ud. está equivocado", o "[Ud. es](#) obstinado", o "Ud. está prejuiciado". Mantenga las personalidades fuera de la discusión. "No debería hacerse de la escuela sabbática un lugar de controversia; no es el lugar para manifestar diferencias de opinión... No se consienta en levantar un espíritu de combate ni seguir una discusión o controversia" (COES 130). Cuando surge una diferencia de opinión y las expresiones se acaloran, debe actuar, no para tomar posición, sino para traer la armonía.

A veces un poco de humor relaja la atmósfera y salva el día. Es aquí donde debe ejercerse el liderazgo.

Muchas veces puede usar constructivamente el conflicto. Las diferencias pueden integrarse, no por medio de pronunciamientos autori-

tarios sino al señalar las áreas de acuerdo. El maestro puede necesitar interrumpir; una discusión que se está acalorando. "Apreciamos las diferencias de opinión. Es muy positivo que podamos tener unidad sin uniformidad. ¿Algún miembro de la clase tiene algún versículo de la Biblia que nos ayude?", o "Investiguemos este asunto y veamos que nos dice la Palabra de Dios".

Se ha dicho que el único pecado que algunas personas no pueden perdonar nunca a los demás es que difieran de su opinión. Recuerde las palabras de Adlai Stevenson: "Es mejor discutir un asunto sin establecerlo que establecerlo sin haber discutido". Nunca hubiera existido la Iglesia Adventista del Séptimo Día si las personas hubiesen tenido miedo de discordar. El desacuerdo -en buen espíritu- es la esencia de la solución de problemas.

A veces la descripción de la conducta ayuda a disminuir las tensiones. Describir una conducta significa observar las acciones de otros sin juzgar motivos y sin tratar de darle significado psicológico. "Julia parece que no está de acuerdo". O, "Jaime y Rodolfo nos han ofrecido un gran aporte. ¿Quién más tiene un comentario?"

Hay momentos en que es sano para la discusión que el líder exprese honestamente sus sentimientos. "Esa idea me hace sentir bastante incómodo". "Me gusta el sentido de humor de Clara". "Me gusta la franqueza de Tomás". "Me siento bien con la dirección que ha tomado la discusión". Esto le añade una dimensión de humanidad al líder.

También es de mucha ayuda la técnica de revisión-percepción. Consiste en una honesta interpretación de los sentimientos. "Juan, tengo la impresión que usted está muy descontento con esta interpretación. ¿Estoy en lo correcto? ¿Tiene algún comentario?" Esto libera a Juan para que describa sus sentimientos y exprese abiertamente lo que siente.

La retroalimentación es muy importante para el maestro a guiar una discusión. El profesor efectivo mantendrá "las antenas paradas" para recibir todas las señales posibles de sus alumnos. Expresiones faciales, postura, tono de la voz, son algunas de las claves que hay que observar.

El arte de preguntar

La clave para la buena discusión es la pregunta correcta. Recuerde la declaración de Bacon: "Una pregunta hábil es la mitad de la respuesta". Las preguntas estimulan el pensamiento y ponen la mente a trabajar.

Los profesores deberían formular diferentes tipos de preguntas. Algunas deberían dar como resultado información; el alumno necesita tener alguna información de hechos para poder responder.

Las preguntas son una valiosa técnica por las siguientes razones:

1. Las preguntas atraen la atención.
2. Las preguntas derriten el hielo y ponen en marcha la discusión.
3. Las preguntas informan al profesor acerca de la cantidad de conocimiento que tiene el alumno.
4. Las preguntas consiguen que el alumno participe.
5. Las preguntas permiten al estudiante compartir las cosas destacadas.
6. Las preguntas son útiles para revisar la lección.
7. Las buenas preguntas ayudan a la clase a luchar con los problemas.

El maestro debería pasar tiempo planificando las preguntas. Escribalas e incorpórelas en su plan de enseñanza. Observe las siguientes sugerencias en el uso de preguntas:

1. Utilice preguntas que muevan a su clase hacia su blanco de aprendizaje, preguntas que los lleven al pensamiento positivo.
2. Evite preguntas que pueden responderse con un simple "sí" o "no".
3. Utilice parcimoniosamente las preguntas retóricas.
4. Evite preguntas que encasillan al estudiante, como ser: "¿Por qué los cristianos quieren ser como Juan?" Otro tipo de pregunta pobre, que muchas veces oímos, es: "Dios le dijo a Abrahán que hiciera ¿qué?" Esto es vago. Si el alumno respondió como el profesor quería, ciertamente no se sintió desafiado para utilizar el proceso elevado del pensamiento.
5. Utilice preguntas que aclaran: "¿Qué quiere decir? ¿Podría elaborar un poco más?", o "¿Será que entiendo lo que dice...", o "¿Podría darnos un ejemplo?" "¿Qué razones...?" "¿Qué causas...?" "Explíque".
6. Utilice preguntas que le ayuden al alumno a aplicar la verdad bíblica a su propia vida. "¿De qué manera cambiaría su vida esta semana si pusiera esta verdad en práctica?", o "¿Puede pensar en un equivalente moderno de esta parábola?", o "¿Cree que Jesús habría formulado su pregunta en forma diferente hoy?"

La actitud de Jesús estimulaba las preguntas. Los 4 Evangelios registran más de 100 tipos diferentes de preguntas que Jesús formuló. A veces dirigía una pregunta para responder otra. Muchas veces contó una historia, y muchas veces dijo: "¿Qué es lo que vosotros pensáis?" Quería que la gente aprendiera a pensar por sí misma, de modo que hacía preguntas como ésta: "¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?" Muchas veces dirigió preguntas orientadoras como: "¿Cuál de ellos le amará más?" (Luc. 7:42). O, "Pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?" (Mat. 5:13).

Los estudiantes muchas veces hacen preguntas. También sucede

que el que-pregunta tiene la respuesta lista en su mente. El profesor observador le preguntará: "¿Tiene una respuesta para su pregunta?" El maestro debería preguntarse: "¿Es esta pregunta la pregunta real o existe un problema más profundo? ¿Cuál es el problema real?" Al expresar amor y aceptación, puede crear una atmósfera donde el estudiante se sienta libre de expresar su problema real.

Tolere el silencio

A las personas de las cuales se espera que hablen les es muy difícil escuchar, como es el caso de predicadores, profesores y maestros. La mayoría de los profesores se sienten incómodos durante los momentos de silencio. Sin embargo, todo maestro de escuela sabática necesita desarrollar "tolerancia al silencio". La incomodidad que sentimos durante los momentos de silencio tal vez se deba a la falsa noción de que "hablar es enseñar y escuchar es aprender".

La pausa es una de las herramientas más efectivas de la comunicación. Formule una buena pregunta y quédese en silencio. Déle tiempo al estudiante para que reúna sus ideas. Muchas veces el maestro formula una excelente pregunta de reflexión y se apresura a responderla. Por lo tanto, pregunte, mantenga el contacto visual y espere. Conceda tiempo para que el grupo se retuerza un poco. Si no quiebra el silencio, muy pronto alguien va a aventurar una respuesta. "Juanita, parece que usted está al borde de un comentario. ¿Tiene algo para compartir?"

Escuche

¿Tuvo alguna vez la impresión de que su profesor no estaba realmente escuchando lo que usted le decía, sino que sólo esperaba que terminara para poder continuar "y hablarle"? Este tipo de conversación es la de monitoreo; no se escucha. Algunos maestros escuchan lo suficiente para refutar lo que se dijo. Están formulando sus propias respuestas en lugar de tratar sinceramente de comprender lo que se dice.

Algunas personas "escuchan selectivamente". Escuchan suficientes palabras y frases como para saber dónde está el que habla, pero no hacen ningún esfuerzo genuino para saber qué es lo que la persona piensa. La comunicación genuina comienza cuando el profesor realmente quiere investigar la mente de la otra persona, "estar en la piel" del alumno y comprender realmente sus pensamientos y sentimientos.

Escuchar le ayuda al profesor a:

1. Descubrir dónde está el alumno: sus ideas, sus sentimientos.
2. Aprender del estudiante.
3. Demostrar que no trata de manipular a las personas.

4. Decirle a su clase, en forma no verbal, que realmente quiere comprender su punto de vista.

Por supuesto, cualquiera que escucha corre el riesgo de cambiar. El maestro que no tiene deseos de cambiar, que tiene su mente ya anquilosada, encontrará muy difícil escuchar.

El oír genuino y que ofrece apoyo exige las gracias del espíritu: paciencia, tolerancia y amor cristiano. Note las palabras de Carl Rogers: "Si puedo escuchar lo que él me dice, si puedo comprender su parecer, si puedo ver lo que eso le significa personalmente, si puedo sentir el sabor emotivo que eso tiene para él, entonces estaré liberando las fuerzas potenciales de cambio que existen en él. Si puedo realmente comprender cuánto odia a su padre, u odia la universidad, u odia a los comunistas -si puedo captar el sabor de su miedo a la insania, o su miedo a las bombas o de Rusia-, eso le será de gran ayuda para alterar sus mismos miedos y odios, y para establecer relaciones realistas y armoniosas con la mismas personas y situaciones por las que sentía odio y miedo".² Se necesita ser una persona emocionalmente segura para dejar de lado defensas y prejuicios y escuchar realmente a otro ser humano. Sin embargo, el maestro de escuela sabática que realmente desarrolla esta habilidad recorrerá un largo camino hacia la destrucción de las paredes que separan a los creyentes cristianos.

Si el instructor siente hostilidad en su interior o el disgusto surge en su corazón a medida que escucha "un razonamiento descuidado", "ideas liberales" o "ideas no bíblicas", haría bien en ese momento de murmurar una oración para pedir amor y comprensión de la necesidad humana. Se podría preguntar: "¿Qué pasaje bíblico podría compartir o qué respuesta puedo dar que ayude?" Una excelente regla a seguir sería escuchar con respeto las opiniones de las otras personas -no importa cuán "fuera de lugar" sean- así como quiero que me escuchen y respeten mis opiniones. El verdadero maestro tratará de encontrar alguna verdad en cada comentario y construir sobre eso, entonces gentilmente llevar al estudiante a un terreno más sólido.

El monopolizador

¿Cómo maneja a la persona que monopoliza la discusión, y que siempre tiene la respuesta o algún comentario? Por temperamento algunas personas son más verbosas que otras. Están también aquellos cuya verbosidad surge de una necesidad psicológica. Como líder de la clase su responsabilidad es controlar la situación. "Gracias, Juan, por ese comentario. Fue un buen punto. Ahora que hemos escuchado varias veces a Juan, escuchemos a otra persona".

La descripción conductual no necesita ser ridiculizada. Si percibe

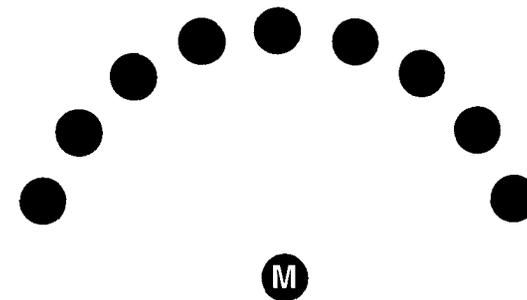
que el monopolizador tiene una profunda necesidad emocional de conseguir atención, tal vez podría satisfacer esa necesidad de otra forma. Si el problema persiste, podría compartir el problema con el monopolizador fuera de la clase. "Juan, realmente aprecio las buenas cosas que compartes con nosotros en clase. Pareciera que la clase está lista a dejar que seas tú quien hable, pero necesitan la bendición de más discusión. Tal vez podrías ayudarme a llevarlos a la discusión".

A veces esa persona que habla mucho es un buen maestro en potencia. Prepárelo dándole de vez en cuando la oportunidad de formar un equipo de enseñanza con usted. Esto puede solucionar 2 problemas: proveer de un profesor y satisfacer una necesidad personal.

Arreglo físico para la discusión

Las investigaciones en educación han mostrado que el arreglo de los asientos hace la diferencia en una discusión. Un círculo o semicírculo, donde los alumnos tengan contacto visual, es el mejor. A un alumno le resulta difícil comunicar algo teniendo la parte de atrás de la cabeza de alguien que está delante. Los alumnos que enfrentan directamente al instructor tienden a comunicar mejor que aquellos que quedan de lado. Cuando los alumnos están sentados en bancos como en un santuario, los del frente tienden a participar más que aquellos que están al final. Los estudiantes en la fila del medio entran en la discusión más a menudo que aquellos que están en la fila de atrás.

Una buena discusión es posible aún con los miembros de la clase sentados en bancos. Necesitará esforzarse más para incluir a aquellos que están sentados al final. Obviamente, sería una ventaja mantener a los alumnos lo más cerca posible. Muchas veces necesitará repetir la respuesta de un alumno para que todos puedan oírla, especialmente cuando hay otra clase cerca.



Es muy difícil, con clases muy grandes, guiar una discusión en el templo. El tamaño ideal es entre 12 y 20. Una clase con más de 20

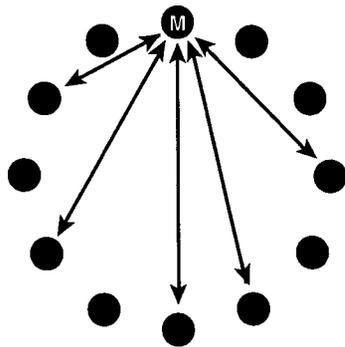
personas terminará en una conferencia -interrumpida con comentarios ocasionales- a pesar de las mejores intenciones del maestro.

Evaluación de la discusión

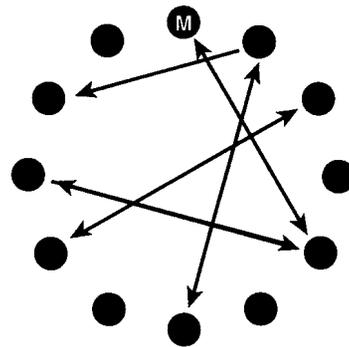
En muchas clases no saben cómo es una buena discusión. Por lo tanto, lo mejor que pueden hacer para mejorar esta técnica es evaluar su discusión. El grupo necesita saber cuál es el valor de la discusión y por qué es deseable. Cuando la clase llega a ser consciente del proceso de interacción, comienza a crecer. Pueden colocar a un "monitor" para que escuche, observe y luego informe de la calidad de la discusión. Debe pedírsele al monitor que informe acerca de lo siguiente:

1. Clima psicológico (amistad, frialdad, apoyo, etc.).
2. Aspectos de la solución de problemas.
3. Número de los que participaron.
4. Comunicación aclaratoria.
5. Resumen, síntesis.

Uno podría diseñar la participación como lo muestra el gráfico de abajo:



**Modelo pobre
de discusión**



**Modelo bueno
de discusión**

Mientras más líneas se crucen en todas las direcciones, mejor es la clase. El maestro que dirige una serie de diálogos con sus alumnos no está usando bien el método de discusión.

Lleva tiempo desarrollar una buena discusión. Sin embargo, un maestro que entiende los principios de este método puede guiar, casi a cualquiera clase, para que sea un excelente grupo de discusión. Eso exigirá tiempo, paciencia y determinación, pero tiene su recom-

pensa en términos de interés de la clase, y en valores de lealtad y aprendizaje.

Enunciación del resumen

Es muy importante que el profesor, en el momento adecuado, dé unos cortos resúmenes durante la clase. Al finalizar una parte de la lección, el instructor tal vez desee resumir la discusión. "Como en tiendo nuestra discusión hasta aquí, hemos dicho que..." En ese punto el profesor une todos los pensamientos generados por el grupo. Para hacer esto se necesita práctica y dominio del tema. El maestro no está dando la palabra final sobre el tema, sino que ayuda a la clase a ordenar la información de la lección en un todo significativo.

El instructor debería presupuestar el tiempo en su plan de clase para dejar amplio tiempo a la síntesis y aplicación. Existe una buena razón para esto. Si la discusión abarcó una amplia área de material, los miembros tendrán dificultad para recordar lo que se dijo; cada persona puede salir con una idea diferente de lo que se dijo o acordó. Algunas discusiones en clase terminan dejando a los miembros con un vago sentimiento de que no se resolvió nada: "Discutimos, pero no llegamos a ninguna parte". Por tanto, es extremadamente importante que el maestro dedique algunos momentos, cerca de la finalización del período de clase, para resumir y unir las puntas sueltas, sintetizando así la información. Es en este momento que el maestro ofrece su más valiosa contribución.

El profesor podría decir: "Nuestro tiempo ya está terminando y sería bueno que resumamos nuestra discusión. La verdad central de nuestra lección de hoy es... Hemos descubierto que..."; "Hoy hemos visto los 2 lados de un tema muy importante"; etc. A continuación del resumen, el maestro guía a la clase en el siguiente paso: la aplicación.

Referencias

* Es evidente, por el contexto del capítulo, que el autor emplea el término en sentido positivo. -Nota del Editor.

1. John T. Sisemore, *Blueprint for Teaching*, p. 28.
2. Carl Rogers, "Communication: Its Blocking and Facilitation" [Comunicación: Sus bloqueos y sus facilitaciones], *Northwestern University Information Bulletin*, t. XX (Abril de 1952), p. 11.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

BLANCO: Aprender a utilizar el método de la discusión en la enseñanza.

- PREPARACION:**
1. Repase este capítulo tantas veces como sea necesario.
 2. Estudie totalmente la lección de la escuela sabática.
 3. Use su hoja de plan de enseñanza, e incluya lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba la verdad central de la lección.
 - b. Haga una lista de las necesidades individuales de los alumnos.
 - c. Escriba su blanco de enseñanza.
 - d. Planifique algo que mejore la atmósfera para el aprendizaje creando confianza y camaradería.
 - e. Como parte de su introducción, planifique algo para captar la atención.

- TECNICA:** Utilice el método de la discusión para enseñar esta lección. Tenga como blanco hablar menos del 50% del tiempo. Avísele a su clase de sus planes. Designe un monitor para:
1. Controlar el tiempo real que usted habla y el de los miembros.
 2. Registrar el número de personas que participaron en la discusión.
 3. Observar si la discusión fue primariamente entre el maestro y los alumnos o entre los miembros de la clase.
 4. Observar si la discusión giró en torno de la lección o "perturbó emocionalmente".
 5. Informar los resultados a la clase.

EVALUACION: Después de la discusión en clase, revise con el monitor los 4 ítemes mencionados arriba.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N° Título

Verdad central de la lección

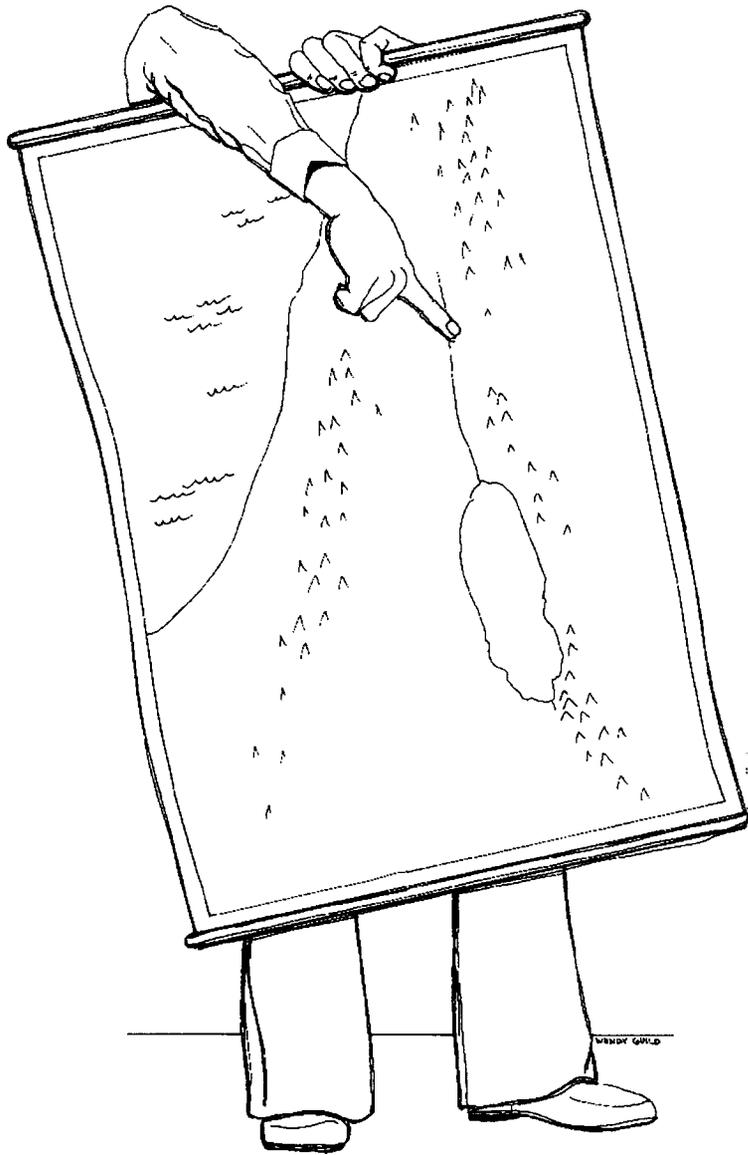
Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.



9

Disertación y ayudas visuales

La disertación (conferencia, discurso, charla o exposición) es un método probado de enseñanza. Por miles de años se lo ha usado como forma de transmitir el conocimiento. Casi diariamente escuchamos discursos: el del vendedor que nos habla de su producto, el del capataz que le habla a su cuadrilla, el del ejecutivo de negocios que le habla a su *staff*, el del director de la escuela que se dirige a los miembros de su facultad. Cuando alguien tiene información o cono-

cimiento para comunicar, generalmente usa el método de la disertación. A la disertación se la define como "una charla, planificada sobre un tema escogido, generalmente con el propósito de instruir" (*World Book Encyclopedia Dictionary*). "Enseñanza que de una vez da un maestro a sus discípulos" (*Pequeño Larousse Ilustrado*).

Este método de la disertación es muy utilizado a nivel universitario y en otras situaciones donde el instructor tiene una gran cantidad de material que abarcar en un período corto. En el ambiente académico se espera que los estudiantes estudien antes de la clase, tomen notas durante la lección y después rindan un examen. La competencia por las notas puede ser un gran motivador, y la retención de información puede elevarse durante un período breve.

La escuela sabática tiene pocos factores motivadores. Los alumnos no están muy motivados para aprender; pocos toman notas, y no existen pruebas. Estas son las razones poderosas por las que debería usarse muy poco el método de la disertación en la escuela sabática.

Lamentablemente, es justamente este método el que más ampliamente se utiliza en la escuela sabática. El maestro que habla entre el 70 al 90% del tiempo -hace preguntas retóricas y pocas de reflexión, y emplea cortos momentos de diálogo con los alumnos- está utilizando el método del discurso aunque piense que está usando el de la discusión. El conferenciante domina la clase, porque este método está centrado en el profesor.

En el método de discusión la clase se centra en el alumno. El maestro sólo guía la discusión y abarca el contenido dirigiendo al alumno a la investigación y al descubrimiento de la verdad bíblica. En la discusión el alumno participa activamente. El maestro no habla más del 30 al 50% del tiempo.

¿Por qué, entonces, muchos miembros de escuela sabática prefieren escuchar una charla? En la charla no se atemoriza al alumno con ningún desafío. Puede disfrutar de las estimulantes ideas desde su posición de relativo aislamiento. No se esperan resultados, no es necesario gastar energías defendiendo una posición o probando una idea.

La disertación tiene su lugar

En ciertas situaciones este tipo de método tiene ventajas importantes: Es más fácil enseñar a un grupo numeroso por medio de una disertación; si hay mucho material para cubrir en corto tiempo, la disertación es la forma de conseguirlo; al introducir una nueva unidad de lecciones al comienzo del trimestre, una exposición corta es de mucha ayuda. También es útil cuando se da el panorama general o los antecedentes.

Una buena discusión presupone algún tipo de conocimiento del tema. Es aquí donde este método ofrece su contribución más significativa. Si el maestro de escuela sabática tiene una clase con poca o ninguna información en cuanto a la lección, una breve exposición que cubra los puntos principales será de ayuda. En este caso, es mejor para el instructor pedirle a la clase que esté alerta a ciertos puntos específicos mientras da su breve discurso; después puede continuarse con una discusión.

las limitaciones de la disertación

En capítulos anteriores hemos enfatizado los problemas de usar demasiado la disertación. Su principal debilidad: por lo general fracasa en hacer participar activamente al alumno. Un conferenciante habla un promedio de 125-150 palabras por minuto. La persona promedio piensa a la velocidad de unas 400 palabras por minuto.

El más culto pensará a una velocidad superior a las 800 palabras por minuto. Ese es el motivo porque nuestra mente tiende a vagar durante la disertación. Benjamín Bloom, el renombrado educador de los tiempos modernos, dice que cerca del 31 % del tiempo que dura una conferencia nuestra mente no está en el tema. Esta falta de atención es la responsable por el bajo nivel de retención de la charla.

El concepto erróneo en relación con la conferencia es que "hablar es enseñar, y escuchar es aprender". Sin embargo, el aprendizaje es más efectivo cuando el alumno participa de la discusión o de otras actividades de aprendizaje.

Pautas para la disertación

Si da una charla, debería recordar que está usando este método para enseñar. Debería construir sobre el conocimiento actual del estudiante. Use un lenguaje sencillo, con muchas palabras de acción. Maneje más conceptos que sólo información de hechos.

Es difícil hacer participar realmente al alumno durante una disertación; pero no es imposible. La imaginación debe ser estimulada, la curiosidad despertada. Las preguntas de reflexión captan la atención y ponen la mente a funcionar. El orador debería siempre trabajar hacia "la independencia del alumno", estimulándolo para que estudie después por su propia cuenta.

Es de gran importancia un bosquejo del discurso, porque la mente aprende mejor cuando se presenta el material en forma organizada. Cada disertación debería tener una verdad central. El orador debería preguntarse: "Si mis alumnos tuvieran que recordar tan sólo una cosa, ¿que desearía que recordasen?" Asegúrese de repetir la verdad central al comienzo y nuevamente al final del discurso.

Woodrow Wilson fue un orador muy popular. Al comienzo de su presentación a sus estudiantes, leía de un manuscrito 4 ó 5 generalizaciones impactantes. Esperaba que sus alumnos tomaran esto al pie de la letra. El resto de su charla era sólo una ampliación de esos puntos.

Combine la disertación con otros métodos

Una combinación de discurso con otros métodos mejora el aprendizaje. Una charla con equipos que escuchan es una valiosa herramienta de enseñanza. El procedimiento puede ser el siguiente:

1. Divida su clase en grupos de oyentes de 2 personas.
2. Presente una breve charla.
3. Pida a los equipos que se transmitan, unos a otros, los puntos

sobresalientes de la charla. Permita 4 minutos para este ejercicio.

4. O solicite a cada miembro que escuche para contradecir deliberadamente la charla, y luego comparta esto con su miembro de equipo y discuta las implicaciones o las contradicciones en la vida y la teología. Permita unos 3 minutos.

Una corta charla puede usarse con el ejercicio concordar-no concordar, el grupo de cuchicheo, el círculo de respuesta, el dibujo o la redacción creativa. (Véase el capítulo 7 para mayores explicaciones de estas actividades de aprendizaje.)

La presentación de la disertación

¿Se ha sentido alguna vez distraído por frases sin sentido durante una conferencia, como ser: "Ustedes saben...", "Ahhhh", "Esteeee", "Así es ...", etc.? Grabe sus discursos y escúchelos después para hacer la autocrítica. A veces esto es doloroso, pero es una forma maravillosa de superación. Le ayudará a obtener más vivacidad y entusiasmo. Debe estar intensamente interesado en su tema si desea que otros se interesen.

Involúcrese con su tema. Use su voz para mejorar su mensaje. Varíe la entonación y la velocidad. Un tono de conversación es mejor. Evite cualquier cosa que llame la atención: ropas, postura y mannerismos. Ore para que su presentación impresione a las personas con el mensaje y no con el mensajero.

El refuerzo visual

Los poetas comprenden el poder de la ilustración. Edgar Guest dijo: "Me gustaría más ver un sermón que escuchar uno un día de estos". Shakespeare escribió de "lenguas sobre árboles, libros en las corrientes de los arroyos, sermones en piedras y el bien en cada cosa".

También Jesús reconoció el valor del refuerzo visual. La mayor parte de su enseñanza fue al aire libre. Muchas veces usó las cosas de la naturaleza y los eventos diarios de la vida para ilustrar sus lecciones. Justamente había un sembrador sembrando el grano en una colina distante cuando Jesús comenzó su lección diciendo: "El sembrador salió a sembrar". En otra ocasión Jesús señaló a un grupo de jovencitas que estaban realmente esperando a los acompañantes a una boda. Jesús utilizó este drama no desarrollado como un refuerzo visual para una verdad vital.

Mientras Jesús con sus discípulos caminaban a la luz de la luna, en vísperas de la Pascua, el divino Maestro les mostró una vida y presentó una profunda verdad espiritual. En los 4 Evangelios se registran 61 ocasiones en que Jesús utilizó ilustraciones como ayu-

das de enseñanza. La higuera sin higos, la moneda romana, un niño o una red eran cosas concretas que Jesús usaba con habilidad para enseñar verdades abstractas.

Durante siglos los profesores han reconocido la importancia de reforzar la verdad con ayudas visuales. Ilustra esta verdad el dicho: "Un cuadro vale por mil palabras". ¿Pueden imaginar una sala de clases sin pizarrón? Sólo podemos desear que todas las clases de escuela sabática tengan también un pizarrón.

Note las siguientes razones por las que cada maestro de escuela sabática debiera usar regularmente un refuerzo visual.

1. Una ayuda visual asegura la atención. Un profesor que dibuja un círculo sobre el pizarrón conseguirá atención, y la atención es la primera ley del aprendizaje.

2. Una ayuda visual colabora para mantener el interés. El instructor que conceptualiza las ideas con figuras simbólicas -triángulos, círculos, flechas y trazos en forma de hombres-, mantendrá el interés del alumno. Camine en una clase juvenil con una bolsa de papel, póngala sobre la mesa e inmediatamente despertará la curiosidad. Ponga en alto un periódico, pele una banana, corte un limón, saque un salero de su bolsillo y captará la atención. Jesús no dudó en pedir una moneda para usarla como ayuda visual. Los maestros de escuela sabática nunca deberían dudar en utilizar ayudas visuales.

3. La ayuda visual continúa enseñando por mucho tiempo después que la clase terminó. Cuando el alumno pele una banana en su desayuno, recordará la lección de la escuela sabática.

El pizarrón

Una de las herramientas de enseñanza más versátiles es el pizarrón. Ocupa un lugar muy destacado en términos de accesibilidad, es fácil de manejar, y de gran efectividad y bajo costo. El pizarrón puede borrarse cuando uno termina de usarlo. Pueden escribirse palabras o frases claves para énfasis. Como guía para una discusión puede ubicarse sobre el pizarrón un bosquejo. Sobre él se puede enumerar y discutir categorías opuestas a medida que la clase las sugiere.

Una clase puede evaluar mejor las ideas si las ve escritas sobre el pizarrón. Palabras nuevas o que no son familiares pueden escribirse sobre éste y eso ayudará a la comprensión y retención. Las estadísticas verbalizadas se olvidan pronto, pero si las pone sobre el pizarrón se las recordará mejor. Los diagramas, mapas, bosquejos, gráficos y otros, pueden ponerse sobre el pizarrón anticipadamente o durante la discusión.

Debe planificar con tiempo la forma en que usará el pizarrón. Para ello no se necesita habilidad artística. Tampoco es importante una letra atrayente; sólo es necesario orden y legibilidad. Es mejor no poner muchas cosas sobre el pizarrón a un mismo tiempo. Se mantiene un nivel superior de interés si el material se ubica sobre el pizarrón y se va descubriendo un punto a la vez. El elemento sorpresa es un poderoso aliado del profesor.

El rotafolio

También el rotafolio (rollos de hojas en blanco; picture roll [rollo de láminas, mapas, etc.]) es un instrumento versátil para el refuerzo visual. Aunque es más pequeño que un pizarrón, las páginas pueden darse vuelta en el momento adecuado. Es más fácil que con el pizarrón, porque se focaliza en una idea a la vez.

Otra ventaja del rotafolio es la facilidad para doblarlo y transportarlo. Para marcar, un lápiz de fibra con punta gruesa es mejor. Utilice colores diferentes para enfatizar.

¿Por qué tantos maestros en la división de adultos de la escuela sabática no sienten la necesidad de usar estas herramientas de la enseñanza? Los profesores en la educación secular y la industria consideran indispensables estas ayudas. ¿Pensamos que los miembros de la escuela sabática aprenden en forma diferente que los demás? ¿O esperamos que el Espíritu Santo satisfaga lo que falta? El mensaje que enseñamos tiene significado eterno: "Los padres y maestros deben buscar constantemente métodos perfeccionados. La enseñanza de la Biblia debe recibir nuestras reflexiones más claras, nuestros mejores métodos y nuestro esfuerzo más ferviente" (CM 173).

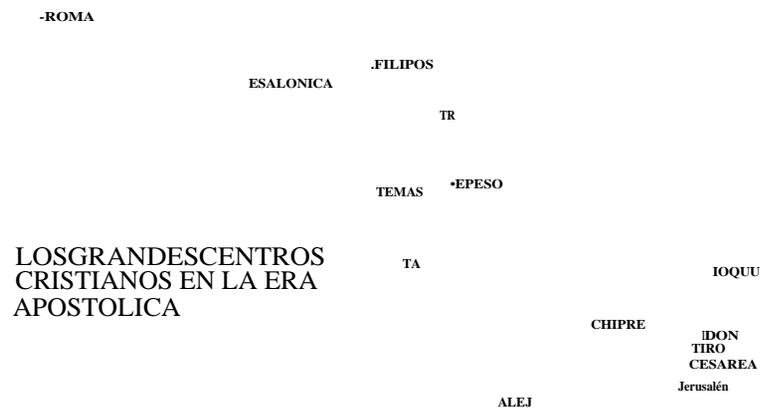
"Deberían hacerse más interesantes nuestras escuelas sabáticas. Las escuelas públicas durante los últimos años han mejorado grandemente sus métodos de enseñanza. Se hace uso de lecciones prácticas, cuadros y pizarrones, con el fin de aclarar a las mentes juveniles las lecciones difíciles. Del mismo modo puede simplificarse y hacerse intensamente interesante la verdad presente..." (COES 127).

Algunos pueden decir que al enseñar en el templo, rodeados de otras clases, estos métodos no pueden usarse. Es verdad, los bancos hacen más difícil el uso, pero no imposible. Por lo tanto, pueden utilizarse láminas sueltas y otras ayudas visuales.

Aceptamos, es molesto cargar con un rotafolio y otros materiales de aprendizaje, pero si nuestro tema es vital y si el aprendizaje es importante, entonces debemos soportar la molestia. Si no se produce el aprendizaje, entonces no hemos enseñado; hemos perdido todo el propósito de la escuela. *¡Debemos utilizar métodos que se adapten a nuestro maravilloso mensaje!*

Los mapas

La mayoría de los viajeros llevan consigo mapas de viaje. No pensaríamos en hacer un largo viaje sin una adecuada cantidad de mapas. De la misma forma sucede al analizar la historia del Antiguo Testamento, el libro de Hechos o las profecías de Daniel y Apocalipsis; los mapas son absolutamente esenciales para una comprensión adecuada. Por ejemplo, al estudiar la vida y las enseñanzas de Jesús, los mapas añaden real interés. Un mapa puede mostrar la distancia que Jesús caminó para ayudar a la mujer sirofenicia, y dónde está ubicada Betania en relación con Jerusalén. Los viajes misioneros de Pablo o la ubicación de las 7 iglesias del Apocalipsis tienen vida cuando se ven estos lugares en el mapa.



Los mapas son muy caros para que una persona promedio pueda comprarlos, pero la iglesia debería tenerlos a disposición. Un mapa de Palestina en relieve, que muestre las montañas, valles, planicies y ríos, será una herramienta útil.

La planificación para usar mapas debe hacerse con bastante tiempo para que estén disponibles y listos para su uso. Deberían ser lo suficientemente grandes como para que todos lo vean. No es efectivo señalar la ubicación de un lugar en esos mapas que quedan al final de la Biblia. Sería mucho mejor diseñar los contornos de uno sobre el pizarrón o rotafolio.

Los mapas deben clasificarse de acuerdo con los períodos históricos. Un mapa de Palestina del tiempo de Cristo no será muy útil para enseñar la vida de Abrahán.

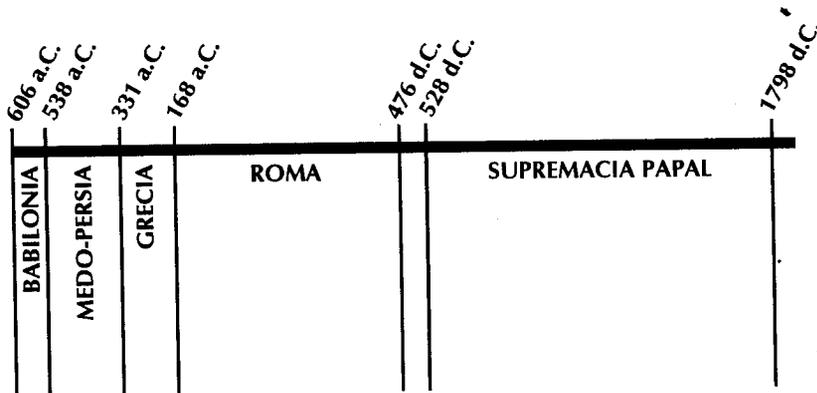
Los mapas que muestran áreas muy grandes también pierden su valor, a menos que uno desee presentar una visión general. Son mejores los mapas de áreas específicas como Egipto, Palestina, Jerusalén o Mesopotamia.

El maestro podría combinar la sociabilidad con el aprendizaje si presenta como proyecto de clase hacer un mapa en relieve de Palestina. Marcando los principales eventos en la lección sobre el mapa ayudará a asegurar en la mente la información y también será entretenido. Se puede utilizar una pasta hecha con harina, aluminio y sal. El énfasis debería estar en el aprendizaje y la apreciación de los hechos bíblicos más que en la técnica de hacer mapas.

Los diagramas

Cuando se enseñan las profecías de Daniel y Apocalipsis los diagramas son indispensables. Conceptualizar el milenio y el santuario es casi imposible sin ayuda visual. La efectividad de William Miller al predicar acerca de las profecías radicó, en gran medida, en su uso de los diagramas. Creemos que el Espíritu Santo dirigió su mente para usar este método educativo.

LOS REINOS DEL MUNDO

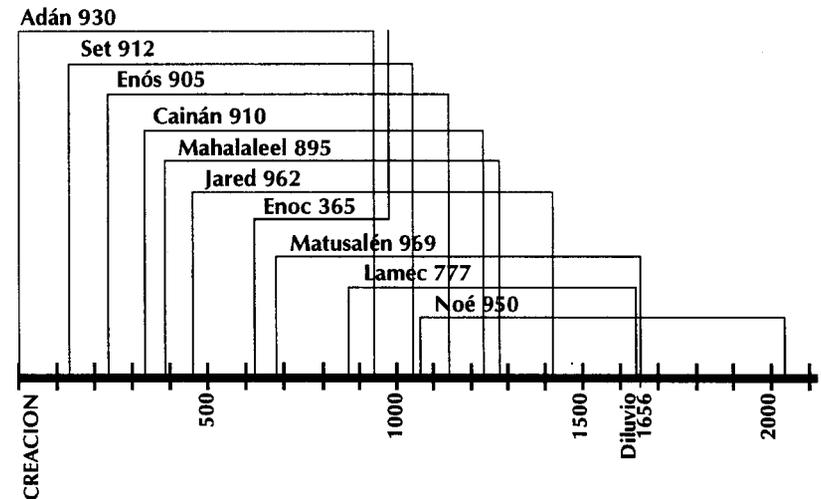


Los diagramas y las láminas promueven la claridad y el interés. Un diagrama de la profecía de los 2.300 años o de los 1.260 años es absolutamente esencial en la presentación de estos difíciles temas. Puede conseguir estos materiales en los SEHS.

Se pueden mostrar los cuadros y diagramas sobre el pizarrón, el rotafolio o el retroproyector a medida que el estudio progresa. Esto tiene la ventaja de enfocar la atención en una cosa a la vez.

La cronología del período patriarcal o del período paralelo de los reyes de Judá e Israel se entiende mejor con el uso de un diagrama. Se los pueden comprar en el SEHS o en una librería evangélica (o bíblica).

TIEMPO DE VIDA DE LOS PRIMEROS PATRIARCAS



Ayudas visuales proyectadas

Las ayudas visuales proyectadas son ampliamente usadas en la educación y la industria. Existen varios tipos que se pueden conseguir -filminas, retroproyectores, películas, diapositivas y proyector opaco-, para nombrar sólo unos pocos. En general, las iglesias poseen filminas, retroproyector y proyector de películas. Muchas personas tienen sus propios proyectores de diapositivas.

Si su clase está en el templo, junto con otras clases, será difícil usar ayudas visuales proyectadas. Si tiene la suerte de tener una clase separada en una sala, entonces de vez en cuando utilice una ayuda visual proyectada.

Los materiales proyectados consiguen la atención, mantienen el interés y ayudan a aclarar el material presentado. Antes de usar una película o una filmina, el profesor debería explicar su propósito y decirle a sus alumnos qué es lo que deben tratar de encontrar. Al finalizar, él puede preguntar: "¿Qué aprendimos?" ¿Cómo refuerza esto nuestra lección de escuela sabática de hoy? ¿Qué cambios sugiere esto para nuestra vida?" Asegúrese de que las diapositivas o

películas tienen que ver directamente con la lección y no son sólo para ocupar una gran porción del tiempo de su clase.

Cada vez se utilizan más las filminas. Existen una gran variedad que se pueden conseguir fácilmente y sólo ocupan unos 10 a 12 minutos. Esto permite bastante tiempo para la discusión, actividades de aprendizaje y aplicación. El equipo es relativamente barato y fácil de manejar.

Se encuentran varios temas: antecedentes de la Biblia, geografía, historia, orientación del niño y doctrinas bíblicas. Muchas filminas pueden completarse con casetes y manuales o folletos descriptivos. Otros vienen sólo con el libreto. Puede conseguir un catálogo si escribe a Adventist Media Center, 1100 Rancho Conejo Blvd., Newbury Park, CA 91320, Estados Unidos de Norteamérica.

Los retroproyectores son muy populares y por buenas razones: son extremadamente versátiles. Las transparencias se preparan anticipadamente. El poner una sobre otra añade una dimensión de progresión. Puede ir desde lo simple a lo complejo con una superposición sucesiva. O simplemente puede dibujar o escribir mientras habla. También con retroproyector el profesor puede enfrentar a la clase y mantener el contacto visual; lo que es más difícil de hacer con el pizarrón o el rotafolio. También se puede reforzar la discusión colocando las citas de la Biblia o del espíritu de profecía sobre una hoja del retroproyector.

Uno debería estar en guardia contra abusar aún de una buena ayuda visual. El pizarrón, el rotafolio y el retroproyector no deberían entusiasmarlos tanto como para usar demasiado la disertación. Combine estas excelentes herramientas con la discusión y otras actividades de aprendizaje.

Es importante ver con anticipación el filme que mostrará. Esto le ayudará a ubicar la película dentro de su plan de la lección. Todo debería estar listo antes del comienzo de la clase, para no perder ningún minuto de la hora. Recuerde, estas ayudas no son sólo para mostrarlas, sino para ayudarle a reforzar su blanco de enseñanza. Es por esto que es tan importante que después de una película siga la discusión. Deje que la clase le diga cómo se relacionaba la película con la lección y cómo eso puede cambiar o mejorar nuestra vida.

El proyector opaco

Este proyector le permite proyectar fotos, gráficos, diagramas o material escrito sobre la pantalla. Ayuda porque se puede proyectar porciones de diarios, libros, revistas, etc., y compartirlos con un grupo. Sin embargo, usted está limitado a un material no mayor que ²³

x 23 cm. Otro problema es que necesita completa oscuridad para este tipo de proyección.

Preguntas importantes para hacer en relación con las ayudas visuales

1. ¿Permite mi ayuda visual reforzar la verdad central de la lección de escuela sabática?
2. ¿Cómo y dónde calza en mi plan de la lección?
3. ¿Estoy usando esto realmente para enseñar o para mostrarlo?
4. ¿Me sacará este material de mi propósito principal?
5. Cuando uso una filmina o una película, ¿he planificado mi introducción y dicho a mi clase cuál es mi propósito y qué es lo que deben buscar en el filme?
6. ¿He formulado con cuidado las preguntas que usaré a continuación de la película?
7. ¿He mirado antes la película?
8. Antes que comience la clase, ¿tengo todas mis ayudas y equipos juntos, listo para comenzar?

Hay que pagar el precio

Usted debe estar listo a pagar el precio de una enseñanza efectiva: búsqueda y uso de ayudas visuales adecuadas. Reconocemos que es molesto cargar con ayudas visuales a la clase de escuela sabática, pero sus alumnos lo apreciarán cuando se acostumbren y el aprendizaje sea mucho mayor y provechoso.

Concluimos este capítulo citando un párrafo del Dr. Ray C. Stedman: "Dios ama las ayudas visuales. Las ha esparcido sobre la tierra y colgado del cielo. Jesús hizo un riquísimo uso de las ayudas visuales de Dios para ayudarnos a comprender verdades espirituales. 'Consideren los lirios del campo, cómo crecen'; 'Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios'; 'No deis las perlas a los puercos para que no se vuelvan y las pisen'; 'Vosotros sois la sal de la tierra', etc. Pareciera que todo el mundo fue creado para ilustrar, al nivel de lo físico y visible, lo que sucede en todo tiempo en el invisible, el reino de lo espiritual. Elizabeth Barrett Browning lo dijo en forma exacta:

'La tierra está inundada de cielo;
y cada arbustillo inflamado con Dios.
Pero sólo los que lo ven quitan sus zapatos,
¡el resto se sienta alrededor, y arranca frutos silvestres!'
(*Aurora Leigh*, libro VII)''

AYUDAS Y EQUIPOS DE ENSEÑANZA

Ayudas para la enseñanza:

1. **Folleto de Escuela Sabática para Maestros.** Esta es la edición regular del folleto para adultos y jóvenes con las ayudas necesarias para quienes dirigen/son maestros de escuela sabática.
2. **Estudio joven.** Un folleto para adultos y jóvenes diferente al tradicional, preparado con ilustraciones, dibujos y comentarios que analizan las lecciones desde otros puntos de vista.

Equipos:

1. **Retroproyectores.**
2. **Proyectores de filminas.**
3. **Mapas bíblicos; Diagramas.**
4. **Trípodes; Rotafolios.**
5. **Pizarrones.**

Referencias

1. Dr. Ray C. Stedman, *Authentic Christianity*, p. 52.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

BLANCO: Aprender a utilizar el método de la lección en conjunto con ayudas visuales y combinar la disertación con otros métodos.

- PREPARACION:**
1. Repase este capítulo tantas veces como fuere necesario.
 2. Estudie totalmente la lección de la escuela sabática.
 3. Use su hoja de plan de enseñanza, e incluya lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba la verdad central de la lección.
 - b. Haga una lista de las necesidades individuales de los alumnos.
 - c. Escriba su blanco de enseñanza.
 - d. Planifique algo que mejore la atmósfera para el aprendizaje creando confianza y camaradería.
 - e. Como parte de su introducción, planifique algo para captar la atención.

TECNICA: Prepare un bosquejo para una charla breve -no más de 15 minutos- y abarque los puntos destacados de la lección. Durante los últimos 20 minutos de la sesión, use otro método. Vea el capítulo 7 para repasar las actividades de aprendizaje que pueden combinar con la charla. Los últimos 5 minutos debería dedicarlos a la aplicación de la lección. Asegúrese de usar una ayuda visual para reforzar su charla. Anuncie a su clase su plan para la sesión.

EVALUACION: Es la técnica al final del período de su lección.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N° Título

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.

10

Relatos e ilustraciones

Si necesita mantener la atención con palabras, entonces pinte cuadros con palabras o cuente relatos. Jesús era un maestro en este arte. La parábola del hijo pródigo es juzgada, por muchos críticos literarios, como la mejor historia breve del mundo. Sus relatos son modelo por ser directos, sencillos y claros. Sus metáforas, símiles y preguntas llegaban y captaban la atención aún de los oídos menos dispuestos y sin simpatía. Usaba el suspenso, la sorpresa, el contraste, y era ¡magnífica su economía de expresión y llamado a la imaginación!

Jesús utilizaba constantemente este método. "Todo esto habló Jesús por parábola a la gente, y sin parábolas no les hablaba" (Mat. 13:34). Una parábola "es una narración de la que se deduce una enseñanza moral o una verdad importante". Una parábola es un tipo, una figura, un símbolo o una ilustración. Literariamente significa "algo puesto junto a" para comparación.

"En el caso de Cristo, la parábola era un puente mediante el cual conducía a sus oyentes por un camino agradable y familiar, de donde estaban a donde él quería que estuvieran, de lo conocido a lo desconocido, de los hechos concretos a las verdades abstractas, de lo visible a lo invisible, de lo terrenal a lo celestial. Era una ventana a través de la cual los invitaba a contemplar escenas de verdad celestial. Por medio de sus parábolas Jesús llamó la atención de los hombres, despertó su interés y estimuló su investigación" (*DBA 810*, artículo Parábola).

Se ha calculado que cerca de 1/4 de todas las palabras habladas

por Jesús -tal como las registró Marcos, y cerca de la mitad de las registradas por Lucas- son parábolas, relatos cortos o ilustraciones. Lo arrasador de sus ilustraciones indica algo de la calidad y lo ordenado de su pensamiento.

¿Por qué contar relatos en la escuela sabática?

Es obvio que si el maestro de escuela sabática desea enseñar como Jesús enseñó, debería dominar el arte de contar relatos y usar ilustraciones. Tenemos la instrucción de que "no podía él haber empleado un método de instrucción más eficaz" (*PVGM 11*, eds. PPPA y ACES). Jesús amaba contar relatos: "Las parábolas, por medio de las cuales le gustaba enseñar lecciones de verdad, muestran cuán abierto estaba su espíritu a las influencias de la naturaleza y cómo le agradaba extraer la enseñanza espiritual del ambiente en que transcurría la vida diaria. Cristo se valía de las aves del cielo, los lirios del campo, el sembrador y la semilla, el pastor y las ovejas, para ilustrar verdades inmortales" (*Ed 102*).

Los relatos y las ilustraciones aseguran y mantienen la atención, y la atención es la primera ley del aprendizaje. Cuando un predicador comienza con un relato, los niños se sientan derechos y escuchan. Cada uno se identifica con el relato, pues nos vemos en la acción. Los relatos llegan a nuestras emociones y mueven nuestros profundos sentimientos.

Los relatos también desafían el pensamiento. Una característica de la parábola es que no siempre es explícita. Muchas de las lecciones que Jesús enseñó eran veladas. Aún sus discípulos quedaban perplejos con su significado. "Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola" (*Mar. 7:17*).

Recordará la declaración de Piaget que cuando alguien le dice a un niño algo, lo olvidará, pero si él lo descubre, lo recordará el resto de su vida. Es por esto que Jesús no puso toda la verdad sobre la superficie. Nos impele a cavar para hacer descubrimientos.

Los relatos y las ilustraciones ayudan a la memoria. ¿Qué parte del sermón recuerda? ¿No son los relatos y las ilustraciones? Estas ayudan a recordar las Escrituras y el bosquejo de la lección.

Tipos de relatos y cuándo usarlos

Los relatos no son fines en sí mismos; deberían usarse como un medio para un fin. Un buen relato es un instrumento para destacar algo, y es más útil si refuerza el punto clave de la lección. Asegúrese de que el relato no es usado para destacar algo que no está inherente en ella.

Algo de la lección le puede hacer recordar un relato. Resista la tentación de contarlo a menos que esté totalmente relacionado con la lección. Persevere dentro de su plan de la lección. Esto le ayudará a mantener una lección coherente.

Jesús adaptó sus parábolas para satisfacer las necesidades de sus oyentes. Cuando conversaba con los agricultores les hablaba de semillas; al dirigirse a los pastores les hablaba de ovejas. "Jesús buscaba un camino hacia cada corazón... Suscitaba su atención mediante figuras sacadas de las cosas que los rodeaban en la vida diaria" (*PVGM 11*, ed. PPPA; *12*, ed. ACES). Es de suma importancia que conozca a sus alumnos: su vocación, sus hobbies y sus intereses.

La edad tiene mucho que ver con el interés. Si el maestro tiene una clase de jóvenes adultos, puede estar seguro de que consigue la atención si sus relatos se relacionan con matrimonios, niños o tarjetas de crédito. Las personas cerca de la jubilación pone atención cuando la ilustración se refiere a pensión, hobbies o salud. "[Jesús] habló a los hombres de aquellas verdades que tienen que ver con la conducta de la vida, y que abarcan la eternidad" (*PVGM 13*, eds. PPPA y ACES).

Nunca pida disculpas por una historia personal o de sus experiencias. Si le sucedió e ilustra un punto importante de la lección, ¡cuéntela! Podemos contar con más entusiasmo nuestras propias historias que la de los otros.

Cuando relatemos anécdotas seamos muy sensibles ante los sentimientos de los demás. Tengamos cuidado de no avergonzar nadie o traicionar confidencias.

La variedad es una regla importante al seleccionar relatos e ilustraciones. El profesor que continuamente se refiere a sus nietos pronto será un aburrido. Una historia contada al comienzo de la sesión con toda seguridad mantendrá la atención. Si ésta lleva naturalmente a la lección habrá tenido una excelente introducción. Una anécdota o ilustración durante la clase ayuda a mantener el interés. Pero tal vez la contribución más valiosa del relato sea usarla como conclusión cuando se hace un llamado o en el paso de la aplicación.

Dónde encontrar relatos e ilustraciones

La fuente favorita de Jesús para encontrar relatos e ilustraciones era la naturaleza. Por ejemplo, Jesús y sus discípulos estaban en camino a Getsemaní. Mientras caminaban bajo la brillante Luna, él vio una vid en flor. ¿Puede imaginarlo señalando la vid y diciendo: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos"? Entonces Jesús dio ese precioso discurso sobre la íntima relación que él quiere que tengan con él sus hijos. ¿Qué mejor ilustración podía haber usado que una vid?

Jesús vivía en estrecho contacto con la naturaleza. Puede uno percibirlo al leer sus parábolas. Jesús caminaba mucho: sobre colinas y montañas, a través de los campos y florestas, alrededor de lagos y ríos. Estaba en contacto con el trabajo de sus manos.

Muchos de nosotros pasamos muy poco tiempo al aire libre en medio de la naturaleza de Dios, su otro libro. "La sabiduría divina, la gracia infinita, eran aclaradas por los objetos de la creación de Dios... De esta suerte, mediante la creación hemos de familiarizarnos con el Creador. El libro de la naturaleza es un gran libro de texto, que debemos usar conjuntamente con las Escrituras para enseñar a los demás acerca del carácter de Dios y para guiar a las ovejas perdidas de vuelta al aprisco del Señor" (*PVGM 12-14*, ed. PPPA; 12 y 14, ed. ACES).

La ciencia puede ser un gran profesor de la verdad. Muchos de los maestros de escuela sabática trabajan en ciencias. Cuando trabaja en su laboratorio, y mira por el microscopio, esté alerta para ver las huellas del Creador, el mayor Científico. Los ingenieros, con ojos para ver, pueden observar en las leyes matemáticas los caminos de Dios. Esté atento a las cosas pequeñas. Las más grandes lecciones se desprenden de simples y pequeños eventos. Cuando Kepler descubrió su ley de la gravitación, dijo: "Estoy pensando los pensamientos de Dios después de él". Su profesión, cualquiera que sea, puede ser un gran profesor de la verdad.

Busque ilustraciones en el trabajo. Los choferes de camiones pueden encontrar muchas lecciones cuando meditan en las grandes "carreteras de la vida". Se pueden encontrar cientos de ilustraciones —en medicina, agricultura, negocios, construcción, enseñanza— que están esperando ser encontradas. Pídale a Dios que le abra los ojos para verlas.

El fallecido Dr. Charles Weniger aconsejaba a sus alumnos a buscar experiencias enriquecedoras. Les sugería que visitaran el parque nacional, un tribunal, una prisión, la casa de gobierno; que asistiesen a conciertos, escucharan a un predicador famoso, inspeccionasen una represa, visitaran un museo, conociesen a una persona de otra raza, cultura o profesión.

Los eventos corriente son siempre interesantes. Jesús se refería a los acontecimientos recientes: el de la torre de Siloé, que había caído y matado a 18 personas; el del buen samaritano; y el de los muertos por Pilato, mezclando su sangre con la de los sacrificios. Si lee los periódicos encontrará excelentes relatos e ilustraciones.

Los logros, los errores y las victorias de los demás son grandes maestros. Las historias de nuestros pioneros son una maravillosa fuente de inspiración. La Biblia contiene historias que nos muestran

cómo Dios guiaba en el pasado e inspiran fe para enfrentar el futuro.

"La vida de los grandes hombres nos recuerda que podemos hacer de la nuestra algo sublime y, al partir, dejar tras nuestro huellas sobre la arena del tiempo".

-Henry W. Longfellow.

La fuente más fructífera de relatos e ilustraciones es su propia experiencia. Las pequeñeces —los sucesos diarios— son su fuente más rica. Ejemplo: "El martes pasado, por algún motivo, me sentí deprimido. No podía hacer desaparecer ese sentimiento de mí. Durante la hora de descanso del mediodía salí a caminar. Mientras esperaba que cambiara la luz del semáforo para cruzar la calle vi a un chico ciego que llevaba a su perro guardián. Le hablé y conversamos mientras caminábamos. El me pareció muy alegre y optimista. Mi encuentro con ese feliz chico ciego y su perro cambió la corriente de mis pensamientos y mejoró mi día".

Cuente cómo Dios le ayudó durante el día. "Hay un vendedor muy persistente que viene a mi oficina. Bueno, es más que persistente; a veces es directamente pesado. No me gustan los vendedores insistentes. En esta mañana específica, al entrar en mi oficina, musité una oración: 'Señor, ayúdame a ser amable con este hombre'. Durante nuestra conversación le pregunté por su familia. Tuvimos la más agradable de las conversaciones. Al conocerlo un poco más, mis sentimientos hacia él cambiaron completamente".

Comparta sus alegrías y tristezas. Comparta también sus fracasos. "El sábado de noche pasado perdí la paciencia. ¡Uno de mis adolescentes había reincidido! A la mañana siguiente me disculpé, nos abrazamos y tuvimos la más estrecha y dulce relación".

Son ilustraciones como éstas, extraídas de su vida diaria, las que tienen el mayor impacto y tocan las cuerdas del corazón. Las cosas humorísticas (tal vez estúpidas), las tragedias, los fracasos, las victorias; todo eso hace el caleidoscopio de la vida. En estos eventos Dios nos enseña. ¿Por qué no transmitir estas lecciones a su clase de escuela sabática?

Antes de dormirse piense en los acontecimientos del día. Al repasar las escenas, vea la intervención de Dios. Al examinar su vida y meditar en el amor y la gracia de Dios, aumentará su conciencia de la presencia de Dios, lo llevará más cerca de él y lo hará un mejor maestro. Algunas personas llevan un diario. Este también puede servir de gran ayuda espiritual tanto como de fuente para sus ilustraciones.

Mostrarse abierto, incluso vulnerable, revela autenticidad. Los es-

critores de la Biblia fueron muy abiertos. Pablo dijo en su carta a los Romanos: "Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo... el mal que no quiero, eso hago" (Rom. 7:18, 19). Escuche a David: "En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos" (Sal. 73:2, 3).

Estos hombres tenían seguridad emocional para abrir y mostrarnos sus vidas y compartir con nosotros sus profundos pensamientos y sentimientos; aún sus fracasos. El profesor que es capaz de hacer esto -por supuesto en forma correcta y buen gusto- siempre tendrá y mantendrá el interés.

Archivo de relatos

Muchos profesores y oradores públicos mantienen un fichero de relatos e ilustraciones. Cada vez que escuche un relato o vea una buena ilustración, escríbala en una tarjeta y archívela. En la esquina izquierda, arriba, ponga el tema; en el lado derecho, la fuente donde la encontró.

ORACIÓN

Revista Adventista
6-12-89

Archive sus tarjetas por temas y en orden alfabético. Una referencia cruzada aumentará su utilidad. Muchos relatos, poemas, etc., se pueden utilizar bajo más de un título.

Características de un buen relato

Observe las características de un buen relato:

1. Los relatos deben ser de la vida real y aplicables a la lección. Un relato del periódico en que se cuenta el asalto a un banco no será nunca tan relevante para una clase de escuela sabática como el relato de un adventista que vendió un auto usado sin decirle al comprador que la transmisión estaba dañada.

2. Es esencial que cualquier relato tenga absoluta claridad. Asegúrese de que los personajes de la acción y del conflicto están todos

perfectamente claros en su mente; de otra manera no podrán ser evidentes para sus oyentes.

3. Seleccione relatos recientes: las antiguas y trilladas no mantendrán el interés. Es mejor omitirlas.

4. Que sus relatos sean breves y al punto. Los relatos que Jesús contó fueron clásicos por su brevedad. Al leer el relato del hijo pródigo, o de la torpeza del hombre rico, o del buen pastor, notará la economía de palabras.

5. Los relatos deberían ser exactos. No adorne las historias reales para hacerlas más interesantes, a menos que informe a sus oyentes. Es perfectamente apropiado inventar relatos para enseñar una lección específica si sus alumnos saben que es un relato ficticio. El maestro podría comenzar diciendo: "Supongamos que van a la ciudad y..."

6. Todo relato necesita una introducción que capte la atención. Los niños aman el "Había una vez..." Jesús comenzó una historia con "Cierta hombre...", o "Cierta hombre tenía dos hijos...", o "¿Qué hombre de vosotros que tiene cien ovejas..." Recuerde, usted perderá o ganará en los primeros 30 segundos.

Al narrar el relato

¿Por qué una persona puede contar un relato con intenso interés, mientras otra puede contar lo mismo, usar las mismas informaciones y aún las mismas palabras, y ser un fiasco? Contar relatos es un arte. Se necesita habilidad para ser un buen narrador de relatos, pero cualquiera puede desarrollar esta habilidad si está dispuesto a pagar el precio. A continuación se ofrecen algunas sugerencias para contar relatos:

1. Debe conocer bien el relato. No lo lea. Memorice sólo las ideas generales; no memorice palabra por palabra. Léalo una y otra vez hasta que los hechos estén claros en su mente.

2. Cierre los ojos e imagine, vea el relato: vea a los personajes, visualice la acción. Sólo si puede ver claramente el relato podrá ayudar a otros a verlo.

3. Es muy importante tener los eventos en orden adecuado. La secuencia es vital en el arte de contar relatos.

4. Debería conocer tanto como sea posible los antecedentes del relato. Ayuda inmensamente conocer los antecedentes sociales, políticos e históricos que rodean al relato; especialmente si ésta es de la Biblia.

5. Sienta su relato, vívalo mientras lo cuenta. Véalo claramente, experimentelo. Entonces cuéntelo como lo ve y siente. Describa los detalles como los visualiza. Use la creatividad, la imaginación santi-

ficada. Concéntrese en el relato.

b. No tenga miedo de dramatizar. Los que han escuchado a Eric B. Hare, Josephine Connington Edwards o Alice Princess contando relatos, los han vivido con ellos. No tenga miedo de sus sentimientos; por supuesto, con buen gusto. Recuerde; usted está comunicando la vida tal como es. En algunos momentos necesitará hablar en un susurro, y en otros gritar.

7. El uso de pausas puede ser muy efectivo.

8. A veces un breve diálogo con un personaje imaginario añade brillo.

La aplicación

Como un método de enseñanza, un relato debería llevar a los oyentes a la acción. Ethyle Barret dice que hay que hacer penetrar el punto central de la historia de modo que llegue a ser propio y la noticia más emocionante del mundo. Ayude al estudiante a aplicar la verdad personalmente. Es mejor entretejer la lección en el relato que clavetearla después.

El contacto visual es importante. Mire directamente a los ojos a los diferentes miembros de su auditorio. Mantenga el contacto visual desde el comienzo hasta el fin.

Jesús era un especialista del suspenso y del clímax. El relato de la oveja y de los cabritos, del buen samaritano, de los talentos, todos llevaban a un clímax. Lea los relatos que Jesús contó. Analícelos. Observará los conflictos, el suspenso y el clímax. Jesús siempre terminaba sus relatos rápidamente, nunca daba vueltas alrededor. Dejaba con los oyentes la tarea de descubrir las implicaciones, la identificación con la historia y de hacer la aplicación.

Toda persona puede habituarse a contar relatos por medio de la práctica. Escuche a los buenos narradores. Analice sus relatos. Trate de determinar por qué son tan efectivos. Practique relatar el relato cuando está solo, mientras dirige al trabajo o lava la loza. No tenga miedo de su propia voz, y no se dé por vencido. Es igual que aprender a jugar tenis, o tocar la guitarra u otro instrumento musical: se necesita práctica, paciencia y determinación.

Recuerde: El propósito es comunicar; queremos comunicar las buenas nuevas acerca de Dios. ¿Cómo es Dios? ¿Podemos realmente confiar en él? Use todo relato para hacer penetrar alguna información -de modo que el oyente la haga propia- acerca del carácter de Dios. Este era el propósito de Cristo y es el nuestro. "¡Qué bendición sería si todos enseñaran como enseñó Jesús!" (COES 204).

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

BLANCO: Aprender a contar brevemente un relato o utilizar una ilustración para reforzar la verdad central de la lección.

- PREPARACION:**
1. Repase este capítulo tantas veces como fuere necesario.
 2. Estudie totalmente la lección de la escuela sabática.
 3. Use su hoja de plan de enseñanza, e incluya lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba la verdad central de la lección.
 - b. Haga una lista de las necesidades individuales de los alumnos.
 - c. Escriba su blanco de enseñanza.
 - d. Planifique algo que mejore la atmósfera para el aprendizaje creando confianza y camaradería.
 - e. Como parte de su introducción, planifique algo para captar la atención.

TECNICA: Al utilizar las sugerencias de este capítulo, planifique un relato corto o una buena ilustración e inclúyala en su plan de la lección.

1. ¿Cuál es su propósito al contar el relato?
2. ¿Es para conseguir la atención o para ayudar a los alumnos a aplicar la lección?
3. ¿Refuerza ésta la verdad central de la lección?
4. Determine cuándo usará el relato o la ilustración: al comienzo, en la parte central, o en la conclusión de su lección.
5. Practique narrar su relato.

EVALUACION: Es la técnica al final del período de su lección.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N°- Título

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.

Transferir la verdad a la vida

Nikita Khrushchev se crió como un pastorcillo en Kursk, una provincia central de Rusia. Tuvo poca educación formal, excepto alguna preparación religiosa en la Iglesia Ortodoxa Rusa. Se informa que memorizó los 4 Evangelios completos y los repetía sin parar delante del vicario. Por eso ganó como premio una bolsa de caramelos. Después se escapó de la iglesia, saltó un cerco para llegar al campo y comer sus caramelos. Pero nunca fue cristiano.

Se necesita más que conocer hechos de la Biblia para transformar la vida. Es por esto que su mayor desafío es ayudar a sus alumnos a transferir la verdad a la vida. El propósito de la escuela sabática no es sólo transmitir datos de la Biblia, es ayudar al estudiante a internalizar las verdades bíblicas.

La verdad debe poder usarse. Debe dar como resultado un cambio en la forma que se practica la vida. Leamos nuevamente una cita vital: "Una mera comprensión intelectual de la Palabra de Dios no bastará para ejercer influencia sobre los hábitos de la vida, porque la vida es regulada por la condición del corazón. Cuando los maestros de la escuela sabática hayan enseñado las lecciones de la revelación externa, su obra apenas ha comenzado, y no deberían cesar en su labor hasta tener evidencia de que los preceptos del cielo no sólo han sido aceptados por el entendimiento del alumno, sino que se hallan escritos en el corazón" (COES 40).

Es por este motivo que tantas personas vienen a nuestra clase semana tras semana sin aparentemente haber cambiado sus ideas, ac-

titudes o hábitos. Demasiados parecen asumir que "conocer es hacer". Algunos sienten, aparentemente, que la verdad religiosa es como una preciosa exhibición de museo; está allí para ser admirada y atesorada el sábado, pero debe ser puesta de nuevo detrás del brillante vidrio hasta el próximo sábado. El domingo de mañana las "cosas siguen como de costumbre", con las mismas frustraciones, irritabilidades, suspicacias y hostilidades. Existe un gran abismo entre la verdad espiritual y las prácticas de la vida.

Las verdades de la Biblia son prácticas y funcionan. Existe suficiente poder en el evangelio como para alcanzar las profundas miserias del corazón humano y llevarle un cambio perdurable. El evangelio es el "poder de Dios para salvación para todo aquel que cree..." Como maestro de escuela sabática, su tarea más desafiante es crear esto usted mismo y ayudar a sus estudiantes a creerlo. Cada día los miembros de su clase enfrentan poderosas tentaciones; enfrentan el conflicto, la competencia y la frustración. De alguna forma debemos enseñar, bajo el poder del Espíritu Santo, para que nuestros alumnos internalicen la información y transfieran la verdad a la vida.

Jesús vino al mundo como el instrumento de Dios para el cambio. Vemos esto en la conversación que tuvo con Nicodemo. Jesús trató con este líder intelectual justo en el punto de su mayor necesidad: un cambio de corazón. "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

Existen muchas personas como Nicodemo, a quienes les gusta el diálogo religioso; pero a menos que la verdad sea trasladada a la vida, no tiene sentido. Pedro necesitó esa misma transferencia de la verdad a la vida. Jesús le dijo: "Y tú, cuando te arrepientas, fortalece a tus hermanos" (Luc. 22:32, *Nueva Biblia española*). Nuestra tarea central es ayudar a que este cambio se realice en las vidas de nuestros estudiantes.

Un ministerio del cambio

Veamos algunas razones básicas para cambiar y el método que Dios utiliza para eso.

1. Un Dios personal e infinito creó a un ser personal, Adán. No fue programado, sino libre para servir o no a Dios.
2. Utilizando su libertad, Adán eligió rebelarse contra Dios, separarse de él, pecar. Su naturaleza se transformó en caída, y esta caída afectó a todo el hombre, a todo el mundo y a todo el universo. Su naturaleza llegó a ser débil; como pecador estaba en contra de los propósitos divinos.
3. Sin embargo la humanidad es de supremo valor para Dios. Debido a que su naturaleza es amor, Dios respondió con una acción amada gracia. La deidad no podía descansar mientras el hombre es-

taba perdido y bajo el poder de Satanás. Entonces fue puesto en marcha un plan de pacto, preparado desde la fundación del mundo; un plan de redención y de educación.

4. Jesús vino al mundo como hombre: totalmente Dios, totalmente humano. Vivió sin pecar, ofreciendo un modelo perfecto, y sobre la cruz murió en lugar del hombre como ofrenda perfecta por nuestros pecados.

5. El hombre puede ser salvo sólo sobre la base de su aceptación del sacrificio expiatorio de Cristo. Debe alzar sus manos vacías y aceptar el don gratuito de Dios por la fe. Por medio del poder creador del Espíritu, el hombre se transforma en nueva criatura. Cuando una persona hace esta elección se lo declara justificado.

6. Si se le da permiso, Dios llevará a cabo su propósito redentor en cada vida, por medio del proceso de la santificación, hasta que el hombre sea totalmente restaurado a su lugar perdido en el orden eterno de Dios. En la medida que el hombre coopera con Dios, las verdades de la Palabra de Dios y el poder del Espíritu lo transformarán a la semejanza de Jesucristo.

Es en este contexto que debemos ver el cambio en la educación cristiana. Hemos definido el aprendizaje como un cambio, y nosotros, como maestros de escuela sabática, somos los agentes de Cristo para el cambio. "En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una..." (Ed 30). Dios, como Educador y Redentor, nos ha confiado la imponente tarea de ayudar a las personas no sólo a conocer, sino a experimentar la verdad como es en Jesús.

Se da el nombre de transferencia o conducta de respuesta cuando la verdad es colocada en la vida. Para el educador secular, la transferencia significa un cambio de conducta. Buscamos un aprendizaje que vaya más allá de la conducta, uno que llegue al corazón y transforme el carácter. La teoría religiosa que afecta sólo la conducta ética no ha sido transferida al corazón. Nuestro objetivo es más que el aprendizaje y retención de la información bíblica, o aún de un cambio de actitud: *es un cambio de corazón*.

"La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo" (DTG 143).

Los peligros que enfrentamos

El Dr. Findley Edge describe 2 tipos de peligros que enfrentamos en la educación religiosa. El primero es la verbalización de la verdad. Las personas tienden a igualar las palabras de la experiencia religiosa con la experiencia. El profesor usa palabras para describir la

experiencia espiritual y la clase discute la experiencia. Pero como desde la niñez hemos hablado de experiencia religiosa, hablar de eso, describirlo y analizarlo se ha transformado en un sustituto de la experiencia en sí. El Dr. Edge dice: "Aprender palabras que describen una experiencia religiosa, no es lo mismo que tener la experiencia religiosa... Es relativamente fácil guiar a los individuos a familiarizarse con las palabras que describen la experiencia religiosa. Es mucho más difícil guiarlos a encontrarse con Dios, donde aprenderán del espíritu de la religión en su experiencia".

De acuerdo con el Dr. Edge, existe otro peligro: la catarsis emocional que algunas personas experimentan al estudiar la Palabra. Vienen, se sientan, escuchan y responden. Concuerdan de todo corazón con todo lo que se dice, pero sólo llegan hasta allí; como en realidad no sucede nada concretamente, ¿para qué entusiasmarse? Por tanto, la religión es algo de lo cual usted conversa, pero sin cambios en la conducta o el estilo de vida.

Muchas veces esas personas le dirán al maestro de escuela sabática: "Fue una lección maravillosa la que estudiamos. Me alegro que nos diera una movida. ¡Necesitamos ser sacudidos, necesitamos el testimonio directo!" Para esto muchas personas regresan semana tras semana: para ser sacudidas, para que les aguijoneen los sentimientos; pero no se produce un cambio en sus actitudes o conducta. Continúan con actitudes sub-cristianas; permanecen siendo petulantes y mundanas. El problema es que no hay proyección de la verdad en la vida, no existe internalización de la Palabra. No tienen "un terreno profundo"; no tienen "el aceite".

¿Qué podemos hacer?

Enfrentemos los hechos: Los maestros de escuela sabática no pueden transformar los corazones; eso es obra del Espíritu Santo. Algunos maestros de escuela sabática piensan que su trabajo es abarcar la lección, enseñar la Palabra y dejar que el Espíritu Santo haga el resto. ¿Qué pensaría si un agricultor dijera: "Es la semilla de Dios, el terreno de Dios, sólo esparciré algunas semillas alrededor y entonces dejaré que Dios haga el resto". Realmente, un agricultor tal se saldría pronto del negocio.

Un agricultor que desea tener una cosecha preparará cuidadosamente el terreno, sembrará en el momento adecuado, cultivará, regará y fertilizará. Dependerá de Dios para el sol y la lluvia. *Puede hacer más que sólo abarcar la lección: existen muchas técnicas que puede seguir para cooperar con el Espíritu Santo en la transferencia del aprendizaje a la vida. Repetiremos una importante cita: "Hagan [los maestros] planes para hacer una aplicación práctica de la lección..." (COES 126).*

Pretendemos demasiado si esperamos que el alumno elija del contenido de la lección de la semana pasada para hacer una aplicación a una situación de vida que enfrenta una semana después. Sin preparación el alumno no verá la relación de cierto pasaje bíblico a la vida. Muchos maestros fracasan para ayudarles a ver esta relación. Abarcan la lección o parte de ella, entonces en 1 ó 2 frases martillean sobre la aplicación o el llamado: "Hoy hemos visto en la lección que estamos viviendo en los últimos días. Hagamos planes para estar listos para la venida de Jesús y ayudar a otros a prepararse. Estudiemos más nuestras Biblias y oremos más". Este tipo de aplicación, escuchado a menudo en la escuela sabática, es extremadamente débil.

Cómo ayudar al alumno a aplicar la verdad

A continuación presentamos algunas pocas sugerencias que pueden ayudar al alumno al hacer la aplicación.

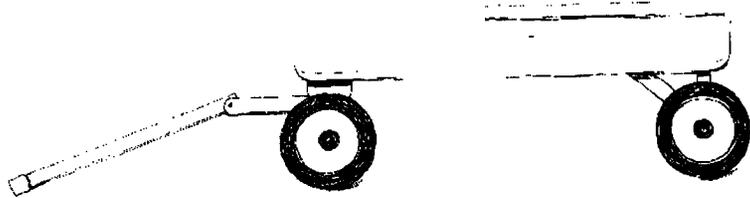
1. Debemos guiar a nuestros alumnos a la Palabra para que busquen respuestas a los problemas de la vida. "Los principios de la verdad grabados en el corazón, renglón tras renglón, mandamiento tras mandamiento, producirán rectitud de acción" (COES 74, 75). Busquemos en las páginas de la Biblia; que éstas giren y sirvan de guías mientras se investiga la Palabra. Asegurémonos de que nuestros alumnos comprenden la verdad de la Biblia. Formule preguntas; descubra dónde el alumno se encuentra en su comprensión. Evite la discusión filosófica de temas irrelevantes.

2. Debemos contar "la antigua historia" en términos contemporáneos. Utilice situaciones de la vida que cada uno pueda identificar y comprender. Muestre cómo la Biblia responde a las preguntas que las personas hacen, y cómo ésta tiene soluciones para los problemas personales. Haga que el evangelio sea relevante hoy. Esta es la forma como Jesús enseñó. Habló de una mujer que había perdido su moneda de casamiento, y acerca de impuestos, ovejas y cosechas. Relacionaba la espiritualidad con el mercado, el hogar, el matrimonio y los hijos. Si queremos que las personas acepten la verdad de todo corazón, debemos mostrarles que ésta es significativa en la vida de cada día.

3. Debemos usar la ilustración y la generalización para la aplicación, pues son excelentes ayudas. Pero no debemos esperar demasiado. Digamos que usted tiene un hijo de 5 años que no deja de empujar su carrito hacia la bajada de la casa que da a la calle. Entonces decide contarle la historia de otro niño que también tenía un carrito y que le gustaba empujarlo hacia la calle: "El papá le pidió que no jugara en la calle, pero él desobedeció. Finalmente el papá le escondió el carrito por toda una semana. Cuando juancito consiguió su carro de vuelta, el papá le advirtió: 'No vayas a la calle'. Pero juancito pronto olvidó y nuevamente se puso a jugar en la calle hasta que un camión dio la vuelta en

la esquina. El chofer no vio a Juancito y chocó el carrito e hirió muchísimo al niño; la ambulancia lo llevó al hospital. Esta vez Juancito aprendió su lección. Cuando se sanó nunca más jugó en la calle".

La historia produce una profunda impresión en su hijito y no juega más a la calle. Pero un día visitan la casa del abuelo y su hijo nuevamente comienza a empujar el carrito hacia la calle. Usted le pregunta si olvidó la historia, y él responde: "Oh, no, papito, pero esta no es nuestra calle".



La aplicación de su historia se apoya en el principio de "transferencia por elementos idénticos". Esta era una casa y una calle diferentes. Las 2 situaciones no eran idénticas. Los niños y muchos adultos tienen problema para transferir. El principio de su historia puede ser el mismo, la ilustración puede ser buena, pero la historia que contó puede no ser suficientemente parecida a la experiencia del Sr. Rodríguez, como para que él relacione la historia con su propia vida. De modo que vemos que la ilustración y la generalización no alcanzan a todos. Cada persona debe relacionar la verdad a su propia vida. Cada uno es un individuo diferente con diferentes debilidades y necesidades. La aplicación es un asunto individual.

Focalizarse en el cambio

Si espera que se produzcan cambios en los pensamientos y las acciones de los miembros de su clase, debería focalizar sus esfuerzos en producir ese cambio. El enfoque del profesor coloreará toda la preparación de la lección. Cada lección merece un plan de clase, y cada plan de clase debería incluir el paso de la aplicación.

Debería preguntarse: "¿Qué cambios me gustaría ver que mis alumnos hicieran esta semana como un resultado de esta lección?" Tal vez algo debe cambiar en su estilo de vida, o -al pensar en Juan y enfoque sub-cristiano de los temas raciales- puede enseñar para ayudarle a Juan a elegir un cambio de actitud. Marta siempre está preocupada; es proclive a hacerse mucho problema por todo. Usted podría decir: "Enseñar esta lección para ayudarla a dejar de lado sus temores y a confiar realmente en Dios". Esto es lo que queremos decir por focalizarse en el cambio o convencer para producir cambio en una persona.

Experiencias simuladas

Probablemente el método más efectivo para ayudar al alumno a transferir la verdad a la vida es que el profesor guíe a los miembros por medio de experiencias simuladas de aplicación. Tal vez éste sea el mejor método para ayudarles a transferir la verdad a su vida. Sería algo así como el entrenamiento de los pilotos de aviación, quienes tienen la mayor parte de su preparación en situaciones simuladas: Sienten todas las sensaciones del vuelo en verdaderos jets; son capaces de "sentir" al Boeing 747, del despegue al aterrizaje, por medio de un equipo de simulación.

¿Cómo podríamos simular la vida? Usando preguntas como estas: "¿Qué harían si ...?" Ponen una situación de vida y entonces orientan a la clase para que hagan una aplicación de las Escrituras. O, "¿Cómo aplicarían Mateo 5:23 en esta situación...?" En este tipo de enseñanza el maestro guía a la clase para la aplicación de las Escrituras a situaciones hipotéticas. Cada alumno participa intelectual y emocionalmente al hacer decisiones simuladas.

La discusión de posibilidades de aplicación estimula diferentes ideas. Una idea lleva a otra. En la medida que la clase usa la Biblia para pensar y explorar, el Espíritu Santo ilumina y trae convicción. John Sisemore dice: "Al guiar a los miembros en experiencias de aplicación el profesor debería (1) pedir preguntas que prueban; (2) confrontar a la clase con alternativas; (3) guiarlos hacia situaciones difíciles reales o imaginarias que requieren aplicación de la verdad; (4) focalizar la atención en actitudes y actividades sub-cristianas; (5) permitir a los miembros expresar sus dudas, sus sorpresas, su escepticismo y su curiosidad en cuanto a los puntos de aplicación; y (6) ayudarlos a interpretar sus propias experiencias" ²

El Dr. Sisemore dice que uno de los mayores problemas para conseguir que los miembros apliquen la verdad es la excesiva verbalización por parte del profesor. Cuando el maestro habla mucho lleva a los miembros a aceptar la verdad sin aplicarla. Sugiere que se permita tiempo para pensar, meditar y ponderar, y que se eviten las exhortaciones del maestro. ¿Recuerda la declaración de Elena White acerca de los maestros de escuela sabática? "Ellos deberían inducir a los miembros de la clase a decir lo que saben. Y entonces el maestro, con pocas palabras y breves observaciones o ilustraciones, debería imprimir la lección en sus mentes" (COES 128, 129; la cursiva es mía).

Un pizarrón o un rotafolio son de gran ayuda en el paso de la aplicación. Si estuviera enseñando una lección acerca del perdón, podría pedir a la clase que dé sugerencias de situaciones donde el perdón es muy difícil para ellos. Puede "bombear el pozo" si comparte algunas situaciones donde a usted le resultó muy difícil perdonar.

1. Cuando otros lo ignoraron.
2. Cuando le mintieron.
3. Cuando alguien no cumplió con una cita y lo dejó esperando.

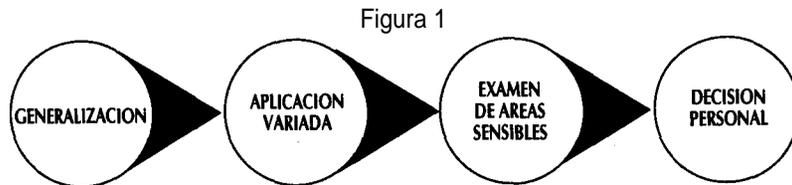
Muchas personas no identifican situaciones de vida donde el perdón es difícil a menos que el maestro realmente lo pruebe. Con tacto, y preguntas persistentes, la clase puede participar activamente en la búsqueda de implicaciones. Este ejercicio ayudará más que cualquier otro método para que el alumno vea las implicaciones de la verdad en su propia vida.

La discusión en clase ayudará a cada uno a estar más sensible a la verdad al ver cómo esta se relaciona con la vida. Asistí a una clase, la semana pasada, donde al final de la discusión una hermana dijo: "Entonces yo estaba equivocada cuando dije..." Los miembros de la clase le dieron su apoyo y le ofrecieron sugerencias. Cada uno participaba; la clase, por consenso y amor, le dio a su hermana el apoyo y la orientación que necesitaba al aplicar la verdad bíblica.

Este "grupo de vida", guiado por Dios, es un poderoso agente para ayudar a los miembros en su aplicación de las Escrituras. La actitud del maestro es básica en todo el proceso. Debe tratar a sus alumnos como iguales en la mutua búsqueda de la verdad.

El principio de la autoaplicación guiada

Lawrence Richards sugiere un proceso para guiar la autoaplicación:



Digamos que comparte una situación donde el perdón es difícil para usted, y que otros miembros también comparten sus problemas de perdonar a otros. Por ejemplo, Carolina cuenta en confianza a la clase su problema: "Me parece que no puedo perdonar a los que me ignoran o rechazan". Entonces la clase responde dando apoyo. Así, Juana pregunta: "Carolina, ¿ignoraron o rechazaron a Jesús alguna vez? ¿Cómo actuó Jesús en este caso?" Carolina dice: "Probablemente le pidió a su Padre que perdonara a los que lo habían ignorado... Yo debo hacer lo mismo".

Al usar el proceso de auto-aplicación guiada, que cuenta con el

apoyo amoroso de los miembros de la clase, usted será capaz de crear una situación donde el alumno haga la aplicación. El principio es: Nosotros perdonamos como Jesús lo hizo. Entonces viene al segundo paso: Aplicación variada. Carolina comparte su problema. La clase le ayuda a considerar su problema y la solución de Jesús. Ella elige aplicar un principio bíblico: orar por los que la persiguen tal como Jesús lo hizo (véase la figura 1).

Nuevamente, es sumamente importante crear una atmósfera de confianza. La discusión de más arriba no será posible a menos que los miembros de la clase se conozcan lo suficiente como para amarse y confiar el uno en el otro. Los alumnos deben sentirse cómodos los unos con los otros.

Figura 2

Principio	Aplicación variada	Examen de áreas sensibles	Decisión personal
Debemos perdonar como Jesús lo hizo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cuando nos mienten 2. Cuando nos ignoran 3. Cuando nos engañan 4. Cuando nos traiciona un amigo 5. Cuando nos insultan 6. Cuando nos rechazan 	¿Por qué me duele tanto que me ignoren? Jesús fue rechazado muchas veces	Esta semana trataré de perdonar como Jesús lo hizo, orando por quienes me persiguen

(Adaptado del libro de Lawrence O. Richards.)

Respuesta grupal

No es necesario que en la clase de escuela sabática las respuestas sean siempre personales. También se puede incorporar actividades que perduran. A veces el tema lleva por sí mismo a la respuesta grupal. Los alumnos discuten una acción apropiada que surge de la lección de escuela sabática.

Si la lección trata sobre el buen samaritano, el maestro puede guiar a la clase a hacer sugerencias de aplicación práctica de la verdad central del versículo: Cada persona en necesidad es nuestro pró-

¡¡ mo. Podría usarse el mismo principio de la auto-aplicación guiada:
(1) Formular el principio: Cada persona necesitada es nuestro prójimo. (2) Aplicaciones variadas: Hacer una lista de las cosas que podemos hacer como grupo. (3) Discusión de las áreas sensibles: Prejuicios, conveniencias, etc. (4) Entonces la decisión grupal para la acción. Guíe a la clase para concentrarse en una acción. No traten de conseguir muchas cosas. Mantengan todo en forma sencilla y práctica. La clase debería elegir una acción entre varias alternativas, y tal acción debería realizarse pronto y ser alcanzable. Una meta inalcanzable es peor que no tener meta. Si las actividades están más allá de las habilidades de la clase, vendrá el desánimo, pero una clase que se inspira para la acción colectiva puede lograr cosas sorprendentes.

El entusiasmo es una ayuda tremenda para actividades que perduran. En la medida que la clase experimente la alegría que resulta de la acción unida por el reino de Dios, y a medida que experimenten satisfacción al "hacer cosas" como Jesús hizo y el gozo de ver almas convertidas, ¡entonces las verdades bíblicas llegarán a ser una realidad personal!

El Espíritu Santo y la aplicación

El Espíritu Santo es el único poder que consigue hacer que la verdad bíblica sea parte de nuestra vida. Los maestros deben reconocer y crear las palabras de Jesús: "Separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5). La promesa es: "Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios" (Heb. 8:10). El principio es: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zac. 4:6). Nuestro trabajo es cooperar con el Espíritu llevando a nuestros alumnos a la Palabra.

Use cualquier método legítimo que este a su disposición; entonces confíe en que el Espíritu producirá el cambio. "Únicamente cuando la verdad vaya al corazón acompañada por el Espíritu vivificará la conciencia o transformará la vida. Uno podría presentar la letra de la Palabra de Dios, estar familiarizado con todos sus mandamientos y promesas; pero a menos que el Espíritu Santo grabe la verdad, ninguna alma caerá sobre la Roca y será quebrantada. Ningún grado de educación ni ventaja alguna, por grande que sea, puede hacer de uno un conducto de luz sin la cooperación del Espíritu de Dios" (DTG 625, 626).

Los métodos no son contrarios al Espíritu Santo. Este guía a las personas a planificar, pensar y hacer. "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu" (Juan 3:8). El viento sopla donde desea, pero si quiero que el viento mueva mi bote, debo

saber poner las velas para captarlo. En la enseñanza es necesario conocer los métodos por medio de los cuales el Espíritu trabaja, y al descubrir esto seremos capaces de cooperar con él en su gran obra.

Note esta hermosa promesa: "Si los maestros siempre tuvieran presente que el Espíritu Santo es quien tiene que revelar al alma vislumbres de las cosas celestiales, y que a medida que ellos trabajan con el espíritu de Cristo, ese instrumento celestial está impresionando la mente con la verdad divina; si ellos siempre reconociesen que hay ángeles en derredor de ellos y que se hallan en terreno santo, se haría una obra mucho más eficiente en nuestras escuelas sabáticas. Los maestros no carecerían de gracia y poder espirituales, porque se darían cuenta de la presencia divina" (COES 117).

Modelar transforma

Si debemos llegar a ser instrumentos para el cambio, debemos ser personas transformadas. El incentivo más poderoso para la internalización de la verdad de la Biblia es el poder del ejemplo. "Cristo enseñaba la verdad porque él mismo era la verdad. Su propio pensamiento, su carácter, la experiencia de su vida, se personificaban en su enseñanza. Así también con sus siervos: los que enseñan la Palabra deben hacerla suya por experiencia personal... El maestro de verdad puede impartir eficazmente aquello que él mismo conoce por experiencia" (CM 420). "Un ejemplo vale más que muchos preceptos" (MC 108). El maestro de escuela sabática que es amable, tolerante, que ejerce dominio propio, que es firme de una manera agradable, que puede ver los 2 lados de un tema, que puede admitir que se equivocó, que ama a Cristo y a las personas; este profesor será una fuerza para transformar vidas.

El amor es la clave

Se dice que a la fe cristiana "se la capta mejor de lo que se la enseña". En la escuela sabática tenemos la gran oportunidad de esparcir el contagio de nuestra fe. Los métodos sólo deben ser secundarios al tipo de vida.

Donald Joy dijo: "El ejemplo más convincente del poder de Jesucristo en el mundo es el típico maestro voluntario laico que puede necesitar abundante ayuda para hacer su enseñanza efectiva, pero que pone en su tarea -por virtud de su entrega a Cristo-un complejo conjunto de habilidades para comunicar conceptos, valores y actitudes cristianas".

El amor de Cristo, personificado en el maestro de escuela sabática, es la única fuerza más poderosa para transformar vidas. Recuerde

que en la última cena los discípulos de Jesús todavía estaban reclamando reconocimiento. ¿Qué hizo Cristo para ayudarles a internar la verdad? No dio un sermón. No los reconvino. Los hizo participar en una actividad de aprendizaje que transformó sus vidas: les lavó los pies. Su amor fue más allá que las palabras; el amor combinado con el método llegó a los corazones. Amor, no sermón -ejemplo, no amonestación- hacen la diferencia. "Debéis ganar su afecto si queréis impresionar sus corazones con la religión" (CN 136).

"Sólo por la simpatía, la fe y el amor, pueden ser alcanzados y elevados los hombres... Nunca hubo otro cuya simpatía fuera tan abarcante y tierna. Habiendo participado de todo lo que experimenta la especie humana, no sólo podía condolerse de todo el que estuviera abrumado y tentado en la lucha, sino que sentía con él" (Ed 78).

"Solamente por medio de una comunión tal -la comunión de la mente con la mente, del corazón con el corazón, de lo humano con lo divino-, se puede transmitir esa energía vivificadora, transmisión que constituye la obra de la verdadera educación. Sólo la vida engendra vida" (Ed 84).

La total aceptación de la verdad por medio de la obediencia a Dios es una respuesta en el corazón humano al amor de Jesús. Este es el propósito de toda enseñanza en la escuela sabática. Sea nuestra oración "que la verdad transformadora de Dios pueda ser enseñada en una forma que transforme la vida...-

Referencias

1. Findley B. Edge, *Teaching for Results*, pp. 16, 17.
2. John T. Sisemore, *Blueprint for Teaching*; p. 88.
3. Lawrence Richards, *Creative Bible Teaching*, p. 122.
4. Donald M. Joy, *Meaningful Learning in the Church*, p. 13.
5. Lawrence Richards, *Creative Bible Teaching*, de la parte interna de la cubierta del frente del libro.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

BLANCO: Aprender a usar las actividades de aprendizaje de la Biblia que motivarán a los estudiantes a aplicar la teoría de la lección de la escuela sabática a su vida.

- PREPARACION:**
1. Repase este capítulo tantas veces como fuere necesario.
 2. Estudie totalmente la lección de la escuela sabática.
 3. Use su hoja de plan de enseñanza, e incluya lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba la verdad central de la lección.
 - b. Haga una lista de las necesidades individuales de los alumnos.
 - c. Escriba su blanco de enseñanza.
 - d. Planifique algo que mejore la atmósfera para el aprendizaje creando confianza y camaradería.
 - e. Como parte de su introducción, planifique algo para captar la atención.

TECNICA: Al considerar las sugerencias para aplicación (páginas 149-151), elija una técnica de aplicación que se adapte mejor a su lección y clase. Si es posible, utilice el método de auto-aplicación guiada. Esta es tal vez la técnica más sensible y más crucial de este libro. Por lo tanto, depende mucho la forma en que el estudiante aplica la verdad de la Palabra de Dios.

EVALUACION: Es la técnica al final del período de su lección.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N°- Título _____

Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.



Cómo estimular el estudio de la Biblia

La Biblia es nuestro libro de texto y el verdadero corazón de la escuela sabática, pero hoy en día muchos maestros religiosos se están volviendo a las filosofías humanistas para efectuar cambios deseables en las personas. Esta realidad vino vívidamente a mi mente un día mientras visitaba la Academia de Arte de Florencia, Italia. En una de las salas más grandes se exhiben algunas de las piezas maestras de Miguel Angel. A cada lado de la sala hay estatuas de hombres "emergiendo por sí mismos de la roca". Esta es una declaración humanista, pues declara que el hombre, por sí mismo, se creará; se cincela a sí mismo de la roca. Por sus propios esfuerzos el hombre se libertará de las prisiones de los elementos; por un esfuerzo supremo el hombre ganará la victoria.

Es verdad, el hombre alcanzó metas científicas fantásticas. Rompió la barrera del sonido, la del espacio; puso al hombre en la Luna. Ahora son cirugías de rutina los trasplantes de riñones y las colocaciones de bypasses en el corazón. En muchos países del mundo, enfermedades como la difteria, el sarampión y la polio han sido eliminadas. Por medio de telescopios radiales alcanzamos billones de años luz en el espacio.

Pero si bien un cirujano puede ser capaz de realizar una delicada cirugía al corazón, es incapaz de alcanzar el corazón de una esposa enemistada. Duelen las estadísticas de crímenes, de incitadores a usar drogas que capturan a los niños y los hacen adictos, de divorcios y de naciones que se amenazan unas a otras con un holocausto atómico. Mucha de nuestra música, nuestro arte y nuestra literatura se ha degenerado y parece una selva.

Dios ha hablado

Los esfuerzos del hombre por "surgir por sus propios medios de la roca" sólo lo han llevado a sentirse exhausto y desesperado. El Señor dice: "Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados" Osa. 51:1).

El hombre no se ha creado a sí mismo. Dios creó al hombre y sólo él puede salvarlo, restaurarlo y redimirlo. "Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová" (Jer. 17:5).

Las encuestas indican que la mayoría de la gente cree en la existencia de un poder superior, algún tipo de Dios "allá lejos" que es el arquitecto del universo. Pero nuestro Dios no está silencioso; él ha hablado. Llamó al hombre a la existencia y le habla por medio de sus profetas. "Por esto, por medio de mis profetas os acepillé, con las palabras de mi boca, con las cuales les he acarreado la muerte. Así tu condenación aparecerá como la luz" (Ose. 6:5; Sagrada Biblia, revisada por R. P. Serafín de Ausejo, 1968).

La escuela sabática es parte de ese proceso de "acepillar". En la naturaleza vemos las evidencias de que su autor es un Dios de orden, un amante de la belleza. Sin embargo, la naturaleza guarda silencio en relación con la salvación y la redención. La naturaleza no manifiesta las buenas nuevas de que somos liberados del pecado. Los árboles, las flores, incluso las estrellas permanecen silenciosas en cuanto a lo que es correcto y a lo incorrecto.

En la Biblia, Dios ofrece información en cuanto a él y al hombre. Tenemos en las Escrituras un valor universal absoluto por el que podemos juzgar el orden social y a nosotros mismos. Y lo más importante, las Escrituras explican claramente el pecado, la naturaleza degradada del hombre y el plan de salvación por medio del sacrificio de Cristo.

De regreso a la Biblia

La reforma protestante rechazó los elementos humanistas que permanecían en la iglesia establecida desde los períodos griego y romano, e hicieron un llamado a la iglesia para regresar a la Biblia. El tema de la Reforma fue: la Biblia y la Biblia sola (sola Scriptura). Como adventistas del séptimo día somos herederos de esta tradición. Al igual que Lutero, nuestra tarea es proclamar la Biblia como la única regla de fe y práctica.

En la actualidad muchas de las principales iglesias han rechazado la Biblia como árbitro final de la verdad y se han volcado hacia soluciones humanistas. La neo-ortodoxia proclama una religión de la "no razón".

La iglesia adventista no vive aislada de las formas corrientes de pensamiento. Nos afectan las tendencias actuales en religión y discurso filosófico, y la sociología y la psicología pueden evitar que enfocemos las Escrituras. Porque si bien es verdad que en estos campos del conocimiento existen valores que no debemos ignorar, la Biblia debe permanecer como centro y ser nuestra autoridad final.

Nuestras discusiones en la escuela sabática deben apoyarse en la Palabra de Dios. En nuestras clases de escuela sabática se habla demasiado acerca de ideas y solemos decir: "Me parece así", o "Es razonable pensar". La pregunta real es: ¿Qué dice Dios; hay palabra de Dios? Los maestros de escuela sabática deben asumir la responsabilidad de guiar a sus clases en la investigación de las Escrituras. De lo contrario, el discurso religioso puede convertirse en palabras religiosas sin contenido.

El lugar de la Biblia en la escuela sabática

El lugar que ocupan las Escrituras en nuestras escuelas sabáticas ha sido claramente especificado por Elena de White: "Siento un profundo interés en nuestras escuelas sabáticas de todo el país, porque creo que son agentes de Dios para la educación de nuestra juventud en las verdades de la Biblia... La escuela sabática proporciona a padres e hijos una preciosa oportunidad para estudiar la Palabra de Dios... Los demás libros deben ser secundarios con respecto a la Palabra de Dios" (*COES 10, 44, 57*).

Observe lo que el estudio de la Biblia hará por el estudiante:

1. "La Palabra destruye la naturaleza terrenal y natural e imparte una nueva vida en Cristo Jesús" (*DTG 355*).
2. "El precioso conocimiento así adquirido erigirá una barrera en derredor del alma" (*COES 38, 39*).
3. Amplía la mente (*CM 382*).
4. Vivifica la mente, fortalece el intelecto (*OE 262*).

S. Refina y eleva (*CM 382*). "A la recepción de la Palabra, el pan del cielo, se la declara como siendo la recepción de Cristo mismo" (*Review and Herald, 23 de noviembre de 1897*).

Motivos por los que tan pocos estudian la lección de la escuela sabática

Las lecciones de la escuela sabática presentan a la iglesia un plan organizado para estudiar la Biblia, pero las estadísticas muestran que sólo entre el 20 y el 25% de nuestros miembros de iglesia siguen el plan del estudio diario. ¿Por qué son tan pocos los que siguen este plan? Algunos eligen un plan alternativo para estudiar la Biblia, pero muchos miembros jamás la leen.

La sierva del Señor puntualiza los problemas básicos del por qué no se estudia la Palabra. "Muchos de los jóvenes dicen: No tengo tiempo para estudiar mi lección. Pero, ¿qué están haciendo? Algunos están usando cada momento para ganar unos pocos centavos más, cuando este tiempo dedicado al trabajo, usado para estudiar la Biblia les ahorraría, si practicaran sus lecciones, más que la suma ganada por el trabajo adicional. Les haría ahorrar mucho dinero que se gasta en ornamentos innecesarios y preservaría el vigor de la mente para comprender el misterio de la piedad. 'El principio de la sabiduría es el temor de Jehová'. Pero estos mismos jóvenes que profesan ser cristianos satisfacen los deseos del corazón carnal al seguir sus propias inclinaciones; y el tiempo de gracia concedido por Dios, que les fuera otorgado para que se familiarizaran con las preciosas verdades de la Biblia, es dedicado a la lectura de relatos ficticios" (*COES 21, 22*).

Este párrafo sugiere 4 problemas:

1. Amor al dinero.
2. Amor a la ropa.
3. Seguir nuestras propias inclinaciones.
4. Lectura de cuentos ficticios. (¿No le parece que podría incluirse la TV?)

Para muchas personas, la Biblia es un libro misterioso. Es un registro de un mundo antiguo con nombres, culturas y formas de pensamiento extraños. Revela un mundo totalmente diferente del nuestro. Contiene literatura variada -histórica, narrativa, apocalíptica, épica, poética, parábolas, etc.-, y cada tipo de literatura tiene su propio principio de interpretación.

Ayude a sus miembros a familiarizarse con la Biblia. Explique los principios de la interpretación bíblica, de la poesía hebrea y de la literatura apocalíptica. Si se toma tiempo para definir palabras, describir lugares, costumbres y personas, estimulará el estudio de la Biblia. Un buen diccionario bíblico es un instrumento invaluable para familiarizarse con la Biblia.

Tenga esperanza de que sus alumnos estudien

La mayoría de los maestros de escuela sabática no esperan que sus alumnos estudien profundamente. El maestro que da largas charlas desanima el estudio de la lección. "¿Para qué voy a estudiar? De todas maneras el maestro abarcará todo".

El maestro que desea que participen esperará que estudien. Esto motivará a una preparación anticipada. En una clase donde hay buena discusión e investigaciones de porciones bíblicas, un miembro que nunca estudia comenzará a sentirse que queda de lado. El alumno que siente que es parte de la acción será llevado a estudiar, no

por un sentido del deber para poder alcanzar el blanco de la clase, sino porque desea participar en forma inteligente.

Utilice su Biblia a medida que enseña

Hay poder en la lectura de la Biblia. "Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63). Cuando los miembros de la clase hojean la Biblia, descubren, aíslan y comprenden palabras y frases que satisfacen sus necesidades, se entusiasmarán con la Biblia e irán a sus casas para continuar con su propio estudio.

Si usted lee la Biblia y pide a sus alumnos que lean con usted, estará estimulando su estudio. Algunos maestros raramente leen la Biblia ni piden que otros la lean. Otros pasan tan rápido los textos que los alumnos se pierden y prefieren acomodarse en los asientos y escuchar. No es extraño que las personas no lleven sus Biblias; no las necesitan. El folleto a veces transcribe algunos pasajes para comodidad, pero puede ser una muleta. El maestro que enseña con el folleto -sin leer de la Biblia-, sin darse cuenta está desanimando el estudio de la Palabra.

Los primeros adventistas fueron estudiosos de la Biblia que conocían la Palabra y cómo investigar los diferentes temas. Pero actualmente muchos adventistas que han asistido a la escuela sabática durante años, y que fielmente estudian la lección, nunca han desarrollado la habilidad de la investigación bíblica. La demasiada dependencia de los folletos y las ayudas para la lectura devocional pueden transformarse en pabulum* que contribuyan a la inmadurez espiritual. Enseñemos a nuestro pueblo a usar estas ayudas como trampolín para el estudio independiente de la Biblia.

Podemos llegar a ser gigantes de las Escrituras, capaces de usar bien la Palabra de verdad. Un texto individual necesita entenderse en su contexto y verse en su relación con el gran conflicto y con el plan de salvación. "Así como el minero cava en la tierra en busca del áureo tesoro, también nosotros debiéramos buscar ferviente y persistentemente el tesoro de la Palabra de Dios... La Biblia es su propia expositora. Se ha de comparar un pasaje con otro. El alumno debe considerar la Palabra como un todo y ver la relación de sus partes. Debe adquirir conocimiento de su gran tema central: el propósito original de Dios para el mundo, el despertar de la gran controversia y la obra de la redención" (CM 445, 446).

Un gran tesoro

Uno de los mayores tesoros de nuestra iglesia está en los escritos de Elena White. Dios nos ha enviado un diluvio de luz: inspiración,

consejo, reprobación y orientación personal. Pero nunca fue la intención de que este don fuera un sustituto de la Biblia. Es don es un rayo láser que lleva a la luz mayor. La misma Hna. White escribió:

"Entonces, para dejar a los hombres y mujeres sin excusa, Dios les ha dado testimonios definidos y claros, para volverlos a la Palabra que han descuidado seguir. Los testimonios no están para minimizar las palabras de Dios, sino para exaltarla y atraer las mentes a ella, para que la belleza y sencillez de la verdad los impresione" (Christian Experience and Teachings of Ellen G. White, p. 249).

Algunos maestros de escuela sabática leen una cita tras otra, uniendo cada una con comentarios. Esto es un mal uso del don. Debemos enseñar la Palabra, usar "bien la Palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). Para ayudarle a hacer esto, use constantemente una concordancia y una cadena de referencias bíblicas. Consulte diferentes traducciones.

Luego de haber comparado escritura con escritura, entonces podemos ir al espíritu de profecía como un comentario divino de la Palabra. El don puede ayudarnos a comprender, aplicar y apropiarnos de la Palabra. Además, las citas del espíritu de profecía pueden usarse muy bien como llamados.

Los escritos de Elena de White nos ofrecen excelentes antecedentes de las personas, y también nos describen sus costumbres y su cultura. Parece que Elena de White vio en visión detalles del desarrollo del drama de la historia bíblica. Al prepararse, comience con la Palabra, luego lea los consejos divinos para tener más antecedentes e inspiración.

La emoción del descubrimiento

Cuando los mineros regresaron de La Sierra a las calles de San Francisco llevando pepas de oro del tamaño de una nuez, ¡la ciudad quedó electrificada! La gente abandonó sus tiendas, trabajos, y familias para dirigirse al condado de Mother Lode. Cientos de barcos quedaron en la bahía porque los marineros habían adquirido la fiebre del oro. El oro era la palabra mágica que había transformado a esa gente.

Cuando los miembros de nuestras clases de escuela sabática descubren en la Palabra el gran Tesoro, Jesús, ¡ansiarán ir a las Escrituras! No continuarán siendo perezosos; ya no se necesitarán más los blancos de clase, las cintas, etc. Los alumnos llegarán a la clase burbujeantes de ideas, preguntas y deseos de participar. La interacción dinámica será un resultado normal y se producirá el aprendizaje.

Uno de los más poderosos incentivos para el estudio de la Biblia es la emoción del descubrimiento. El ser humano tiende a repetir

cualquier actividad que le recompense. Jesús ilustró este hecho en la parábola del tesoro escondido. El hombre que accidentalmente descubrió el tesoro escondido nunca más volvió a ser el mismo. Una mirada a las monedas de oro, las perlas y las joyas que habían en abundancia, lo transformaron. Actuó como un loco, vendió todo lo que tenía; fue una venta total. De la misma forma, cuando una persona descubre la perla de gran precio en las Escrituras, queda "capturado" de por vida con la Biblia.

Jeremías dijo: "Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón" (Jer. 15:16). David asemejaba a la Palabra con "miel de la peña" (Sal. 81:16). Dios nunca deja de premiar a quienes vienen a la Palabra con humildad y sinceridad, deseando conocer su voluntad. Jesús se revela en su Palabra y a través de sus páginas expone su amor; él es el tesoro sin precio.

Enseñe a su clase a cómo estudiar

"Apréndase la lección de la escuela sabática, no por medio de una ojeada dada al texto de la lección el sábado de mañana, sino por el estudio cuidadoso de la lección para la semana siguiente, hecho el sábado de tarde, y el repaso y la ejemplificación diarios durante la semana. Así la lección se grabará en la memoria y será un tesoro que jamás se perderá totalmente" (COES 46, 47).

Este consejo tiene un gran valor de aprendizaje. El estudio cuidadoso hecho el sábado ofrece un panorama general. Luego, durante la semana, el alumno investiga diferentes aspectos de la lección y tiene un marco de referencia positivo; así, la información calza en un todo significativo. Recuerde: "El alumno debe considerar la Palabra como un todo y ver la relación de sus partes". Después que uno tiene un cuadro claro total, entonces puede considerar un versículo a la vez. "Tome el estudiante un versículo y concentre su mente en averiguar el pensamiento que Dios quiere comunicarle, y luego espáciense en él hasta asimilarlo" (CM 445, 446).

Enseñe a sus alumnos a ubicar y subrayar palabras y frases claves en el pasaje y a observar el contexto o pasaje de la Escritura. Muéstrelle cómo usar las referencias que aparecen en el margen. Traiga una concordancia y demuestre su uso. Recuerde, estamos tratando de generar un "espíritu de investigación".

En esta agitada era moderna, la meditación es un arte perdido. Al viajar al trabajo, o cuando realiza sus tareas, desarrolle el hábito de meditar en la lección de la escuela sabática. Continuamente fórmulse la pregunta: "¿Qué es lo que Dios me dice en este pasaje?" David dijo: "En mi meditación se encendió fuego..." (Sal. 39:3). "Porque tus

testimonios son mi meditación" (Sal. 119:99). La meditación le da al Espíritu Santo tiempo para abrir nuevas visiones de la verdad y sugerir cambios en la vida.

La memorización de las Escrituras es ahora "un arte perdido". Desafiemos y animemos a nuestros miembros a memorizar cada semana el versículo de memoria. Déles tiempo para que lo repitan y compartan el discernimiento que obtuvieron, algún mensaje personal que Dios les comunicó a través de ese versículo.

Dedique unos momentos a estimular el estudio diario de la lección

Cada semana debería planificar un momento para estimular el estudio de la lección siguiente. Cuando se piensa con atención y se ora con fervor al planificar algo estimulante, la recompensa será un aumento del estudio de la lección y del interés en la escuela sabática. La clave es la curiosidad y el interés. Las series de TV planifican finalizar cada episodio con algo interesante que deje un suspenso. Jesús dijo que muchas veces los mundanos eran más sabios que los hijos de luz.

Una buena pregunta sea probablemente nuestra más poderosa herramienta de enseñanza. Digamos que la próxima lección trata acerca de "El perdón". Para estimular el estudio, el profesor dice: "Todos tenemos un sentido innato de la justicia, y además se nos ha enseñado a perdonar hasta 70 veces 7. Mientras estudian la lección de la semana próxima sobre el perdón, traten de encontrar de qué forma podemos unir justicia y perdón. Veamos si pueden encontrar en la Biblia algunos buenos ejemplos de esta mezcla y tráiganla a clase".

Sugerencias para estimular el estudio diario

Digamos que el tema para la semana siguiente es "La iglesia". Puede sostener en alto una naranja y decir: "Quisiera pedirles que antes de que estudien su lección de la escuela sabática pelen una naranja. Observen cada detalle relacionado con ella: color, estructura, calidad, arreglo, nutrientes, etc. Por favor, cuando vengán a clases vengán preparados para compartir con nosotros cómo les parece que la iglesia se asemeja a una naranja".

Utilice un rotafolio. Imaginemos que su tema para la semana siguiente es acerca de la "confesión". Podría tener la siguiente frase escrita sobre su rotafolio: "Tarea para la semana próxima: Venga preparado para discutir el efecto de la verdadera confesión bíblica sobre el respeto propio".

Tareas para la casa. Experimente un ejercicio de tarea para el hogar. Prepare una hoja "Conuerdo-no concuerdo" y solicite a su clase completarla y traerla a la clase la próxima semana. (Véase el capítulo 7, la página 96.)

Utilice un ejercicio de asociación de palabras. Esta técnica es extensamente utilizada en educación. Escriba una lista de 4 ó 5 palabras sobre una hoja de papel dejando suficiente espacio entre cada palabra para escribir. Pida a los miembros de la clase que no abran la hoja hasta que estén listos para estudiar la lección. Antes que estudien la lección, pídeles que escriban, en una frase o dos, el primer pensamiento que les viene a la mente cuando leen cada palabra. Si el tema trata del perdón, las palabras elegidas podrían ser: confianza, tolerancia, queja. Después de una semana de estudio, pídeles que miren sus respuestas y vean si sus sentimientos cambiaron.

Preguntas para discusión. Utilice el folleto para el maestro y de allí selecciones 4 ó 5 preguntas que sirvan para discutir, cópielas para tener una hoja por miembro. Al entregarles las preguntas pídeles que se preparen para analizar esas preguntas el sábado siguiente.

Paráfrasis. Pida a los miembros su clase que escriban una paráfrasis del texto clave que aparece en la primera página de la lección de la semana. Díales que se preparen para compartir su propia paráfrasis y discutir el significado con la clase la semana siguiente.

Escriba un título de periódico y un párrafo atrayente. Digamos que el tema para la semana siguiente trata de "La crucifixión". Pida a su clase que imaginen que son periodistas del *Jerusalem Times*, y que se les ha pedido que escriban una crónica acerca de la crucifixión de Jesús de Nazaret. Sugierales que la escriban desde el punto de vista de la clase gobernante. En el momento de la clase diga a sus alumnos que compartan sus historias. Analicen cómo cuando uno siente amor por el Salvador, la actitud de uno puede cambiar. ¿Cómo nos afecta hoy la opinión de los que gobiernan?

Hemos tratado de buscar una motivación intrínseca para el estudio. En este momento estamos describiendo cosas que motivan desde adentro y nos hacen estudiar porque realmente queremos hacerlo. Esta era la forma en que Jesús motivaba a que se estudiaran las Escrituras. No hemos mencionado los blancos, las cintas o los premios, ni siquiera de estudiar por un sentido del deber. Todas esas cosas son externas o extrínsecas.

Usted es la clave

Como ya lo mencionamos, la influencia más poderosa para estudiar la Biblia será usted, el maestro. Si ama la Palabra, si le gusta cavar en la mina de la verdad, si trata de aprender más del mensaje de

Jesús; todo será un poderoso estímulo para estudiar. El entusiasmo cautiva. Si está entusiasmado con sus descubrimientos en la Palabra, también sus miembros se entusiasmarán. Que sea la Palabra el gozo y regocijo de nuestros corazones, que como maestros tengamos verdadera hambre y sed de justicia, y que esta alegría se extienda a cada miembro de nuestra clase.

Una palabra final

Las personas vienen a la escuela sabática semana tras semanas, meses, años tras años. Son personas preciosas por quienes Cristo pagó un precio infinito. Pero muchas no están listas para el regreso del Maestro. Algunas han quedado en el camino. Desaparecieron, y muchas veces ni siquiera se las extraña.

Tal vez alguien que se sienta en nuestra clase, bien vestido, sonriente y atento está por dentro desanimado y listo a darse por vencido. "Oh, estoy bien", dicen estas personas. Por lo tanto, los maestros concluyen que todo está bien. Muchos están heridos, luchando interiormente con tristezas privadas, ansiosos por una palabra de orientación, de consuelo. Se rumorea que hay un divorcio y quedamos impactados: "¡Cómo, si ellos estaban sentados juntos en mi clase hace sólo 3 semanas!" Usted se dice a sí mismo: "Si sólo hubiera sabido, tal vez podría haber dicho algo que les hubiese ayudado"

El maestro de escuela sabática, en este momento de la historia, asume una tremenda responsabilidad. Su trabajo es casi tan importante como el del pastor.

Hemos hablado bastante en cuanto a métodos -y los métodos son importantes- pero el factor más importante es nuestra conexión con el Maestro de los maestros y el poder del Espíritu Santo en nuestra vida y enseñanza. "¡Cuántas veces llegó la hora con su oportunidad de trabajar, pero el obrero no se hallaba en el puesto del deber! Podrían haberse pronunciado palabras para ayudar y fortalecer a algunas almas débiles que se hallaban luchando con la tentación, pero nunca se pronunciaron. Podrían haberse hecho esfuerzos personales bien dirigidos y haberse salvado un alma de la muerte y cubierto multitud de pecados, pero no había quién lo hiciese. Los que son negligentes tendrán que responder por su negligencia en el día de Dios" (COES 77, 78).

"Es preciso que nuestros maestros sean hombres y mujeres convertidos, que sepan lo que significa luchar con Dios... ¿Quiénes quieren ser obreros fervientes que trabajen para ganar almas en nuestras escuelas sabáticas?... ¿Quiénes aceptarán estas graves responsabilidades y velarán por las almas como quienes han de dar cuenta?" (COES 82).

Tengamos valor. Los discípulos eran débiles seres humanos tal como somos nosotros. Su relación con Cristo hizo un cambio profundo en sus vidas. Note la siguiente descripción:

"Iban vestidos con el humilde atavío de los pescadores; eran pobres en bienes de este mundo, pero ricos en el conocimiento y la práctica de la verdad, lo cual a la vista del Cielo les daba el más alto puesto como maestros. No habían estudiado en las escuelas de los profetas, pero durante tres años habían sido enseñados por el mayor educador que el mundo hubiese conocido. Bajo su instrucción habían llegado a ser agentes elevados, inteligentes y refinados, capaces de conducir a los hombres al conocimiento de la verdad" (*DTG* 749).

El secreto de la excelencia en la enseñanza está en la asociación y comunión con el mayor Maestro. También nosotros podemos tener comunión con el Maestro de los maestros y aprender a "enseñar como Jesús enseñó". "Si ellos trabajaban en relación con él y se combinaba su poder divino con el esfuerzo humano, no podrían fracasar" (*DTG* 751). La clave para nuestro éxito será la misma: trabajar en comunión con él; el poder divino combinado con el esfuerzo humano. Este es el precio de la excelencia en la enseñanza y el poder para ganar almas.

Nuestra oración, en estos momentos finales de la historia de la tierra, debería ser para consagrarnos a la obra de Jesús de transformar a los hombres a su semejanza. Que a quienes instruimos escuchen la voz del Maestro de los maestros, lleguen a ser discípulos y se sienten con nosotros a los pies de Jesús en el reino de nuestro Padre.

* Escritos o ideas muy simples carentes de valor literario o intelectual.-Nota del Editor.

PONGAMOS LA TEORIA EN PRACTICA

BLANCO: Aprender a usar las actividades de aprendizaje de la Biblia que motivarán a los estudiantes a aplicar la teoría de la lección de la escuela sabática a su vida.

- PREPARACION:**
1. Repase este capítulo tantas veces como fuere necesario.
 2. Estudie totalmente la lección de la escuela sabática.
 3. Use su hoja de plan de enseñanza, e incluya lo siguiente:
 - a. Identifique y escriba la verdad central de la lección.
 - b. Haga una lista de las necesidades individuales de los alumnos.
 - c. Escriba su blanco de enseñanza.
 - d. Planifique algo que mejore la atmósfera para el aprendizaje creando confianza y camaradería.
 - e. Como parte de su introducción, planifique algo para captar la atención.

- TECNICA:**
1. Comparta algunas sugerencias específicas de cómo estudiar.
 2. Aparte 3 minutos para algún tipo de ejercicio, tarea o vista previa que motivará el estudio de la próxima lección. Lea atentamente de nuevo la página con sugerencias específicas.

EVALUACION: Es la técnica al final del período de su lección.

FORMULARIO PARA PREPARAR UN PLAN DE CLASE

Lección N° Título
Verdad central de la lección

Necesidades en la vida de mis miembros. (Una breve lista de las necesidades que esta lección puede atender.)

Blanco de la lección: (Una breve formulación del blanco de aprendizaje hacia el cual el maestro dirigirá las actividades de aprendizaje y discusión de la clase.)

Ambiente para el aprendizaje y forma de conseguir la atención: (Utilice una ayuda visual, un relato o una actividad de aprendizaje bastante interesante para captar inmediatamente la atención y que desemboque naturalmente en el estudio de la Biblia.)

La Palabra: (Utilice actividades que ofrezcan a su clase un problema para solucionar o para hacer descubrimientos que lleven a un estudio real de la Biblia. Intente con versículos importantes, que enfatizen el punto clave totalmente.)

Aplicación: Elija una actividad, relacionada con el blanco, que les ayude a descubrir implicaciones de la verdad para su vida y los lleve a comprometerse con la acción.

Bibliografía

- Barnlund, Dean C. y Franklyn S. Haiman. *The Dynamics of Discussion* [La dinámica de la discusión]. Boston, Houghton Mifflin Co., 1960.
- Bergevin, Paul, Dwight Morris y Robert M. Smith. *Adult Education Procedures* [Procedimientos para educación de adultos]. Nueva York, The Seabury Press, 1963.
- Bloom, Benjamín S., *et al.* *Taxonomy of Educational Objectives. Handbook 1: Cognitive Domain* [Taxonomía de los objetivos educativos. Manual de trabajo I: Dominio cognoscitivo]. Nueva York, David McKay Co. Inc., 1956.
- Bolton, Barbara J. y Charles T. Smith. *Bible Learning Activities — Children* [Actividades para el aprendizaje de la Biblia - Niños]. Glendale, California, International Center For Learning / Gospel Light Publications, 1973.
- Brown, Charles T. y Paul W. Keller. *Monologue to Dialogue* [Del monólogo al diálogo]. Englewood Cliffs, Nueva Jersey, Prentice-Hall Inc., 1973.
- Burrow, Dan. *Bible and the Teacher-Methods in Religion* [La Biblia y el profesor. Métodos en religión]. Angwin, California, Departamento de Educación del Pacific Union College. Manuscrito no publicado.

- Casteel, John L. (ed.). *The Creative Role of Interpersonal Groups in the Church Today* [El papel creativo de los grupos interpersonales en la iglesia actual]. Nueva York, Association Press, 1968.
- Edge, Findley B. *Helping the Teacher* [Ayudando al maestro]. Nashville, Tennessee, Broadman Press, 1959.
- *Teaching for Results* [Enseñando para lograr resultados]. Nashville, Tennessee, Broadman Press, 1965.
- Ferre, Nels F. S. *A Theology for Christian Education* [Una teología para la educación cristiana]. Filadelfia, The Westminster Press, 1967.
- Havighurst, Robert James. *Human Development and Education* [Desarrollo y educación de los seres humanos]. Nueva York, Longmans, Green & Co., 1953 (reimpreso con autorización de Longman Inc.).
- Home, Herman Harrell. *Teaching Techniques of Jesus* [Enseñando las técnicas de Jesús]. Grand Rapids, Michigan, Kregel Publications, 1920.
- Hyman, Ronald T. *Ways of Teaching* [Formas de enseñanza]. Filadelfia, J. B. Lippincott Co., 1970.
- Joy, Donald M. *Meaningful Learning in the Church* [Aprendizaje intencional en la iglesia]. Winona Lake, Indiana, Light and Life Press, 1969.
- Krathwohl, David R., Benjamin S. Bloom y Bertram B. Masia. *Taxonomy of Educational Objectives and the Classification of Educational Goals. Handbook 11: Affective Domain* [Taxonomía de los objetivos educativos y clasificación de metas educativas. Manual de trabajo II: Dominio afectivo]. Nueva York, David McKay Co. Inc., 1964.
- Leypold, Martha M. *Learning Is Change* [Aprendizaje es cambio]. Valley Forge, Judson Press, 1971.
- _____ *40 Ways to Teach in Groups* [40 formas de enseñar en

- grupos]. Valley Forge, Judson Press, 1967.
- Logan, Frank A. *Fundamentals of Learning and Motivation* [Fundamentos del aprendizaje y de la motivación]. Dubuque, Iowa, Wm. C. Brown Co., 1970.
- Maslow, Abraham H. *Motivation and Personality* [Motivación y personalidad]. Nueva York, Harper & Row Publishers, 1954.
- _____. *Religions, Values, and Peak-Experiences* [Religiones, valores y experiencias cumbre]. Nueva York, Penguin Books, 1964.
- McKinley, John. *Creative Methods for Adults Classes* [Métodos creativos para clases de adultos]. St. Louis, Missouri, The Bethany Press, 1960.
- Miller, Randolph Crump. *Education for Christian Living* [Educación para la vida cristiana]. Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, 1956.
- Minor, Harold D. (ed.). *Creative Procedures for Adults Groups* [Procedimientos creativos para grupos de adultos]. Nashville, Abingdon Press, 1966.
- Popham, James W. *The Uses of Instructional Objectives. A Personal Perspective* [Los usos de objetivos instructivos. Una perspectiva personal]. Belmont, California, Fearon Publishers, 1973.
- Richards, Lawrence O. *Creative Bible Teaching* [Enseñanza bíblica creativa]. Chicago, Moody Press (Moody Bible Institute of Chicago), 1970.
- Robertson, Archibald T. *Word Pictures of the New Testament* [Imágenes verbales del Nuevo Testamento]. Nashville, Tennessee, Broadman Press, 1930.
- Rood, Wayne R. *The Art of Teaching Christianity* [El arte de enseñar el cristianismo]. Nashville, Abingdon Press, 1968.
- Schaeffer, Francis A. *How Shall We Then Live* [Cómo viviremos entonces]. Old Tappan, Nueva Jersey, Fleming H. Revell Co., 1976.
- _____. *Escape From Reason* [Escape de la razón]. Downers Grove, Illinois, Intervarsity Press, 1968.
- Schmuck, Richard A. y Patricia A. Schmuck. *Group Processes in the Classroom* [Procedimientos grupales en el aula]. Dubuque, Iowa, Wm. C. Brown Co. Publishers, 1971.
- Simon, Sidney B., Leland W. Howe y Howrad Kirschenbaum. *Values Clarification* [Clarificación de valores]. Nueva York, Hart Publishing Co. Inc., 1972.
- Sisemore, John T. *Blueprint for Teaching* [Anteproyecto para la enseñanza]. Nashville, Tennessee, Broadman Press, 1964.
- Smart, James D. *The Teaching Ministry of the Church* [El ministerio de la enseñanza en la iglesia]. Filadelfia, The Westminster Press, 1954.
- Sprinthall, Richard C. y Norma A. Sprinthall. *Educational Psychology. A Developmental Approach* [Psicología educativa. Una aproximación evolucionista]. Reading, Massachusetts, Addison-Wesley Publishing Co., 1974.
- Stedman, Ray C. *Authentic Christianity* [Cristianismo auténtico]. Waco, Texas, Word Books Publisher, 1975.
- Stoop, David A. *Ways to Help Them Learn-Youth* [Formas de ayudarlos a aprender-Jóvenes]. Glendale, California, International Center for Learning, 1973.
- Williams, James D. *Guiding Adults* [Adultos guiados]. Nashville, Tennessee, Convention Press, 1969.
- Wood, George F. *Teaching and Learning with Adults in Sunday School* [Enseñanza y aprendizaje con adultos en la escuela dominical]. Nashville, Convention Press, 1973.
- Wright, H. Norman. *Ways to Help Them Learn-Adult* [Formas de ayudarlos a aprender - Adultos]. Glendale, California, International Center for Learning, 1971.
- Zuck, Roy B. y Gene A. Getz (eds.). *Adult Education in the Church* [Educación del adulto en la iglesia]. Chicago, Moody Press (Moody Bible Institute of Chicago), 1970.